

# La Peña de Mogarráz

XXXIV ANIVERSARIO

Nº 5

AGOSTO 2009





Ctra. Béjar, s/n. - 37610  
Mogarráz de la Sierra (Salamanca)  
Tel. 923 41 81 87  
Pol. Ind. Castellanos de Moriscos P-101-A  
37439 Castellanos de Moriscos (Salamanca)  
Tel. Oficina 923 36 14 08  
Fax 923 30 59 04  
[www.lopezpuerto.com](http://www.lopezpuerto.com) - [info@lopezpuerto.com](mailto:info@lopezpuerto.com)



**FÁBRICAS Y  
SALAS DE DESPIECE**



## LA PEÑA DE MOGARRAZ

XXXIV aniversario. Agosto de 2009

Dirección: Carmen Herrera Maíllo

Redacción: Eugenio Cascón Martín

### JUNTA DIRECTIVA

Presidente: Alfonso Marcos Domínguez

Vicepresidente: Tomás Pérez Sánchez

Secretaria: Isabel Herrera Maíllo

Tesorera: Rocío López Calama

Vocales: José Hernández de Nacimiento

Ana Hernández Pérez

Ramón Hernández Sánchez

M.ª Ángeles Sánchez Méndez

Pedro José Romero Fajardo

M.ª José Pérez Sánchez

Desiderio Martín Maíllo

Francisco Maíllo Calama

Rafael Calama Hernández

Francisco Basanta Fraile

### COLABORADORES

Andrés Barés Calama

Antonio García

Arturo Fraile Rodríguez

F. Antonio Martín Iglesias

Florencio Maíllo Cascón

Eugenio Cascón Martín

Ezequiel Calvo Puerto

Gerardo Barrado Martín

Isabel Herrera Badosa

M.ª Nieves Maíllo Vicente

María Teresa Martín Martos

Padre José Maíllo

Pedro García Domínguez

Rocío López Calama

Visitación Cascón Puerto

### FOTOGRAFÍA

Andrés Barés Calama

Carmen Herrera Maíllo

Concha Hernández Vicente

Diego González Hernández

Paco Sánchez Becerro

Plácido Luis Criado

Rosa Pacho Martín

### COORDINACIÓN DE PUBLICIDAD

Isabel Herrera Maíllo

**EDITA:** Junta Directiva

**REALIZA:** Globalia Artes Gráficas s.l.

**DEPÓSITO LEGAL:** AS: 3572-2005

Revista de difusión gratuita.

<http://www.pvirgendelasnieves.blogspot.com>

La A.C. Peña de Mogarraz no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores

## SUMARIO

**Editorial** ..... 3

**A modo de saludo: Aquel primer día en Mogarraz (Antonio Colinas)** ..... 5

**Saludo de la alcaldesa** ..... 7

### DE FIESTAS Y PREGONES

• Crónica festiva 2008-09 ..... 8

• Pregón de fiestas 2008 (Visitación Cascón)..... 12

• Presentación del pregonero..... 16

### CUENTOS Y POEMAS

• El ventorro (relato ganador de la 3.ª edición del concurso literario «Mi Sierra de Francia») (Fco. Antonio Martín Iglesias) ..... 18

• Loa de Ezequiel..... 24

• Ante el Rincón de Mané (M.ª Teresa Martín) ..... 30

### DE AYER Y DE HOY

• El humilladero (P. José Maíllo)..... 34

• Recuerdos de una realidad (Gerardo Barrado)..... 38

• La matanza (Antonio García, alcalde de Monforte) . 42

**PROGRAMA DE FIESTAS** .....44-45

### PERSONAS Y PERSONAJES

• Maúro, el danzarín (Carmen Herrera Maíllo) ..... 46

• Domingo López Iglesias, in memóriam (Carmen Herrera Maíllo) ..... 50

• La fotografía como esencia (Florencio Maíllo)..... 52

• La memoria de Mogarraz: Sebas (Pedro García)... 56

### COSAS DE AQUÍ

• Con todo su gozo... (Isabel Herrera Badosa)..... 60

• Un paseo por la tele (Rocío López Calama) ..... 64

### UNA REFLEXIÓN

• Crisis económica (Arturo Fraile Rodríguez, párroco de Mogarraz)..... 65

### DE TODA LA SIERRA

• Pueblo a pueblo: Mogarraz (Andrés Barés Calama). 68

• Carácter serrano (Nieves Maíllo)..... 74

### EL RINCÓN DE LAS PALABRAS

• Haciendo los oficios (Eugenio Cascón Martín) ..... 76

**ÁLBUM DE FOTOS** ..... 82

# REN CORE

Profesionales del Espectáculo

INFRAESTRUCTURAS

Alquiler  
Escenarios  
Gradas  
Carpas

ARTISTAS

Contratación  
Grupos  
Orquestas  
Internaional

SONIDO Y LUCES

Alquiler  
Equipos  
Audiowisuales  
Festivales

C/ Rías Bajas 14. 37003 SALAMANCA. Tel.: 923 25 04 92 / Movil: 635 92 19 93 e-mail: [info@ren-core.net](mailto:info@ren-core.net)  
[www.ren-core.net](http://www.ren-core.net)

## EDITORIAL

Parecía que no, pero ha sido que sí. La revista *La Peña de Mugarraz* ha vuelto a salir, fiel a su cita festiva y agostea, ya en su número cinco, número redondo y cabal, índice de completitud.

Cuando comenzó esta hermosa aventura, en el año 2005, era difícil prever su continuidad. Con escasos medios, sin subvenciones oficiales, fue preciso ir puerta por puerta recabando el apoyo de ayuntamientos y asociaciones culturales del entorno, así como de empresarios y comerciantes del pueblo y de la comarca. Por ello, vaya por delante nuestro agradecimiento a todos los que colaboraron con nosotros en los comienzos y lo han seguido haciendo después, en este esforzado periplo.

Este año se han producido algunos cambios, muy significativos, en el organigrama de la revista. Su fundador y principal artífice, Ramón Hernández Martín, ha abandonado la dirección. Toda actuación de una persona obedece a las motivaciones que le dictan el momento, las circunstancias y, sobre todo, su propia voluntad, y nadie tiene por qué juzgar y, menos aún, criticar su modo de actuación. Él ha tomado una decisión que merece todo nuestro respeto, aunque hubiéramos preferido que diera marcha atrás, que siguiera al frente de esta nave. Por eso sólo nos queda mostrarle nuestra gratitud por la gran labor realizada.

Pero, como dice el tópico, la vida sigue, como siguen los afanes humanos. El hueco que ha dejado Ramón ha venido a ocuparlo Carmen Herrera Maillo, alguien que, con la fuerza de su juventud, ha abordado con entusiasmo la tarea de la continuidad, superando todo tipo de dificultades. A ello han coadyuvado también quienes han seguido arrimando el hombro en las diversas tareas, aunque no han sido todos los que podían hacerlo. Gracias también a quienes año tras año han venido ofreciendo sus escritos de manera desinteresada, porque de la fuente de sus plumas ha destilado a chorros el alma de estas tierras y de estas gentes, atrapada asimismo en las imágenes surgidas de las cámaras de nuestros fotógrafos.

Hay firmas que se han venido repitiendo en todos los números y constituyen, de algún modo, los pilares de este edificio de papel. Ha habido otras, más ocasionales y esporádicas, pero igualmente valiosas. Este año, como todos, surgen algunas nuevas. Algunos escritos, tan dignos y hermosos como los que aparecen, han tenido que quedarse fuera. Nuestro deseo hubiera sido publicar todo lo que nos ha llegado, pero el espacio es limitado. Esperemos que en años sucesivos haya ocasión de dejarles un hueco.

Ha de quedar claro, sin embargo, que si Mugarraz quiere seguir presumiendo de su revista, se necesita mucha más ayuda, tanto de personas como de instituciones, tanto en forma de colaboración como en forma de recursos. No se puede descargar todo sobre los hombros de determinadas personas que, al final, posiblemente, a pesar de sus esfuerzos, solo van a recibir críticas, falta de comprensión e ingratitud.

A pesar de los cambios, la revista *La Peña de Mugarraz* no va a variar su línea editorial, puesto que quiere seguir siendo fiel a los compromisos adquiridos tácitamente con todos los mugarreños y demás lectores. Por eso, recordamos que las que siguen han sido y continuarán siendo normas de conducta plenamente asumidas:

a) Apoliticismo. La revista no solo no está adscrita a ningún ideario político, sino que siempre se ha procurado que la política, como tal, no tenga espacio en estas páginas. Cada uno de los que escriben tiene su ideario y sus tendencias, pero no es este un vehículo para transmitirlos, ni un foro de debate en ese sentido. Téngase en cuenta que esta publicación no pertenece a ninguna institución oficial, sino solamente a la Peña, una organización nacida para el entretenimiento, el entendimiento y la convivencia.

b) Respeto a los demás. Siempre se ha procurado que no sea este un espacio para manifestar anti-patías o mezquinas venganzas, y hay que agradecer a los colaboradores haber mantenido esta línea de conducta, ya que no es labor de quienes dirigen y realizan la revista la de actuar como censores. Si en lo sucesivo alguien aprovecha la ocasión para introducir en su escrito algún comentario malintencionado contra otra u otras personas, no hará otra cosa que retratarse a sí mismo.

c) Cuidado de la forma. Ya se indicaba en el editorial del número anterior que para nosotros es fundamental el cuidado del estilo, puesto que el respeto a la lengua es respeto a sus usuarios. De ahí nuestro esfuerzo en pulir lo mejor que podemos y sabemos los escritos que nos llegan, respetando siempre escrupulosamente su contenido.

No quisiéramos, en definitiva, que estas páginas sirvieran de caja de resonancia a los intereses particulares de personas o instituciones, que nadie las utilizara para hacer apología de sí mismo y crítica de quienes piensan o actúan de manera diferente porque no están de acuerdo con determinados comportamientos, a lo que tiene derecho todo ser humano. Es posible que no siempre lo logremos, pues por encima de todo está la libertad de expresión, que es una conquista esencial en nuestra sociedad, pero que también conlleva responsabilidad a la hora de ejercerla. Insistimos en que nosotros no somos censores. Allá cada cual.

Antes de terminar, es obligado dedicar un recuerdo emocionado a todos los socios, paisanos y allegados que este año se nos han ido. Que todos descansen en paz y sigan gozando de estas fiestas, sus fiestas, desde dondequiera que ahora estén.

Y los que aquí seguimos, entonemos jubilosos el *carpe diem* en estos días de las Nieves y disfrutémoslas también –ojalá sea por muchos años– dejando momentáneamente a un lado las mil y una miserias que nos trae el vivir nuestro de cada día.

Un abrazo para todos.



*Gran  
Selección*

ibéricos  
**ALAMA**

- **Elaboración propia de productos ibéricos artesanales.**
- **Venta Directa en Mogarráz.**
- **Enviamos pedidos a toda España.**
- **Próxima construcción en Mogarráz de «Museo del Ibérico»**

C/. D. Juan Antonio Melón • Teléfono 923 418 078  
MOGARRAZ (Salamanca)  
[www.ibericoscalama.com](http://www.ibericoscalama.com)

## AQUEL PRIMER DÍA EN MOGARRAZ

**Antonio Colinas es un reconocido poeta, traductor, narrador, ensayista y crítico literario leonés. Sin desvincularse jamás de su tierra, ha sabido empaparse de todos y cada uno de los sitios en los que ha residido y que ha visitado trasladando esta universalidad de su experiencia a su escritura. El carácter tranquilo de quien sabe escuchar y observar se complementa además con el trato afable que Antonio Colinas regala a sus interlocutores. La calma que le define como persona se torna pasión e intensidad en sus textos que destacan por su claridad y su fuerza. Ha cultivado con gran fortuna los diferentes géneros y su trabajo ha sido reconocido con distintos premios dentro y fuera del territorio nacional. Posee una extensa bibliografía y una estrecha relación con Salamanca. Enamorado de la Sierra de Francia, ha visitado en varias ocasiones la villa mogarreña con la que ahora sella su vínculo.**

Recuerdo muy bien aquel primer día en que llegué a Mogarraz. Había frío e inestabilidad al salir de Salamanca, pero, iniciando ya el descenso por la ladera, desde La Alberca, entre los robles ya rojos, me asaltó una tibieza, una placidez nuevas; una sensación de que, de alguna manera, me encontraba ya del otro lado del mundo, o en otro mundo. En muy pocos kilómetros se daba esa sensación de ver y sentir cómo Mogarraz –en principio un pueblo más de la sierra salmantina– se distinguía de los otros. Sí, acaso fuera por esa situación suya en la ladera plácida, mirando al sur, quieto y como dormido, pero a la vez con un murmullo laborioso de colmena.

Esta sensación se había intensificado muy poco antes, cuando hice una parada junto a la ermita de la Virgen de Majadas Viejas. Estábamos solos en el lugar y nos pareció que, en la plácida soledad, habíamos dado con un centro del mundo. Pero urgía llegar a Mogarraz. No íbamos a hacerlo por el antiguo y misterioso sendero que desciende tortuoso y enmarañado por el bosque, sino volviendo a la carretera y ahí, tras la última curva, encontrarnos con el pueblo, vivo e inquieto ya desde su disposición urbana, inconfundible y posiblemente única entre los pueblos de la sierra.

No, no era posible confundir a este pueblo con ningún otro y, una vez más, sentí esa sensación, raramente apreciada antes, de que el pueblo tiene algo de espacio secreto, de laberinto por el que uno va y viene, asciende y desciende. Y del que no deseamos conocer la salida. A veces, el rumor del caño de agua de una fuente intensificaba esa sensación de que nos encontrábamos sumergidos de golpe en un nuevo y bello tiempo, en el que precisamente el tiempo en realidad no existe.

Pero ese urbanismo peculiar de Mogarraz, ese entramado de callejas, callejones y placitas, me hablaban, como ya he escrito atrás, de una inquietud muy cierta, de una vida social y laboriosa que viene de muy atrás, que atañe a un trabajo ancestral y fiel. Pienso, por ello, cuando dejo de ensoñar en mi paseo, en cosas concretas. Por ejemplo en la artesanía, en el arte genuino de este pueblo, en los oficios profesionales.

¿De qué orígenes provienen estas labores artesanales? ¿Por qué aquí, en este hermoso paraje de laderas y hondonadas, fueron surgiendo las joyas y los relicarios, los hilos de oro, los pendientes y los collares, que nos remiten a otro tiempo, pero que han tenido continuidad en el nuestro, y que remiten a lo más esencial y bello de una sociedad?

¿De qué antigüedad, de qué tiempo machadiano “de labores y esperanzas” han nacido los bordados tradicionales de Mogarraz, ese ir apresando y fijando en las telas un tiempo delicado y minucioso, para el que es necesario una maestría de siglos, la ternura y el tesón de esas manos de mujer que no han cesado de propagar símbolos imperecederos durante generaciones?

¿Y qué decir también de los artesanos de la piel, de esas nuevas filigranas trazadas ahora sobre el cuero, en el calzado? ¿Y por qué precisamente aquí, en Mogarraz, los trajes serranos adquirieron formas y calidades que tampoco desean pasar, perecer?

Me alejé un poco del pueblo. Era el otoño pleno, pero allí, en la parte más baja de la ladera, me senté en uno de los bancales, que aquí llaman paredones. Y me puse a contemplar la hondonada y las lejanías. En los campos de Mogarraz apreciamos también la mayor dulcedumbre del clima en las plantas y cultivos mediterráneos, sobre todo en la vid y en el olivo. Las hojas de la vid se volvían también de oro, como las hojas de los robles. En los zarzales había muchas moras ya negras y en el suelo brillaban rojos, como gemas o fuegos diminutos, los frutos caídos de los madroños. El tiempo era de oro mientras el sol descendía, mientras el tiempo parecía detenerse y no pasar.

Los pequeños huertos parecían estar dormidos, y aquí y allá –donde la espesura del matorral y los cerezos que crecían salvajes los invadían–, había cantos de pájaros secretos, una humedad con aroma a líquenes, a troncos derribados, a musgos que recubrían hasta las mismas rocas. Ahora el rumor del agua llegaba desde el arroyo. Era como si el musgo quisiera besar el agua que bajaba rauda y que, a veces, se estancaba en remansos. Y del pueblo, llegaba otro aroma muy sabroso: el del humo, que de las chimeneas descendía y buscaba la hondonada para extenderse temblorosamente en cendales sobre ella.

Sí, la hermosura de Mogarraz está, sobre todo, en ese tiempo sin tiempo que nos aísla del mundo desquiciado y tenso de nuestros días, pero que a la vez nos entrega los frutos de un saber antiguo y sabio. Sabio como la atmósfera que hubo después en la casa de nuestros amigos Concha y Pedro. Allí, el último destello del sol ponía también sus gotas de oro en los lomos de los libros, en gramáticas y manuales que han deseado fijar otro tiempo: el de palabras que aún no nos han desvelado su sentido último, el de los vivos sinónimos, el de los topónimos con sabor, el de los versos melodiosos.

Luego, cayó la noche y regresamos al laberinto de las calles de Mogarraz. La oscuridad nos sumergía en un nuevo tiempo, misterioso y secreto. No deseábamos volver a aquel mundo que había detrás de los montes negros. Íbamos y veníamos beodos de plenitud por la sombra tras el reencuentro con la amistad y con la contemplación, con lo que hoy, afortunadamente –todavía– nos vivifica, y nos sana, y nos salva. Mogarraz: tibia gota de oro en el otoño de la vida, en el otoño de la plenitud de ser.

ANTONIO COLINAS





# Hotel Spa Villa de Mogarraz

C/. Miguel Ángel Maillo, 54 • 37610 MOGARRAZ (Salamanca)  
Teléfono (+34) 923 41 81 80/90 • Fax (+34) 923 41 81 91  
info@hotelspamogarraz.com • www.hotelspamogarraz.com

## SALUDO DE LA ALCALDESA DE MOGARRAZ

En nombre de la Corporación Municipal y con motivo de nuestra Fiesta Mayor, en la que conmemoramos la festividad de Nuestra Señora de las Nieves, la patrona de Mogarraz, sed bienvenidos todos a estos fastos singulares.

Todos hemos de estar agradecidos a la Peña Virgen de las Nieves. Al mismo tiempo, os recuerdo que el éxito de los festejos y su pacífico y alegre desarrollo nos incumbe a todos los mogarreños. De todos y cada uno de nosotros depende su éxito. Así pues, ayudad a los organizadores, echadles una mano en la preparación de todos los acontecimientos. Velad porque se desarrollen sin que haya desórdenes ni alborotos que turben la paz de los vecinos, sobre todo de los mayores, que son los que más nos preocupan. A ellos dadles todas las alegrías y ningún sobresalto.

A quienes por necesidad se vieron obligados a dejar Mogarraz y a sus descendientes, que habitan en populosas urbes industriales y que por estas fechas nos visitan, les rogamos que sean comprensivos y tengan paciencia con nosotros, pues nos hemos amoldado a la humilde, tranquila y callada vida rural, que con menos ventajas y pocas prisas, posee ciertas compensaciones y más sosiego, a lo que nos hemos acostumbrado.

Pensad en Mogarraz y en el futuro de vuestros hijos, es decir, en el patrimonio, en la herencia que les vamos a dejar. Nos preocupa, pero más nos ocupa el cuidado de la Naturaleza, del medio natural en el que vivimos, cuyo equilibrio es tan delicado. Su conservación depende de nosotros. Nos referimos a lo que va a parar a nuestros ríos; cuanta menos contaminación vaya, mejor. Por desgracia, durante este año hemos tenido muchas obstrucciones en el alcantarillado. Solucionarlo causa daños y gasta el dinero de todos los vecinos. También nos preocupa y ocupa el reciclaje de las basuras de nuestras casas, cada año más cos-



to y más caro, según manda la ley. Por eso hemos situado tres puntos de reciclaje, para plásticos, papel, vidrios y materia orgánica. Todos los vecinos cumplen con su obligación y separan las materias o productos que hay que reciclar, pero hay quien, se resiste a colaborar, a solidarizarse y velar por el mantenimiento y desarrollo sostenible de nuestro medio natural, del que vivimos, de una u otra manera, todos los vecinos de Mogarraz. Negarnos a pensar en el daño irreparable que causaremos el día de mañana es, más que una equivocación, un delito ecológico y un suicidio colectivo: MAÑANA ES HOY.

El parque natural en el que vivimos y algunos de sus mayores atractivos, que hemos de mantener y cuidar, como El Camino del Agua, son una atracción enorme de turismo que incrementa notablemente la floreciente economía turística de Mogarraz.

Si Mogarraz es más conocido y ha incrementado el turismo hasta el punto de que ya no son suficientes tres casas rurales ni dos restaurantes, es también porque en los medios de comunicación, en la prensa, en la radio, en la televisión y en la Internet aparece su nombre machaconamente. Mogarraz sólo hay uno en el mundo. Pregonad su nombre.

No me canso de recordaros que cuando tomé posesión de nuestro Ayuntamiento juré cumplir la Ley y hacerla cumplir, que es tanto como gobernar en beneficio de todos, pues ante la Ley todos somos iguales. No unos más y otros menos, sino todos iguales: altos y bajos, chicos y grandes, ricos y menos ricos... Importan, sobre todo, los derechos, que nos otorga la Ley e igualan a todos. El Ayuntamiento es la casa común de todos los mogarreños y todos los días laborables está abierta su puerta para todos, para atenderos. Quienes vivís lejos de Mogarraz podéis saber de nosotros, de nuestros bandos, ordenanzas, plenos municipales y otros muchos acontecimientos, por medio de la red -de Internet- si os dirigís a [www.mogarraz.es](http://www.mogarraz.es). Si tenéis alguna duda, no vaciléis en hablar con nosotros directamente: seréis informados de todo aquello que dudéis y queráis saber, sentados frente a frente en vuestro Ayuntamiento.

Sin duda alguna, lo que más problemas nos causa es el mantenimiento del patrimonio histórico y artístico de Mogarraz: recuperar lo perdido y conservar lo que de genuino tenemos. Pero nos cuesta hacer comprender, que las ordenanzas municipales, que rigen la conservación de nuestro patrimonio son válidas para todos. La seña de identidad de Mogarraz es su arquitectura serrana genuina -no un falso decorado-, y así debe de seguir siendo.

Por último, hemos de agradecer a los vecinos su ayuda en cuanto acabo de mencionar, su estímulo y colaboración, pero muy especialmente a quienes ponen su talento y sabiduría al servicio de Mogarraz, también con sus propios medios y en la medida de sus posibilidades, callada y desinteresadamente, pues es mucho lo que hacen en pro de la conservación del medio natural y del patrimonio de Mogarraz. Así es nuestra solidaria convivencia con sentido común, con generosidad y nobleza solidaria. Lamento profundamente el no saber agradecer a todos ni a todos saber comprender, pero os puedo asegurar de todo corazón que a ello estoy dispuesta y hago todo lo que puedo.

No puedo terminar este saludo sin un recuerdo sentido para los vecinos que se han ido. Es cierto que no somos muchos, tan solo una familia, nos conocemos todos y, cuando doblan las campanas, se nos parte el corazón. Este año no sólo durante las Fiestas echaremos de menos la presencia de Domingo «Maúro».

Gracias a todos por vuestra ayuda, por vuestra comprensión.

CONCHA HERNÁNDEZ VICENTE

## CRÓNICA FESTIVA 2008-2009

La historia de cualquier lugar del mundo ha sido siempre la de una sucesión de guerras y conflictos, de hechos aparentemente gloriosos que podemos leer en los libros de esta materia. Pero todos sabemos que tras los sucesos grandiosos se han ocultado habitualmente la miseria y el sufrimiento de los humildes, junto con la intrahistoria de la gente de a pie, que somos la mayoría. Por eso es bonito escribir este otro tipo de crónicas, las que narran la diversión y la alegría, el disfrute de la vida. Y eso es lo que queremos hacer aquí, una reseña, aunque sea breve, del calendario festivo mogarreño.

Este calendario va de verano a verano, comienza y termina en agosto, como alternativa rebelde al calendario oficial, que hace que los años nazcan y mueran en el ambiente gélido y brumoso del invierno. La sucesión de nuestras fiestas no suele ser original, ya que la tradición manda que se repitan año tras año con la misma secuencia, y que los actos y celebraciones sean siempre parecidos, aunque nunca falta alguna innovación. Pero ello no obsta para que siempre se disfruten como si fuera la primera vez.

Es difícil expresar con palabras los sentimientos que se desatan con la celebración de cada una de ellas. Su sola proximidad es causa de emocionadas remembranzas y alegres expectativas. Los festejos que se organizan sirven siempre para disfrute de los mogarreños y de todos aquellos que quieran acercarse hasta nuestra localidad. Día a día, entre fiesta y fiesta menor, pasamos el año esperando con ilusión que llegue el verano y, con él, la fiesta mayor en honor de Nuestra Señora la Virgen de las Nieves.

Se puede decir que las fiestas de Las Nieves de 2008 tuvieron su anticipo, como es costumbre, el día de Santiago, fecha en la que se organizó una alegre caravana que viajó hasta la ganadería de turno para comprobar cómo de lúcidos estaban los novillos que se iban a lidiar en la plaza mayor del pueblo. Un día para respirar los aires del Campo Charro. Una vez vistos los animalitos, los más arriesgados hicieron lo que pudieron con las vaquillas que se les soltaron a modo de capea. Comida campestre durante el regreso y ganas de seguir con el jolgorio comenzado.

En las fechas siguientes, y hasta bien entradas las fiestas, se sucedieron las noches de entretenimiento, asociadas a la Semana Cultural, que nos permitieron disfrutar de sesiones de cine, teatro y exhibiciones folclóricas, tanto regionales como internacionales, todo lo cual hizo las delicias de cuantos acudieron al lugar. A ello se añadieron las actividades culturales que, como prolegómenos de las fiestas, nos trajeron también exposiciones, charlas y el concurso literario y de pin-

tura «Mi sierra de Francia», que se ha venido organizando durante varios años.

Fueron los más pequeños los encargados de abrir las actividades lúdicas. Entre risas y carreras, pudieron disfrutar de numerosos juegos y atracciones, que sirvieron también de entretenimiento y disfrute de los no tan pequeños. Un concierto de Mogablues fue el prelude de las noches de fiesta, seguido en días posteriores por una discoteca móvil y tres veladas de música orquestal.

Llegado el día 4 de agosto, un repicar de campanas, ese que es capaz de poner los pelos de punta a todo aquel que lo escucha, indicaba que estábamos ya en vísperas. Doña Visitación Cascón Puerto evocó en su pregon la historia y la leyenda de la Virgen de las Nieves, el pasado y el presente de la celebración mogarreña. Tras él, los asistentes dieron cuenta de un piscoblabis, primera comida de hermandad de aquellos días.

Esperado por todos, llegó el 5 de agosto, día de fiesta mayor, día de Nuestra Señora la Virgen de las Nieves. Todos los mogarreños y mogarreñas de buen hacer vistieron por la mañana sus mejores galas para acompañar, junto a las danzarinas, a nuestra patrona en su procesión por las calles del pueblo. Las danzas del ofertorio en la plaza volvieron a ser un recreo para los sentidos, con el ritmo de los bailes y la vistosidad multicolor de las vestiduras tradicionales, destallantes de joyas y bordados. Por la tarde, con profusión de tamboriles, gaitas y bailes, fueron homenajeados, en el clásico festival de folclore, Agustín López «Maúro», añorado danzarín, y nuestro tamborilero, Lorenzo Sánchez «Titón», que poco antes había dejado en definitivo silencio su tambor.

Ya con mucho sueño, sobre todo los más jóvenes, la mañana siguiente se repitió la caravana de coches en dirección a la ganadería de Buenamadre, esta vez para traer los dos hermosos novillos que habían de ser lidiados en la tarde del ese mismo día 6 de agosto, el día del toro. Y se lidiaron, y hubo las carreras y la emoción de siempre y, afortunadamente, no pasó nada.

Tercer día festivo. Afanosos preparativos y el olor de la carne al fuego fueron anuncio de la gran merienda de hermandad con que se suele poner fin a las fiestas. Fueron muchos los mogarreños y acompañantes que pudieron saborear un apetitoso guisado de carne de toro arrimados a las largas mesas que para estos menesteres se improvisan en plena calle. La opípara merienda, bien regada con tinto del terruño, sirvió para reponer las energías derrochadas durante los días precedentes. El fin de fiesta lo constituyó un animado baile al son entrañable y añejo que emitían los instrumentos sabiamente tañidos por los músicos de la veterana charanga de San Martín.

Y así, con pena por el final, pero con gloria por el éxito y la diversión conseguidos, concluyeron las fiestas patronales de 2008.



Colocando las gargantillas al santo.



Nuestra Señora La Virgen de las Nieves en procesión.

# MARIO

## ELECTRODOMESTICOS

PINOFRANQUEADO (Cáceres) 927 674 071  
BÉJAR (Salamanca) 923 410 044



hay muchas maneras de ver tus muebles...  
...cómodamente es una de ellas.



diseño **integral**  
de **cocina**



**MASTER**  
de **CAJENA**



San Blas reunión a un gran número de tamborileros.

Fueron discurriendo los días de agosto, y los visitantes y residentes de verano fueron desapareciendo del pueblo, donde quedaron los de siempre, los que han decidido dejar que su vida transcurra aquí, sin otra aspiración que vivir pegados al lento y sosegado transcurrir del tiempo, y hacer del tedio y del silencio el modo más hermoso de gozar en medio de los modestos afanes de cada día. Y así pasó el otoño, con sus lluvias y colores, y llegó el invierno que inauguran las fiestas navideñas y el cambio de año.

Como manda la tradición, a poco de comenzar el nuevo se produjo la real visita de los magos de la ilusión. SS.MM. los Reyes Magos de Oriente, haciendo un hueco en su apretada agenda, se dieron una vuelta por Monforte y Mogarraz, llenando de ilusión a niños y mayores con la entrega de regalos. En el salón de la casa parroquial, la actuación de las mujeres de la asociación de mayores junto a varias niñas del pueblo, el payaso y los bingos, hicieron pasar un rato lleno de amenidad y diversión. Un chocolate bien caliente elevó la temperatura de la gélida noche de Reyes, que concluyó con una sesión de fuegos artificiales.

Poco después, esta vez sin haber finalizado enero, llegó San Blas, que adelantó sus festejos al día 31, por aquello de hacerla coincidir con el fin de semana. Un gran número de personas concurrió en la plaza del pueblo para degustar nuestro famoso «limón» y otras sabrosas viandas, de las que se dio cuenta con verdadero placer y que sirvieron para saciar el buen apetito y combatir el frío de un invierno muy crudo. Después, con la sonora compañía de un nutrido grupo de tamborileros, el personal, dispuesto a mover los pies y a lo que se terciare, efectuó una alegre y húmeda peregrinación por las bodegas-santuarios del pueblo, parándose

se en cada una a comulgar con el pan, el chorizo y el vino, sabiamente dispuestos y bendecidos, con que los amables bodegueros obsequiaron a los animosos cofrades. Al final, los vapores nublaban la vista y una cierta flojera entorpecía los pies de más de uno. Por la noche, la actuación de una charanga acompañó una nueva bacanal que fue dispuesta para todos aquellos a los que aún les quedaba saque, ¡qué los había! Al final llegó la lluvia, pero no aguó un rico chocolate con bizcochos que sirvió para que los valientes de última hora se fueran a la cama con el estómago bien calentito.

En alguna ocasión habría que dedicar un escrito monográfico a la figura de San Blas, su significación en Mogarraz y las fiestas que en su honor se celebran mediado el invierno y como anticipo de las carnestolendas primaverales. Es curioso ver cómo este personaje, nacido en Armenia, que primero fue médico y luego obispo, que fue mártir y al final santo, se hizo con el tiempo popular en casi toda Europa, santo protector de los ganados en algunos países y por estos lares de los males de la garganta, según se cantaba en su alborada, en la que se mezclaban jaculatorias piadosas con otras más jocosas y profanas. Más interesante aún sería llegar a descubrir el proceso por el cual llegó a ser patrón protector de los borrachines mogarreños de otros tiempos, que lo consideraban un coleguilla más dentro de aquella patulea variopinta que constituían. Pero queden estas historias para otro momento y ojalá perdure por muchos años la vieja costumbre de «echar el limón», nuestro particular y succulento guisote que también merece un capítulo aparte.

Tras San Blas llegaron, como manda la tradición y el calendario, las Águedas, esa fiesta, precedente antañón de todos los feminismos, que concede a las mujeres, por un día, un mando amable y divertido sobre los hombres. Y bien que lo ejercieron las águedas mogarreñas, revoloteando de acá para allá durante toda la jornada y homenajeándose a sí mismas con un succulento ágape, para ellas solas, sin la participación de los comilones de sus hombres.

Siguieron otras fiestas: los Carnavales, la Semana Santa, el Corpus... Las que marca el calendario, pero sin el relieve particular de las reseñadas ni el esplendor que algunas tuvieron antaño: queda poca gente y los tiempos son muy distintos.

Pero lo esencial de nuestros festejos sigue describiendo su círculo anual y en puertas está ya una nueva edición de las Nieves y el comienzo de un nuevo curso fiestero. Que lo disfrutemos todos con salud y buen ánimo.



6 de agosto, tarde de toros.



En el Ramo.

CARLOS SANCHEZ GOMEZ

arquitecto



REHABILITACION Y RESTAURACION



EDIFICACION RESIDENCIAL



RESIDENCIAL SOCIO - SANITARIO



HOTELES Y OFICINAS



INDUSTRIAL Y URBANISMO

**shar arquitectura s.l.p.**

PALENCIA, C/ MAYOR N° 15, 4°C TLF. 979750907  
 LA CISTERNIGA (VALLADOLID), CRTA. SORIA N° 24, BAJO TLF. 983402300  
 www.shararquitectura.es

**PRESENTACIÓN**

Desde la formación del estudio el trabajo siempre ha estado orientado a la persecución de la excelencia en cada proyecto realizando una arquitectura de calidad. Los proyectos que desarrollamos se caracterizan por tener un componente innovador, ya sea el estudio de una vivienda singular, el diseño de oficinas o proyectos a gran escala. Cada proyecto que entra en el estudio es para nosotros un nuevo reto. Aportamos soluciones globales, de máxima calidad, desde el concepto hasta la ejecución final.

**ARQUITECTURA**

La Arquitectura nunca es una idea abstracta sino una realidad muy concreta que se plasma en un entorno determinado y que cubre unas necesidades específicas de un cliente. No obstante, el proyecto, debe cubrir todas las necesidades de uso, espacio y coste del cliente y puede ir mas allá. Nuestro objetivo es cumplir el programa de necesidades del cliente, creando arquitectura que funcione y simultáneamente cree un entorno que emocione y estimule. Esto siempre se puede lograr, y desde luego, siempre lo intentamos.

**FILOSOFÍA**

La Filosofía del estudio es lograr generar espacios que estén por encima de lo esperado por el cliente. La calidad de un proyecto no está necesariamente relacionada con lo que cuesta, pero sí con cómo está estudiado y diseñado ese proyecto. Los parámetros para un buen diseño son más una actitud mental de intentar lograr la excelencia. El entorno, la sostenibilidad y el respeto e integración con el medio ambiente son fundamentales en la idea generadora de cada proyecto.

**EL PROYECTO**

El éxito de un proyecto reside en trabajar conjuntamente con los clientes, los usuarios y un grupo de trabajo de consultores especialistas en distintas materias. El proyecto siempre será una empresa conjunta y de equipo entre todos ellos. En nuestro estudio entendemos que es importante el conocimiento de las necesidades concretas del cliente para la consecución de un buen trabajo.

**LAS OBRAS**

La obra que se realiza en el estudio sigue un proceso que se rige por los parámetros de dar a cada cliente la mejor obra posible para un emplazamiento concreto, bajo un programa de necesidades concreto, pero tratando además de que sea una arquitectura emocional, que permita al cliente sentir una satisfacción en el lugar en el que desarrolla su actividad profesional o su vida privada. Es una obra que siempre va unida a la búsqueda de la excelencia.

PRESENTACION SHAR ARQUITECTURA S.L.P.

## PREGÓN DE FIESTAS VIRGEN DE LAS NIEVES. 4 de Agosto de 2008

### Visitación Cascón Puerto

Buenas tardes. Autoridades, mogarreños, mogarreñas, visitantes asiduos a nuestro pueblo y también los casuales en estas fiestas. A todos mi saludo.

Quiero agradecer, en primer lugar, a Alfonso, como presidente de la Peña Virgen de las Nieves, y a toda su directiva la distinción que me han hecho al otorgarme que en este cuatro de Agosto del 2008 sea yo la pregonera de nuestra Patrona. En segundo lugar, quería disculparme por la osadía al aceptar hacer este pregón, teniendo en cuenta las personalidades que me han precedido en este oficio de pregonar.

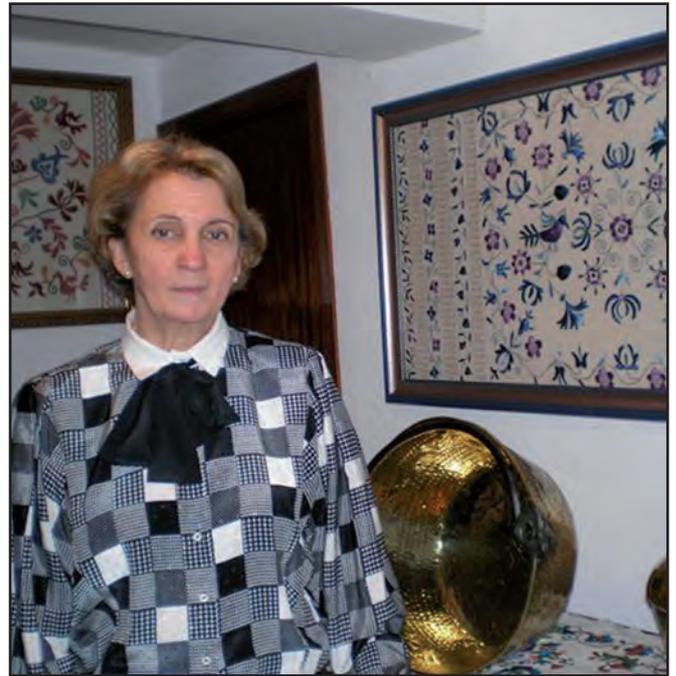
Lo normal en estos casos, como pregonera, sería recordar vivencias y tradiciones del pueblo. Yo este año os quiero hablar de una tradición piadosa ligada precisamente a la devoción de la Virgen de las Nieves y que muchos mogarreños de cierta edad la conocíamos, aunque no la recordemos, porque en los años cincuenta y sesenta del siglo pasado don Francisco Benito la leía en la novena. En el siglo IV d.c. vivía en Roma un piadoso matrimonio. Él se llamaba Juan Patricio, mientras que el nombre de su esposa se desconoce. Habían sido bendecidos con abundantes bienes y abundante fe. Sin embargo, su gran dolor era no tener hijos con los que compartir sus bienes y su fe. Durante años habían rezado por un hijo y heredero. En esta situación habían pasado varios años, sin ningún resultado. Por fin, decidieron nombrar como heredera a la Santísima Virgen y le rezaron con devoción para que les guiara en la designación de la herencia.

La Virgen les agradeció sobremanera y la noche del 4 de Agosto del año 352 (S.IV) se le apareció a Juan y a su esposa, pidiéndoles que construyeran una basílica en el monte Esquilino (una de las siete colinas de Roma), en el punto preciso que ella señalaría con una nevada a la mañana siguiente. El cinco de Agosto, mientras brillaba el sol en pleno verano, la ciudad de Roma quedó sorprendida al ver un terreno nevado en el monte Esquilino. El feliz matrimonio se apresuró al lugar y el papa Liberio salió en procesión hacia el lugar señalado por la nieve, y se fundó la iglesia. Por eso se llamó Basílica Liberiana o Santa María de las Nieves.

En ese mismo año (352) se inició la construcción de esta basílica por el papa Liberio, consagrándose varios años después (360). En el siglo V esta basílica fue reedificada por el papa Sixto III.

A esta basílica muy pronto se la conoció como Santa María la Mayor, debido a sus dimensiones y esplendor, y sobre todo, por ser la más antigua dedicada a la Virgen.

El papa Liberio buscaba una imagen de la Santísima Virgen que fuera digna de esta basílica de Santa María la Mayor. Él mismo donó la Madonna, Nuestra Señora con el Niño, que según la tradición había sido pintada por San Lucas en una gruesa



*Visitación Cascón Puerto, pregonera 2008.*

tabla de cedro y traída a Roma por Santa Elena, madre de Constantino el Grande, emperador, que en el año 313 dio el Edicto de Milán, por el que se les concedía la libertad a los cristianos.

La festividad de Nuestra Señora de las Nieves se celebraba, en un principio, solo en Roma. Más tarde se extendería por todo el Imperio Romano y seguramente a esto contribuiría el emperador romano Teodosio el Grande, que a finales del siglo IV (año 380) dio el Edicto de Tesalónica, por el cual todos los súbditos de su imperio deberían seguir la religión que el apóstol San Pedro predicó a los romanos, y como consecuencia llegaría a España, que en aquel momento era una provincia del Imperio Romano.

En España, cuando se produjo la invasión musulmana, en el siglo VIII (711), y los cristianos hispanogodos tienen que refugiarse en las cordilleras Cántabra y Pirenaica, no se olvidan del culto a María. Así, a principios del siglo XI, cuando se divide el Califato de Córdoba en numerosos reinos de taifas, facilitando de esta manera que los reyes cristianos conquisten las tierras ocupadas por los musulmanes, construyen templos dedicados a la Virgen, ya que algunos reyes cristianos atribuyen el éxito de sus conquistas a la intervención de la Virgen. Un ejemplo es el monasterio gótico mudéjar de Santa María de Guadalupe, que Alfonso XI levantó para conmemorar la batalla del Salado contra los benimerines.

Ya en el siglo XII (1119), en la Constitución de la Orden del Cister, redactada en una asamblea en la que tomó parte san Bernardo de Claraval, junto a



## Distribuciones Hnos. González Gómez

LICORES Y ALIMENTACIÓN



**Avda. Guardia Civil, s/n. Telf.-Fax: 923 41 52 02**  
**La Alberca (Salamanca)**

otros diez abades de la orden, se concreta que las iglesias de los monasterios del Cister debían estar dedicadas a la Madre de Dios para evitar el peligro de cultos extravagantes, como el de las supuestas reliquias de la iglesia de la Magdalena de Vezelay (Francia).

Según mi tío Eufemio, que consultó el *Libro de los lugares y aldeas de Salamanca*, redactado a principios del siglo XVII, una vez que el rey Alfonso IX de León repobló estas tierras de la Sierra Francia, entre 1188 y 1220 aproximadamente, en Mogarraz y sobre la antigua mezquita (teniendo en cuenta que estas tierras habían estado ocupadas por los pueblos bereberes de religión musulmana) se levantó una iglesia de transición entre el románico y el gótico, entre finales del siglo XII y comienzos del siglo XIII .

Debió de ser una iglesia de pequeñas proporciones, con una única nave abovedada. La capilla mayor, la nave y el coro estarían cubiertos con un artesonado, pues era una solución habitual por entonces en muchas iglesias de la Sierra de Francia, zona en la que hubo una importante tradición mudéjar hasta el siglo XVII. Esta iglesia estaba dedicada a la Virgen del Arenal. En la capilla mayor había un retablo de marfil que, según don Argimiro Calama, en su libro *La villa de Mogarraz y la fundación Melón*, “era la joya documental más valiosa que guardaba la iglesia de las Nieves de la villa y seguramente por desconocimiento de unos y picaresca sin límites, desde posiciones de mayor conocimiento, de otros, salió hace muchos años (en los primeros del siglo XX) de Mogarraz y de España, y está hoy en el patrimonio americano. Es una tabla de marfil que, según don Manuel Gómez Moreno, se remonta a los siglos XI o XII. A esta iglesia pertenecieron la Virgen del siglo XIII que está en el retablo del lado del evangelio y la cruz que está en este mismo retablo, cuya festividad tanto se celebraba en otros tiempos en Mogarraz. Solo hay que ver los exvotos y los ramos de novia que aún la adornan y que en otros tiempos fueron más abundantes.

La sacristía de esta iglesia estaba debajo del altar mayor. Esto respondería con toda probabilidad a la necesidad de salvar el desnivel del terreno en que se asentaba la iglesia, que todavía hoy se mantiene.

Los mogarreños, guiados por su religiosidad y queriendo honrar al Señor en un templo más suntuoso, emprendieron pronto la construcción de una nueva iglesia de estructura renacentista, a finales del siglo XVI o comienzos del siglo XVII, sobre el solar de la antigua iglesia, más pequeña. Una iglesia de planta de cruz latina de una sola nave, con transepto y, sobre el crucero, una cúpula de media naranja, siguiendo el modelo de las iglesias jesuíticas construidas después del Concilio de Trento.



Vista general de la torre e iglesia parroquial.

Una efeméride a destacar en el siglo XVII fue la que se produjo el 8 de octubre de 1657, día grande en los fastos de la villa, por cuanto en esa fecha se consagra el templo de las Nieves y del Arenal a Santa María, bajo aquella advocación de las Nieves, como actualmente venimos los mogarreños llamando a nuestra patrona, la Virgen de las Nieves. La consagración se hace en presencia del muy reverendo padre fray Diego Lozano y del licenciado don Juan Fernández Alonso. Y en el mismo templo parroquial, abarrotado de fieles, se hace por el Ayuntamiento, en nombre de todos, el voto solemne de defensa de la Inmaculada Concepción, en el pontificado Inocencio X, en el reinado de Felipe IV. ¡Toda una muestra de devoción mariana mogarreña, adelantándose, como otras localidades españolas, 200 años a la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción por el papa Pío IX en el Concilio Vaticano I!

La fábrica actual de nuestra iglesia difiere notablemente de la que existía a comienzos del siglo XVII, debido a las continuas reformas. A mediados del siglo XVIII (1756) aparecieron los primeros problemas importantes. En efecto, hubo necesidad de sujetar parte de las bóvedas de la iglesia, en concreto la zona situada junto al altar de Nuestra Señora del Rosario, que amenazaba ruina.

En los años setenta del siglo XVIII se hizo una nueva sacristía, que es la que tenemos en la actualidad. Con todo, la intervención más importante se hace a finales del siglo XVIII. El objetivo de esta obra era doble: por un lado, evitar el desplome del templo y, por otro, adaptarlo a los nuevos gustos. Para ello se requiere la presencia del prestigioso arquitecto Jerónimo García de Quiñónes. La cláusula más importante del contrato con dicho arquitecto es la que hace referencia a las condiciones que debían



Monograma del nombre de Jesucristo.

seguirse para reedificar la iglesia. Respecto a los cimientos, se especifica lo habitual para obras de estas características; esto es, que se abran hasta suelo firme y que se hiciesen de mampostería unida con cal, al igual que los muros. Sin embargo, pilas-tras, machones interiores y exteriores, esquinas, puertas, ventana, arcos y cornisas han de ser de cantería de buena calidad.

Respecto a las cubiertas, se estipula que el edificio debe llevar armaduras de madera de castaño. En total se deberían levantar seis bóvedas de medio cañón con lunetos y una cúpula sobre el crucero. Igualmente, se especifica que se hiciese un coro a los pies de la iglesia, el baptisterio y un gran pórtico en el costado norte, adosado a la nave, de cuatro columnas toscanas sobre pedestales cuadrados

La iglesia quedó terminada hacia 1791 en lo que se refiere a la arquitectura, dirigiéndose entonces los esfuerzos a su aderezo interior, que consistió en la recolocación de piezas provenientes de la antigua, como los retablos, el púlpito, la pila bautismal etc.

Pero nuevamente, tras la guerra de la Independencia, en 1813 se emprendieron nuevas obras de importancia que tenían por objeto eliminar el deterioro producido en el edificio por la propia guerra, así como ultimar algunos aspectos que habían quedado inconclusos. Se colocó entonces el enlosado de pizarra que se trajo de las Mestas. También se hicieron las gradas del presbiterio, varias molduras para la cúpula de media naranja del crucero. Además, se blanqueó el interior con cal blanca del calerizo de Cáceres. Esta obra, como las anteriores, fue costeada por donativos de los vecinos de Mogarraz.

Estas últimas intervenciones cierran la historia constructiva de la iglesia de nuestra Señora de las Nieves. A partir de entonces, tan solo se documentan obras de reparación, como la realizada en 1848, cuando se restauró la cúpula de media naranja por suscripción popular. Por tanto, la estructura de iglesia que tenemos en la actualidad es de finales del siglo XVIII y los mogarreños tenemos a la Virgen de las Nieves como patrona hace más de 350 años.

Como mogarreña quisiera decir a la Virgen de las Nieves.

### A la Virgen de las Nieves

Virgen de las Nieves. Si Mogarraz  
ante tu altar se arrodilla,  
si el sol, que en el cielo brilla,  
te llena de esplendor.

Si los astros te coronan,  
si la luna a tus pies gira  
y el mismo Dios te mira  
como centro de su amor,  
yo, que me llamo hija tuya,  
yo, que nací para amarte  
y no sé ya qué darte  
porque te di mi corazón.

Que cuando duermo te sueño,  
que al despertarme te admiro,  
que solo a quererte aspiro,  
que eres toda mi ilusión.

Yo, que a Mogarraz me agrego  
para celebrar tu fiesta.

Yo, que terminar no puedo,  
Señora, mi humilde canto,  
porque el sentimiento es tanto  
que me obliga a enmudecer.

Yo, que no siendo poeta  
mal puedo decirte nada,  
sino que el alma abrasada  
tengo ya de tanto amar,  
dejo de escribir y arrojo  
la pluma con que escribía,  
porque es mejor, Madre mía,  
verte, sentir y llorar.

¡Mogarreños! ¡Mogarreñas! ¡Que comience la fiesta  
de nuestra patrona!

¡Abrid vuestro corazón a la alegría!

Todos, gritad conmigo:

¡Viva la Virgen de las Nieves!

¡Viva la villa de Mogarraz!

Mogarraz 4, de agosto del 2008



Nuestra Señora la Virgen de las Nieves.

## SEMBLANZA DE «EL MARIQUELO», PREGONERO 2009

Ángel Rufino de Haro (Linares de Riofrío, 1/9/1963) es un tamborilero famoso en Salamanca por haber retomado la tradición de la familia de los Mariquelo, consistente en subir a lo alto de la Catedral Nueva de Salamanca en agradecimiento a Dios porque el terremoto de Lisboa del 31 de octubre 1755 apenas había dañado el edificio y, de paso, para comprobar el estado de la torre. Actualmente, Ángel Rufino de Haro continúa rememorando la tradición la víspera del día de Todos los Santos subiendo con el traje tradicional y los instrumentos hasta la bola que sustenta la veleta, dando gracias a Dios en nombre de todos los salmantinos.

El Mariquelo es un tamborilero popular, alma de múltiples fiestas por su condición de hombre-espectáculo que se instruyó en la Escuela de Tamborileros de la Diputación de Salamanca.

Desde 1974, ha recorrido la casi totalidad de los pueblos de la provincia de Salamanca, así como fincas, aldeas y villas. Ha viajado por la geografía española y ha obtenido en varias ocasiones el primer premio en el Certamen Nacional de Tamborileros. Ha participado en diversos festivales de folclore, representando al folclore nacional en la EXPO '92. Su razón de ser –la transmisión de nuestra cultura a través del folclore charro– ha traspasado fronteras, ya que ha viajado a Nueva York, Washington,



Ángel Rufino «El Mariquelo» creando escuela.

Salvador de Bahía (Brasil) o Canadá. Se ha desplazado a México, como embajador de la cultura charra; a Kiev (Ucrania), en labor humanitaria-cultural; a Egipto, a Túnez... En 2009 fue invitado por el Cabildo de Lisboa y allí subió hasta lo más alto de la catedral e interpretó la charrada del Mariquelo.

Mogarraz ha contado en numerosas ocasiones con la presencia de Ángel Rufino: para animar el Festival de Baile Serrano; para homenajear a nuestro querido «Titón»... El próximo 4 de agosto, el Mariquelo tiene otra cita con Mogarraz, esta vez como pregonero.



Ramajeras.



La diferencia está en el agua



**CARBÓNICA MOLINA S.A, BÉJAR**  
CTRA DE LA ESTACIÓN, 10  
TELÉFONO: 923 40 18 29 / 923 40 16 07  
E-mail: [info@carbonicamolina.com](mailto:info@carbonicamolina.com)  
37700 BÉJAR (SALAMANCA)



## «EL VENTORRO»

### Relato ganador de la 3ª edición del concurso de narración «Mi Sierra de Francia»

Francisco Antonio Martín Iglesias

*«No perdáis vuestro tiempo ni en llorar el pasado,  
ni en llorar el porvenir.  
Vivid vuestras horas, vuestros  
minutos. Las alegrías son como flores  
que la lluvia  
mancha y el viento deshoja».*

*Edmond Goncourt*

Eran poco más de las 2 de la tarde cuando se presentó el médico de Miranda en la casa de Esteban Mata Cascón. Llovía intensamente y la tormenta, agarrada en las cimas de El Codorro, apenas dejaba resquicios de que fuera a escampar. Todos presagiaban entre cristales lo peor, augurando sin compartirlo que aquel hombre menudo y envalentonado no sería capaz de superar la gravedad de su repentina enfermedad.

Alrededor de media tarde, con el nublado aún amenazante, se oyeron doblar las campanas de la iglesia alta de San Miguel de Robledo. Un tañer entrecortado se dejó

oír entre luces de relámpagos que iluminaban el valle del arroyo de la Palla, y con cada trueno se repetía ese gesto respetuoso de murmurar oraciones y santiguarse. “No hay gente joven en el pueblo y a Antonio, el de Margarita, lo vi bajar a cambiar las cabras que tiene “pal” río. Tenemos que subir nosotras para disponerlo todo. Esteban era un hombre bueno”, murmuraban sus vecinas, y todos se prepararon para una inminente despedida.

—¿Eres Lucía? Soy Andrés, el de tu tío Esteban... Me han llamado del pueblo para decirme que mi padre acaba de fallecer. Siento mucho que llevemos tantos años sin hablarnos por ese malentendido de la mata de El Ventorro, y eso que es un terreno que apenas vale para nada. Pero mi padre me dijo varias veces que si le pasaba algo no dejara de avisar a su hermana, que ella era la única que le quedaba con vida. ¿Cómo está mi tía Encarna? Los últimos veranos no la he visto por allí...

—Siento, Andrés, lo de mi tío. Mi madre ya no es la misma desde que la traje del pueblo. Cada vez recuerda



*Cerezos en flor con La Covatilla al fondo.*



*En el mirador de Monforte, obra que respresenta el murmullo del agua, de Alfredo Sánchez.*



*Laderas camino a Monforte de la Sierra.*



*Vista panorámica de Mogarraz.*



**EMBUTIDOS Y JAMONES**  
**FERMIN**  
*En La Alberca desde 1950*

**Llevando lo mejor de nuestra tierra  
allí donde sólo los mejores llegan**

**FERMÍN,**  
**¿quién si no?**

**FERMÍN S.L.**  
Ctra. de Salamanca km. 77,3. La Alberca (Salamanca)  
España. Tlf. 923 415 135 Fax: 923 415 252

-----  
Ctra. De Salamanca, Tamames (Salamanca)  
Tlf. 923 449 963. Fax: 923 449 967  
[www.embutidosfermin.com](http://www.embutidosfermin.com)



**BLOQUE SALAMANCA, S.L.**

**TRABAJOS DE CEMENTERIO Y OBRA  
GRANITOS Y MÁRMOLES NACIONALES  
Y DE IMPORTACIÓN**

**GRANITOS - MÁRMOLES Y PIEDRA ARTIFICIAL  
TRABAJOS DE CEMENTERIO Y OBRA  
ENCIMERAS BAÑO Y COCINA, ESCALERAS, FACHADAS  
PORTALES, SOLERAS VENTANAS, CHIMENEAS**

Fábrica Taller  
Pol. Ind. El Montalvo, C/ Newton, Parc. 41 - B  
Teléf. 923 19 03 11 - Fax 923 19 01 03 - Móvil 638 76 08 37  
37188 CARBAJOSA de la SAGRADA

Exposición  
Avda. de los Maristas, 60  
Teléf. 923 23 69 49 - Móvil 638 76 03 38  
37007 SALAMANCA

[www.marmolesbloque.com](http://www.marmolesbloque.com)

[info@marmolesbloque.com](mailto:info@marmolesbloque.com)

**Distribuidor Oficial Autorizado:**



menos las cosas. Vive como aislada en su mundo y tiene que tener siempre una persona pendiente de ella. Pero no te preocupes, la llevaré conmigo...

«Se nos ha ido Esteban, ese hombre dicharachero y trabajador que siempre tenía alguna historia nueva que contar. Van quedando menos de esos paisanos nuestros con las canas bajo la boina, de los que procuran hacer cada día las cosas como Dios manda; de los que las hacen, como dicen ellos, para que duren ciento y un día; y de los que siempre, en definitiva, ponen sus esperanzas en el día de mañana. Se nos van los hombres sencillos que zarandearon entre sus manos la mecha y el librillo, el legón y el corvillo, los que nos hablaban de la siega y del servicio como los lugares malditos y gloriosos en los que transcurrieron sus mejores días para contar. En nuestra memoria quedarán para siempre los días de la matanza en su compañía, los de las jornadas bulliciosas de la trilla y de la vendimia y cualquiera de los momentos familiares vividos en su compañía, aunque fuesen rodeados de sudor y de trabajo. Siempre permanecerá la imagen de su autenticidad. Con cada uno que se nos va, el sillón imaginario de la Academia Serrana de la Lengua pierde en su dormir silencioso parte del contenido de muchas de las palabras que caerán en el sueño profundo de su desuso. En las ciudades se vive rodeado de palabras nuevas, de passwords, de pines, de baterías que se descargan, y cualquier parte del mundo parece insoportable por el simple hecho de no tener cobertura...».

Había gente en la primera fila que cabeceaba. Se oía el eco de las toses incontrolables, el carraspear de la gente mayor, y se armó el revuelo cuando el cura dijo «*daos fraternalmente la paz*». Todo el mundo regalaba besos y saludos, como si el éxito de la buena convivencia consistiera simplemente en ese estrechar la mano del momento de la misa. Al final, la tierra que vio nacer a Esteban lo abrazó para siempre. Y entre los golpes secos de la pala y de la tierra se oyeron como un lamento los ladridos de Corbata, la pena color canela que gemía angustiada intuyendo lo que había sucedido. Ni siquiera distrajo su atención el ajetreo de los mirlos y los pardales que saltaban alborozados entre las ramas de los cipreses.

De vuelta a casa, Lucía y Andrés caminaron juntos, con esa naturalidad que dan los años y los recuerdos. Entre los dos y agarrada del brazo, Encarna, sin apenas atreverse a preguntar quiénes eran todos aquellos

«conocidos» que la saludaban, que la besaban y sonreían a cada paso. Cuando pasaron delante de la ermita en la que se venera la imagen de la Virgen de Cargamancos, ante el asombro de todos, juntó los dedos de su mano derecha e hizo el gesto repentino de lanzar un beso. Un poco más adelante fue Lucía la que miró con detenimiento el edificio abandonado de la vieja escuela, con sus dos puertas de entrada separadas a cada lado del edificio y sus paredes blancas salpicadas de las chorreretas y desbarrancones que van dejando las goteras y el olvido. Ella fue la última niña de San Miguel de Robledo que acudió allí al colegio antes de que se cerrara para siempre, y quiso ver entre las zarzas y las ortigas que asediaban sus ventanas las trenzas de alguna niña conocida. Casi sin darse cuenta, una ligera brisa de aire y de añoranzas le hizo respirar de un suspiro el aroma perdurable de las gomas de borrar y el polvillo blanquecino de las tizas. Hasta resonaron en sus oídos algunas de las cantinelas y lecciones aprendidas a golpe de melodía, cuando su infancia y su vida no habían hecho nada más que comenzar.

Andrés miró con admiración a sus dos acompañantes, percibiendo a cada paso las emociones de sus gestos incontrolados. Hubo momentos en los que el silencio se apoderó de las palabras, en los que él mismo llegó a sentirse también protagonista de las sensaciones que provocaba recordar otros tiempos. Apenas sin pensarlo, trató de explicar a Lucía que el pueblo ya no era lo que ella recordaba, que únicamente quedaba gente mayor entre sus paredes, que lo que estaba sucediendo allí era algo degenerativo y progresivo que afectaba a la gran mayoría de los núcleos rurales. «Hace ya muchos años que aquí no ha vuelto a nacer un niño, y ese bullicio veraniego de los meses de julio y agosto no es más que un espejismo de ocho semanas», intentó explicarle de forma detallada. Pero de nada le sirvió hacer uso de sus consideraciones. Para Lucía, aquel repentino reencuentro con sus orígenes le había servido para percibir un leve sentimiento de desahogo, la sensación de que su reciente infelicidad había tenido lugar muy lejos de allí, a espaldas de la dicha de sus primeros años. En breve volvió a sentir suya la melodía suave de la fuente en la que de niña mojó sus labios con el agua fresca de los botijos estivales. Casi sin darse cuenta empezó a descubrir los latidos de sosiego que aquel lugar le transmitía. Hacía ya mucho tiempo que no era capaz de suspirar aliviada, que el aire no refrescaba su forma de ver las cosas.

Veinticinco años fuera habían dado para mucho: tres empleos, dos separaciones, el chalé de sus sueños a la venta, pastillas para dormir, armarios donde ya no entraba ropa, tarjetas a tres meses, créditos, hipotecas, un medicamento para el colesterol, el bono para el gimnasio..., y como casi todo el mundo, su dirección de correo electrónico llena a diario de abrazos virtuales que nunca llegaban a confortar sus desconsuelos. En su mesilla de noche el libro *El mundo*, de Juan José Millás, con un marcapáginas en su interior en el que podía leerse una frase de Arturo Graf: «*Para darse por satisfecho con las cosas sencillas se necesita un alma grande*».

Seis meses tardaron los albañiles en comenzar a desescombrar la vieja fábrica de harinas y el edificio cercano de la escuela. Y todo por la demora del papeleo y la puesta a punto del entusiasmo de Lucía ante las puertas burocráticas a las que llamó. Desde el primer momento contó con el apoyo y asesoramiento de instituciones que



San Blas 2009.



# HERRERO Y NÚÑEZ MOTOR

- Nuevas instalaciones
- 3.500 metros cuadrados
- Vehículo taller
- Control y seguimiento de gastos por km.
- Mecánica
- Electricidad
- Chapa
- Pintura
- Asistencia en carretera
- Todos para sus vehículos

C/. Topacio, 9 • VALLADOLID  
Teléfono 983 39 91 65

**SERVICE**

incentivaban la llegada de ideas y proyectos encaminados a frenar el éxodo poblacional y todo lo que supusiera abiertamente el establecimiento de nuevos pobladores en la comarca. «La despoblación significa para muchos pueblos la pérdida de sus valores culturales, de sus señas de identidad, y produce graves desequilibrios territoriales, traducándose todo ello en evidentes riesgos medioambientales como los incendios y la pérdida de la biodiversidad, además de la pérdida de servicios tan elementales como la escuela, la atención médica, los pequeños comercios...», trataba de explicarle a Lucía un asesor del proyecto Abraza la Tierra. Hasta Andrés, que se vio sorprendido por la valentía de sus decisiones, le cedió sin reparos para su proyecto el terreno baldío y abandonado del paredón de El Ventorro.

Pronto las paredes de la fábrica de harinas albergaron todo el saber y conocimiento de la cultura serrana. El edificio se convirtió en un completísimo Centro de Interpretación de la Sierra de Francia, dotado de biblioteca, sala de exposiciones, aula para el estudio de la cultura tradicional, filmoteca, museo, escuela de restauración... Cada semana acudían a él estudiosos y colegios ante el reclamo cultural y patrimonial que el edificio acogía, además de las excursiones y visitas guiadas que partían temporalmente desde el remozado aparcamiento de la polémica mata familiar. Cualquier fiesta popular, ruta de senderismo o lugar de interés eran presentados a los participantes con anterioridad en el salón de actos de la vieja fábrica de molturar. El preámbulo de imágenes y charlas servía para estimular la curiosidad y el interés de los visitantes por el lugar, y hacían de las jornadas culturales y recreativas un alardeado punto de encuentro.

Parte de la vieja escuela quedó como museo comarcal en el que se remozaron pupitres, pizarras y carcomidos mapas de cartón. Y lo más importante: en poco tiempo hubo que abrir una de sus aulas para albergar a los 8 niños que las familias empleadas en la iniciativa aportaron al lugar.

Andrés, animado por la valentía de Lucía, siguió sus pasos emprendedores y construyó una nave para la cría de cabras y la fabricación de quesos y derivados. Una piara de más de docientas cabezas limpiaba a diario los caminos y matas del término municipal, guiada

en sus despistes por una perra color canela, que sabía de los caminos mucho más que el hijo de su desaparecido dueño.

Apenas habían pasado dos años desde aquel repicar lúgubre y desesperado de las campanas de la iglesia de San Miguel de Robledo, en el que una tormenta se empeñó en despedir a Esteban para siempre. Pocos recuerdan ya el resplandor de aquellos relámpagos que iluminaron las desavenencias y desencuentros familiares que no habían sido capaces de resplandecer ni el tiempo ni la razón.

Una mujer mayor, con el pañuelo negro a la cabeza, se asomaba a diario desde la barandilla de su corredor para ver jugar a los niños en la plaza y acudía cada tarde a depositar unas flores sobre la ventanilla abierta de la ermita del Humilladero. Casi podía verse el reflejo de las velas sobre sus ojos, y sus labios entreabiertos rezaban asomados al brocal que le permitían la memoria y todos los recuerdos que habían decidido quedarse para siempre.

Una tarde de aquellos años después, sin cielos de tormentas ni bochornos, Lucía descansaba tranquila bajo la sombra de un frondoso castaño de El Ventorro. Leía las últimas páginas del libro que un día ya lejano había dejado abandonado en su mesilla. Entre sus manos el marcapáginas con la frase escrita de Arturo Graf. A su lado, Corbata, con la mirada puesta en el papel escrito que asomaba entre sus dedos y el deseo en su mirada de salir corriendo en su búsqueda. Fue al llegar a la página 233, sin vuelta de hoja ni lectura añadida que separar, cuando el cartón de la sentencia del poeta italiano voló por los aires. Se oyeron ladridos de júbilo en su búsqueda, y Lucía, con el libro cerrado entre sus manos, sintió cercana esa realidad de que las cosas sencillas únicamente producen satisfacción cuando el alma llega a ser lo suficientemente grande.

En muchos pueblos más de la Sierra de Francia volvieron a oírse ladridos y sonrisas de niños a la hora del recreo. También volvieron las tormentas y los relámpagos, pero las luces de la tarde, con el paso del tiempo, se convirtieron en esperanzadoras puestas de sol a las que no llegó a faltar algún que otro bullicioso repicar de campanas.



*Aprendiz de tamborilero.*



*Luciendo la orfebrería serrana.*



*Traje de zagalejos infantil.*

# Restaurante «EL CHIRINGUITO»

Especialidad en carnes a la brasa  
y embutidos ibéricos

TERRAZA Y PARQUE INFANTIL  
CAMPING  
Vega de Francia



2ª CATEGORÍA

BUNGALOWS con todos los servicios  
TV, aire acondicionado, calefacción, etc.

Ctra. de Béjar (junto al Puente Romano) • SOTOSERRANO (Salamanca)  
Tels. 923 16 11 04 (Bar) - 923 42 20 91 (Part.) • [www.vegadefrancia.com](http://www.vegadefrancia.com)

## LOA sobre «Las aventuras de Curín» como introducción a *Traidor inconfeso y Mártir*

Ezequiel Calvo Puerto

Eufemio nos dice: «Conocí a don Ezequiel ya anciano. Era un hombre retraído, quizá por su defecto de sordera. Me sorprendió descubrir esta 'loa', pues jamás pensé que fuera tan competente. Esta loa fue representada en Mogarraz el 5 de enero de 1879 por don Nicanor Bello y don Candelo Becerro. Los tres, autor e intérpretes, eran mogarreños, pero Nicanor era natural de Medina del Campo. Es la mejor versificación de cuantas he tenido noticia». En *Mogarreño dapié*, segunda parte, capítulo tercero, punto 3: "De profesión, herrero», hay datos sobre la vida y andanzas de Curín.

(Intervienen Nicanor y Candelo: N y C respectivamente)

N.- Señores, una función,  
como veis, vamos a dar  
y que os habrá de gustar  
tengo formada opinión.

Pues nuestro móvil no es,  
como creo que supondréis  
y todos conoceréis  
el lucro ni el interés.

Voy nuestro objeto a decir:  
dar un rato de solaz  
a la buena sociedad  
que aquí quiera concurrir.

Por infinitas razones,  
fáciles de conocer,  
esta supera, a mi ver,  
a todas las diversiones.

Al par que ilustra, entretiene,  
nos enseña al par que agrada,  
y casi no cuesta nada.  
Luego, a todos nos conviene.

El teatro es un espejo,  
de los pueblos la cultura.  
La ilustración y cordura  
en él se ven de reflejo.

Por lo tanto, que me place  
que haya silencio esta noche,  
pues nadie querrá un reproche  
que tan poco favor hace.

Nuestro proyecto ha encontrado  
muy serias dificultades,  
y explorando voluntades  
mucho tiempo hemos gastado.

Los contratiempos venciendo,  
obstáculos allanando,  
en muchas partes llamando  
y no en todas respondiendo.  
He conseguido juntar  
una humilde compañía,  
que no se presentaría  
atrevida a declamar,

si no tuviera creencia  
que el público escuchará  
indulgente, y juzgará  
con mucha benevolencia.

C.- (Sale) ¡ Buenas noches, Nicanor!  
N.- ¡Hola!, mi amigo Candelo.  
C.- ¡Voto a Cristo!  
N.- Yo recelo  
que te domina el furor.

C.- Así es.  
N.- La causa no veo.  
C.- Que te estemos aguardando,  
y tú te estás predicando,  
que es bastante causa, creo.

Ya sabes cómo quedamos  
esperando a que volvieras  
y el resultado nos dieras  
de aquello que te encargamos.

N.- Aunque el plazo es perentorio,  
sobre ese asunto trataba  
y al público yo ahora estaba  
haciéndoselo notorio.

No hay cuidado que, por fin,  
quien trabaje ya encontré.  
Si quieres, te lo diré  
C.- Dilo al punto, ¿quién?  
N.- Curín

C.- Curín trabaja, me extraña  
sobremanera, y tal cosa  
la encuentro yo prodigiosa  
y califico de hazaña.

En mis razones me fundo,  
y vistas, desde hoy te advierto  
que, no estando Curín muerto,  
trabaja aunque se hunda el mundo.  
N.- ¡Eso es grave!  
C.- Es una historia  
cuajada de desventuras  
y de amargas aventuras  
que conservo en la memoria.

N.- Relato tan sorprendente  
y de tan buen caballero,  
que me contarás, espero.  
C.- Pues no tengo inconveniente.

Cuatro meses no cabaes  
hace, y es cosa bien clara  
que elecciones hubo para  
diputados provinciales.



*El gallinero, parte del teatro en la que se solían colocar los niños.*

Esto siempre sinsabores  
suele traer y disgustos,  
intrigas, odios y sustos  
y aún otras cosas peores.

Pues bien, Curín (y es bastante)  
que no es siquiera elector,  
víctima fue del rencor  
de uno de los contrincantes.

Llegó a casa y ¡qué de apuros!,  
se encontró con un oficio  
capaz de volverle el juicio,  
pidiéndole veinte duros.

En una antigua defensa  
la petición se fundaba,  
y allanar una morada  
era el delito u ofensa

Maldiciendo tan tirano  
proceder, jura y perjura,  
se encoleriza y sulfura,  
pero todo lo es en vano.

Candente como una brasa,  
los duros por fin llevó,  
y al volver, ¡oh Dios!, halló  
medio arruinada la casa.

De la humedad la influencia  
le echó de horrible manera  
abajo las tramoneras,  
dejándolo a la inclemencia.

Y no salgo de mi asombro  
cuando pienso con horror  
que por poco el coadjutor  
no quedó entre los escombros.




# Mesón Taurino

## Hospedaje

Plaza España, 7  
37610 Mogarraz  
(SALAMANCA)  
Mesón: 923 41 81 19  
Habita.: 923 41 81 89  
[mesontaurino@wanadoo.es](mailto:mesontaurino@wanadoo.es)










**El Cáscaras**  
FERRETERÍA

MATERIALES DE CONSTRUCCIÓN

A quienes son nuestros clientes de siempre, a quienes nos compran de vez en cuando,  
a quienes dejaron de hacerlo, a quienes nos visitan por casualidad,  
a nuestros competidores... a todos,  
**FELICES FIESTAS!!!**

























BAÑERAS, COLUMNAS Y CABINAS DE HIDROMASAJE




PUERTAS Y VENTANAS,  
AISLANTES, CERÁMICAS Y GRES,  
PINTURAS, TUBERÍAS Y ACCESORIOS,  
FONTANERÍA, CALDERAS Y CALENTADORES  
MUEBLES DE COCINA Y BAÑO,  
ELECTRODOMÉSTICOS,  
GRIFERÍAS, MAMPARAS, ACCESORIOS DE BAÑO,  
ILUMINACIÓN




**POR TU BIEN Y POR EL NUESTRO, QUE NO TE TOMEN EL PELO,  
VEN A VISITARNOS Y SABRÁS LO QUE TE AHORRAS**

• Camino del Cementerio •  
• Teléfs.: 923 41 52 86 • 923 41 81 69 •  
**LA ALBERCA**

## TU NUEVA TIENDA DE MOTOS



- \* EXPOSICION Y VENTA
- \* REPARACIÓN
- \* TRANSFORMACIÓN
- \* RECAMBIOS NUEVOS Y SEGUNDA MANO



C/ Jesús Arambarri (Políg. Industrial)  
Trasera Hipermercado CAPRABO.  
37003 SALAMANCA

**IVAN TLF. 678 56 94 33**



Entrada al antiguo teatro de Mogarraz  
construido en 1878.

Con dilaciones extrañas  
fuese la obra acabando,  
y a poco echaron el bando  
para ir a las castañas.

Y Curín, por hacer algo,  
y como cerdo tenía,  
se marchó al siguiente día  
a castañas a Peñalbo.

A zambullir un castaño  
se subió en un periquete,  
y al pantalón le hizo un siete  
de media vara de paño.

Y llamando a unas mujeres,  
las que enseguida acudieron,  
al buen Curín le cosieron  
el rotón con alfileres.

Y empezó a llover tan fuerte  
que allí, entre arroyos metido,  
ya sumamente afligido,  
sólo esperaba la muerte.

Pasaron los apurillos,  
y cargando con el saco,  
le salía al turrutaco  
el agua por los tobillos.  
Mas él, a lo que discurre,  
que es muy vago, cosa larga  
se le hizo aquella carga,  
y en el monte cogió un burro.

Y con muchísima calma,  
el taleguillo le puso.  
De la bufanda hizo uso  
para carona y enjalma.

Esta bufanda divina  
le sirve, ¡quién no se espanta!,  
para faja y para manta,  
para tapete y cortina.

Luego él, que sabe muy bien  
dónde le aprieta el zapato,  
pasado muy poco rato  
al burro montó también.

Y cual otro Sanchio Panza  
vino en su cabalgadura,  
corriendo tal aventura  
con entera confianza.

Pero, caro le costó  
viaje tan halagüeño,  
lo supo del burro el dueño,  
y a juicio lo demandó.

Pues y cuando, estrafalario,  
hacer la matanza quiso  
no dio a la Justicia aviso  
por olvido involuntario.

Ésta, creyendo que insulta  
sus decisiones prescritas,  
sin andarse con chiquitas,  
le soltó una buena multa.

N.- ¡Ja, ja, ja!

C.- Tras de estos yerros,  
la cecina en el parral  
le atacan con furia igual  
los ratones y los perros.

Y una noche, a lo que sé,  
percibió un leve ruido,  
y se estuvo apercebido,  
toda la noche de pie.

Y era que Calvo, que sabe  
su vigilancia y su brío,  
por hacerle pasar frío,  
tocando anduvo a la llave.

N.- ¡Pobre Curín!

C.- De una intriga  
es víctima ahora, tan necia  
que tan chusca peripecia  
dudo mucho si te diga.

N.- Dímelas.

C.- No hallo trazas  
de contarte cómo cuadra  
que, sin saber él palabra,



Palcos y butacas que aún conservan su  
numeración.



Parte del escenario.

le han dado calabazas.  
Y aquí acabo y pongo cero,  
aunque pudiera seguir,  
pues temo que han de decir  
que soy un gran embustero.

N.- Tanta abnegación admiro,  
y si a mí me pasa eso,  
sin rebozo lo confieso,  
me mato al punto de un tiro.

C.- También yo la intrepidez  
bien conozco que en él arde.  
Que nos esperan y es tarde,  
debo decirte otra vez (*se va*)

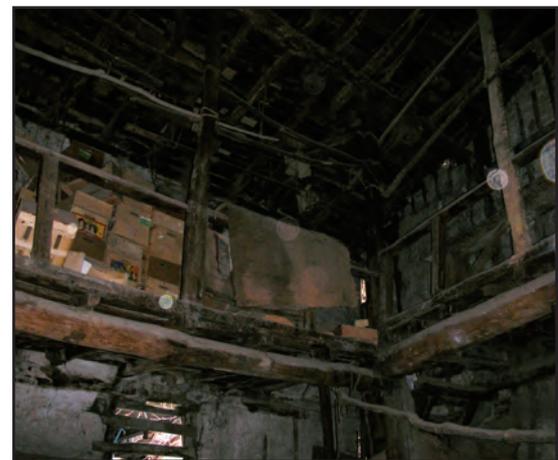
N.- Yo voy el drama a anunciaros  
que preparado tenemos  
y que en escena pondremos  
ya esta noche sin reparos.

*Traidor, mártir e inconfeso*  
es un drama ya juzgado  
y por bueno reputado  
por mil críticos de peso.

Tiene una forma muy buena.  
Y, atendiendo esto nosotros,  
lo escogimos entre otros  
para ponerlo en escena.

Es el drama de Zorrilla,  
y si por su bella forma  
puede servir para norma,  
por su asunto, maravilla.

La introducción acabada,  
que las faltas perdonéis  
pide el aurtor, y le deis,  
si merece, una palmada.



En las festividades de Las Candelas y  
San Blas se representaron obras  
durante años.



Gradas.



# Cerámicas Monterroble s.l.



UNA AMPLÍSIMA EXPOSICIÓN PARA PODER ELEGIR ENTRE LA MAS AMPLIA VARIEDAD DE ESTILOS Y DISEÑOS, EN TODOS LOS COLORES Y COMBINACIONES POSIBLES....

LAS ÚLTIMAS TENDENCIAS EN CERÁMICA PARA SUELOS, COCINAS, BAÑOS, TERRAZAS, EXTERIORES...



GRAN SURTIDO EN CENEFAS Y COMPLEMENTOS PARA UNA COMPLETA ADAPTACIÓN AL ENTORNO DECORATIVO.



MUEBLES Y COMPLEMENTOS DE BAÑO  
GRIFERÍAS  
BAÑERAS DE HIDROMASAJE  
MAMPARAS DE BAÑO



VARIEDAD EN CERÁMICAS DE ESTILO RÚSTICO, MEDITERRÁNEO-MODERNISTA GEOMÉTRICO

Ctra. de Valladolid, nº 162. Polígono Industrial "Los Villares"  
37184 Villares de La Reina. SALAMANCA

Tel. y Fax: 923 204 357.

# RAFAEL CALAMA HERNÁNDEZ

## construcciones *MORÁN*



Plaza Mayor, nº 10

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

Teléfono 923 418 112 - Fax 923 418 147

Móvil 649 391 687



# TRAFIVI



- EXCAVACIONES - PISTAS ●
- TRABAJOS FORESTALES ●
- CONSTRUCCIONES ●
- PAVIMENTACIONES ●

## TRABAJOS CON MOTONIVELADORA

- MARTILLOS HIDRÁULICOS ●



**JOSÉ OVIEDO VASCO**

C/. Egido, s/n. 37712 PINEDAS  
(Salamanca)

Tels. 608 18 79 95 - 608 22 81 23

Fax 923 60 83 74

# Casa Rural Amparo

*Turismo de calidad*

Alquiler íntegro. Capacidad de 2 - 9 personas



C/ Miguel Ángel Maillo, nº 26  
MOGARRAZ (Salamanca)

Sierra de Francia

Teléfonos: 626619906 - 923418111

# LA SERRANA DE CONSTRUCCIÓN, S.L.

Ctra. de Salamanca, Km. 76 • Tel. 923 41 53 03 • Fax 923 41 52 59  
37624 LA ALBERCA (Salamanca) • [www.laserrana.es](http://www.laserrana.es)



**SIERRA de FRANCIA, S.L.**  
Materiales de Construcción



## ANTE EL RINCÓN DE MANÉ

MARÍA TERESA MARTÍN MARTOS

Entre palos de alero pasa el cielo  
y contemplo paredes desconchadas,  
tramoneras y piedras descarnadas  
en fachada marcada con señuelo.

El azote del tiempo más el hielo  
arrancó las ventanas señaladas  
con sus negras esperas enlutadas,  
sin la luz que encendiera aquel abuelo.

Sin baranda el balcón y la escalera,  
por el viento volados y en desgarro,  
como tantos sucesos y emociones.

Ni su casa la vemos como era,  
ni a la puerta tendremos ya su carro.  
Del rincón quedan sólo los gorriones.



Calle la Fuente Arriba.

MERCERÍA

# J. LOBO

GRAN SURTIDO EN BOTONES Y MEDIAS  
MODA BAÑO Y LENCERÍA

## SUPERTALLAS

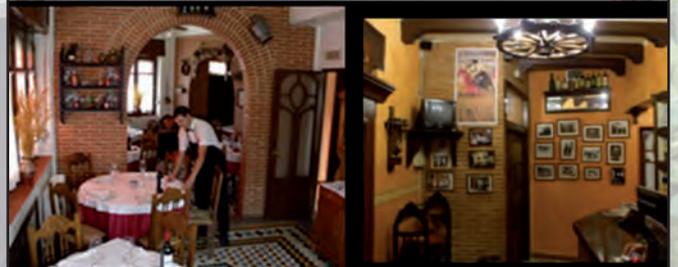


*Manoli  
Guerra  
Pérez*

Federico  
Anaya, 65

Tel. 923 21 47 48

EL TRASHOQUERO



EL TRASHOQUERO tiene nombre que se antoja a antaño, a las tardes alrededor de la hoguera y esa es la filosofía que transmitimos desde la cocina, donde la brasa de leña es un ingrediente mas en la elaboración de los platos.

CL LA FLOR Nº1 CTRA.  
MADRID

SANTA MARTA DE TORMES  
SALAMANCA

TLF: 923 20 00 02

[www.eltrashoguero.com](http://www.eltrashoguero.com)





**VENTA DE VEHÍCULOS**  
**NACIONALES E IMPORTACIÓN**

**CASTILLA**

**LÁMINAS SOLARES**  
**SOLAR CHECK**  
**desde 90 €**

**Avda. de Portugal, 163 • Teléfonos 923 22 43 62 - 923 22 70 54**  
**37006 SALAMANCA**



*LAS CAVENES*  
  
*CAMPING & BUNGALOWS*

**Camping**  
**LAS CAVENES**

**Ctra. Ciudad Rodrigo, km. 80**  
**37620 EL CABACO (Salamanca)**  
**Teléfono 923 45 41 05**  
**Fax 923 45 41 12**  
**[www.campinglascavenes.com](http://www.campinglascavenes.com)**



## Taxi JOSÉ MANUEL

- Rutas Turísticas
- Traslados nacionales-internacionales
- Servicios de Rehabilitación
- Servicio Permanente 24 horas
- Buho-Taxi
- Taxi-Salud



Móvil 679 35 13 37  
LA ALBERCA (Salamanca)



COLMENAS  
*Industrias*  
dominguez, S. L.

FÁBRICA DE COLMENAS,  
NÚCLEOS Y CAZAPOLEN

Avda. Constitución, 110  
Tel. 923 43 20 42 - Fax 923 43 23 16  
contacto@industriasdominguez.com  
www.industriasdominguez.com  
37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR  
(Salamanca)



Gregorio  
de Blas y Herrera

Cristalería y Ferretería

Ctra. Béjar, s/n

Comercio en General

c/ Juan Antonio Melón, 33

Tef.: 923 41 80 10

Móvil: 609 53 48 41

Mogarraz



*Casa Manoli* Miranda del Castañar ♦ 37660 SALAMANCA  
Tfmos. 923 43 24 17 ♦ 659 35 75 32



**Habitaciones dobles y calefacción**



**SÁNCHEZ-ESTEBAN**  
ABOGADOS

**Julián Sánchez Esteban**  
**Rosa Esteban Ayuso**

Calle Concejo, 18, 2º A • 37002 SALAMANCA

Tels. 923 27 19 35

669 87 57 37

605 87 39 57

[www.sanchezestebanabogados.es](http://www.sanchezestebanabogados.es)

*Fundado el 25 de julio de 1974*

*Cocina Casera*

*Carnes a la Brasa*

*Selección de Vinos*



Teléfs. 923 41 81 44 - 923 41 80 25

Fax: 923 41 81 99

MOGARRAZ (Salamanca)

[www.restaurantemirasierra.com](http://www.restaurantemirasierra.com)

## EL HUMILLADERO

Padre José Maíllo

A la entrada de la villa de Mugarraz, por su puerta principal, se halla ubicada la ermita del Humilladero. ¿Qué es, cómo se define el humilladero? De esta forma tan sencilla e inteligible para todos: lugar devoto, marcado con una imagen o una Cruz, que hay en la entrada de algunos pueblos. Ahí está nuestro humilladero. Es, si cabe la expresión, una iglesia en miniatura, humilde y graciosa, de plano cuadrangular. A ojo de buen cubero, puede llegar a tener cuatro metros y medio o cinco de altura, por quizá cuatro y medio de ancho. Es robusta y muy bien proporcionada. Está dotada también de un sencillo y luminoso atrio, con modestos pero muy prácticos bancos laterales. Si esos bancos hablaran, pondrían al descubierto muchos secretos, pueriles e inocentes la mayoría; inconfesables los menos. A ese pequeño atrio y a sentarse en sus bancos acudían, al abrigo del cierzo y del sol tibio de la tarde, bastantes mujeres, sobre todo de Cabolalde, a coser y a pasar la tarde, en animada tertulia, de casadas y solteras. No pocas tardes el aforo se llenaba, por lo que las más previsoras llegaban con su silla o banqueta personal a su espalda o al costado, según la posición de cada cual. Silente y en nervioso parpadeo, la lámpara que alumbraba día y noche al Cristo Bendito del Humilladero. De que esa lámpara estuviese siempre encendida se han encargado, en el devenir de los siglos, distintos clanes familiares y no pocos particulares.

Las puertas que dan acceso a la ermita tienen dos pequeñas ventanas con sendas rejas, lo que permite ver el interior y al Cristo Bendito. El Cristo Bendito del Humilladero sigue siendo el testigo único y fidelísimo de muchas vidas e intimidades de nuestros ancestros.

Por el aspecto exterior, sin llegar a otros matices, parece que la ermita del Humilladero pudo construirse entre los siglos XVII y XVIII, cuando acometieron los mugarreños, con una fe inquebrantable y valor serrano, el formidable proyecto de levantar la iglesia parroquial, en honor de Nuestra Señora de las Nieves. Son dos pruebas evidentes de la fuerte y entusiasta religiosidad de nuestros mayores.

Un buen Domingo de Ramos, en el que yo había llegado al pueblo para visitar a mi madre, que en gloria esté, me cupo en suerte celebrar la ceremonia religiosa. Salimos de la iglesia en dirección a la ermita del Humilladero. Allí, en su pequeño atrio, bendije los ramos con los que retornamos de inmediato a la parroquia, cantando hosannas e intentando, por mi parte, que los niños no se pelearan: misión imposible. Por el camino iban cayendo no pocas hojas y trozas del airoso ramo Bendito.

Fue precisamente en el pequeño atrio de la ermita dónde no sé cuál, ya no recuerdo, uno de aquellos bullangueros muchachos me preguntó de quién era aquella pequeña casita. No sin sorpresa, por inesperado, le contesté de inmediato y sobre la marcha: "Es del Cristo, del Cristo Bendito del Humilladero, que así es como lo llaman las personas mayores del pueblo". Se quedó el muchacho sorprendido con mi respuesta inmediata.

Pues sí, pequeño. En esa pequeña casa, desde hace cientos de años, habita, vigilante, el Santo Cristo, confidente íntimo y silencioso de penas y alegrías, y testigo fiel de los días gloriosos del pueblo, al igual que de aquellos otros que más vale la pena olvidar. Las generaciones han ido pasando una tras otra. El Cristo Bendito sigue

en su casita esperando, atento y solícito a todo el que llama a su puerta.

Seguramente alguna vez –los niños estáis siempre ávidos de saber qué hacen los mayores–habrás asistido, solo o en compañía de alguno de tus amigos, a algún entierro. Te darías cuenta de que justamente allí, junto a la pequeña casita del Humilladero, se paraban todos y dejaban el ataúd en el suelo. Y oirías que entonces el sacerdote rezaba una breve oración, un responso, que se decía antes.

En aquel momento –seguramente estabas, pequeño, sobrecogido por el silencio, que se podía cortar– el Cristo Bendito despedía al muerto, que, en vida, sin duda había pasado cientos de veces por delante de su ermita, camino de sus trabajos. Ahora lo acompañaba, al igual que lo ha hecho con todos los mugarreños que se van hasta el camposanto, en su viaje postrero y sin posible retorno.

Te contaré más detalles, mi pequeño interlocutor, sobre el Cristo Bendito del Humilladero. Se trata de una espléndida talla de madera de roble, de tamaño regular y, a mi modesto entender y saber, de la mejor escuela castellana. Me arriesgo a decirte que podría ser hermana gemela de otra valiosa talla, del Cristo que tenemos en la iglesia. Recuerdo que ésta tenía su propio altar, a la derecha, a la altura del crucero, debajo del notable cuadro de la Virgen del Rosario que, milagrosamente, sigue en donde estuvo siempre. Sin que se sepa el motivo, aunque bien pudiera ser por su estado lamentable, alguien se ocupó en mal momento de apejar al Cristo de su altar o, lo que es lo mismo, de tirar por el camino de



*Antigua pila bautismal de las Aldehuelas, hoy reconvertida en fuente*



Crucero y ermita del Humilladero (siglo XVIII).

en medio. ¡Lástima! Por allí anda, pequeño, fuera de su lugar y expuesto, en los tiempos que corren, a que algún “devoto” desaprensivo lo “cambie de sitio”, como ya ocurriera con el formidable Cristo del vecino pueblo Monforte, que se hallaba en su humilladero.

Todos estos datos sobre el Cristo Bendito del Humilladero pueden avivar más aún tu curiosidad, pequeño, y te enseñarán mucho más acerca del carácter y manera de ser de tus mayores.

Verás: no solamente frecuentaban la ermita del Humilladero las mujeres cuando se sentaban a coser en los bancos del atrio. Cuando salían a trabajar al campo, entraban un momento a saludar al Cristo Bendito y, si estaban de luto, se desprendían de las prendas propias del mismo para recobrarlas a la vuelta. También llegué a presenciar en alguna ocasión cómo algunos hombres, al pasar por delante de la ermita, se quitaban la boina o el sombrero; las mujeres se santiguaban.

En cuanto al entorno del Humilladero, debo anotar, pequeño, que está notablemente embellecido. Ya sabes, por la parte de atrás, casi pegada a su pared, hay una hermosa fuente que antes no existía, que vierte el agua sobre una pila de bautismo, de piedra de granito. Sin duda te sorprenderá que esté donde está, que no es su lugar. Esa pila, mi querido amigo, procede de la pequeña iglesia de un pueblo que desapareció, a caballo de los siglos XVII y XVIII, y que es conocido en Mogarraz con el nombre de las Aldehuelas o la Aldehuela. Sobre la desaparición del pequeño poblado, siempre han corrido por Mogarraz muchas, variopintas y hasta truculentas historias. Las dejaremos ahí, para otra ocasión.

Bueno será, y puesto que de una ermita estamos hablando, que te cuente, mi incansable y simpático preguntón, que en Mogarraz y sus alrededores tuvimos en tiempos pasados, otras más, al menos otras cuatro.

La primera de ella estaba en el lugar que seguimos conociendo con el nombre de San Pedro. Era la más cercana a la villa y de ella quedan tan sólo restos de tejas. La imagen de San Pedro retornó a la iglesia y ocupa el centro del actual altar mayor.

La segunda ermita desaparecida, en donde se hallaba la imagen de San Sebastián, estaba también próxima al pueblo, en el lugar que hoy seguimos llamando los Sansebastianes, dentro de un cercado, junto a una vieja parva, frente a la que seguimos llamando “casa de la viruela”. La imagen de San Sebastián, de valor incalculable, volvió asimismo a la iglesia y se halla situada en el altar mayor, a la derecha de la de san Pedro.

Una tercera ermita, ya distante del pueblo, por debajo de la Dehesa, se hallaba en los huertos, otrora famosos y hoy ya vencido por el monte, de San Blas, los Sanblases. La imagen de este santo, que igualmente volvió a la iglesia, se encuentra también en el lado derecho del altar mayor, flanqueando a la de San Pedro.

Te diré, pequeño, que la de San Blas, más que ermita, debió de ser un modesto cenobio, seguramente habitado por monjes basilios, que más tarde se integraron en otro monasterio de esta orden, sin duda mayor y que estaba situado en las proximidades de Herguijuela de la Sierra y era conocido con el nombre de Hermosos de Belén. Enclavado en un paraje paradisíaco, se ha convertido en un reclamo turístico de visita casi obligada.

Me he detenido un poco más, pequeño, en la ermita de San Blas porque en ella vino a terminar sus estudios de teología nada más y nada menos que San Juan de Ribera, que llegaría a ser arzobispo de Valencia.

Nos queda ahora conocer la cuarta ermita, mi pequeño amigo. De ella nos queda tan sólo el nombre y quizá también la imagen. Se llamaba Santa Lucía y las escasísimas noticias que nos han quedado de ella nos hablan de que estaba situada en las cercanías del Pontón, quizá un poco más arriba, hacia los Bajondos. Lo que sí parece cierto es que existió y que su imagen puede que esté en la iglesia. ¿Por qué te digo esto, pequeño? Es un testimonio personal, pero puede ser tan valioso como otros que se puedan aducir. Te lo cuento, pequeño. Cuando yo era chico, aproximadamente de tu misma edad, mi abuela Lucía, que en gloria esté, mandaba unas veces a mi madre y otras a mi tía Martina que pusiese una vela a Santa Lucía ¿Dónde está la imagen?

Presta atención un momento. Según se entra en la sacristía, a la izquierda, justo al lado de la escalera que sube al camarín de la Virgen de las Nieves, está situada una hermosa talla de madera noble y tamaño mediano ¿A quién representa esa imagen? ¿A la Virgen o a una Santa? Pues bien, esa imagen es precisamente a la que mi abuela ordenaba que se le pusiera una vela, y no una vez, sino durante toda su vida. ¿Por qué razón le encendía una vela a esa imagen y no a otra cualquiera de las que hay en la Iglesia? Nadie advirtió a la abuela nunca de que estaba equivocada. Era, pues, algo de dominio público. Éste es mi testimonio. Tiene el valor de la pacífica y unánime devoción, transmitida de abuelos a nietos. ¿Qué opinión te merece a ti, mi pequeño amigo?

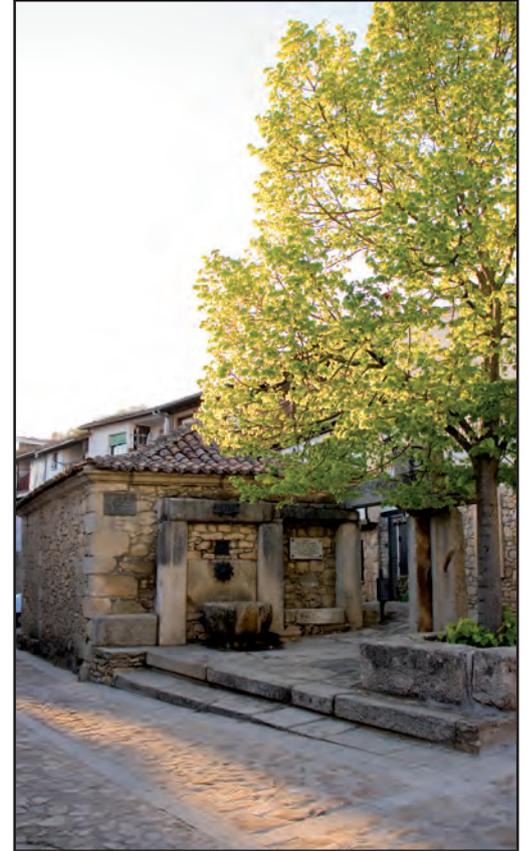
Pero ya veo que tu curiosidad es insaciable. Me preguntas, y no sin razón, por el motivo que llevó a nuestros antepasados a sacar de la iglesia a sus veneradas imágenes. La explicación más socorrida y lógica, pero no por ello menos real, fue la invasión de España en el siglo VIII por los musulmanes, que como todo buen invasor, arrasaban cuanto encontraban a su paso. Los mogarreños, al percatarse del peligro que corrían sus queridas imágenes, las escondieron en distintos lugares y, si exceptuamos la de San Pedro, extremadamente inhóspitos. En ellos permanecieron durante siglos, hasta que desapareció el peligro.

De generación en generación fue pasando la piadosa memoria de las imágenes y hasta podemos pensar que hacia los lugares en que se hallaban escondidas, con las inevitables y necesarias cautelas, acudirían los mogarreños más devotos. No puedo desvelarte pequeño, y me gustaría hacerlo, porque yo mismo siento esa curiosidad, qué generación de nuestros antepasados rescató las imágenes sagradas y las llevó de nuevo a su casa, a la iglesia. Tuvo que ser, sin duda, una fecha gloriosa. Pero, aunque desconozcamos sus nombres, no por ello nos vamos a privar de aplaudir su valor y su gesto devoto, del que estamos orgullosos las generaciones posteriores. Ya de paso, te recordaré, pequeño, que algo semejante sucedió con la venerada y querida imagen de la Peña de Francia, con la notable diferencia de que fue un francés, Simón Vela, quien vino a descubrirla.

Con la historia breve de las distintas ermitas que en épocas pasadas teníamos en Mogarraz nos hemos ido muy lejos. Espero y deseo no haber abusado de tu paciente y amable escucha. Si recuerdas, principiamos en la ermita que tenemos más cerca, a la misma entrada del pueblo, la del Humilladero, la del Cristo Bendito. Ahí está. Desde aquel soleado día del Domingo de Ramos en que me cupo en suerte bendecirlos, puede que hayan pasado más de 25 años. Aquel pequeño, curioso y atrevido, que me preguntó por el dueño de aquella pequeña casa, el Humilladero, debe de ser ya todo un hombre hecho y derecho. Puede incluso que ya sea un padre respetable y respetado, y yendo un pelín más lejos, hasta un abuelete prematuro. No lo sé. Aquel contacto con el pequeño fue el primero y el último, que yo sepa.

De cualquier forma, permíteme tan solo una sugerencia: si frecuentas mucho o poco tus visitas a tu pueblo y pasas con tus hijos o tus nietos por delante de la ermita del Humilladero, el Humilladero del Cristo Bendito, cuéntale alguna de estas cosas que te contaron cuando tú eras pequeño.

Cuéntaselas a todos los tuyos y a los amigos que llesves contigo. Y ya, de paso, le recuerdas lo que hacían nuestros mayores cuando pasaban por delante de la pequeña y hermosa ermita del Humilladero, el Humilladero del Cristo Bendito.

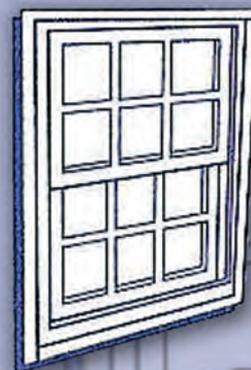


Vista trasera, entrada al pueblo.



C/. Mesón, 7 - 37624 La Alberca  
(Salamanca)  
Tel. 923 41 52 65 - Móvil 625 75 58 19  
[www.casamuseosaturjuanela.com](http://www.casamuseosaturjuanela.com)

CARPINTERÍA DE ALUMINIO



MANOLO  
BARÉS

Avda. Guardia Civil, s/n.

37624 LA ALBERCA (Salamanca)

Tel. 923 415 443 - Móvil 655 962 068

# M

## TALLER DE CERRAJERIA Y FORJA ORNAMENTAL

**C.M. LA ALBERCA, S.L.**  
**c/ Castillo Alto, 8 - Telf.: 923 41 51 01**  
**37624 LA ALBERCA (Salamanca)**



Trabajos en Aluminio y Hierro  
Puertas Automáticas y Seccionales  
Ventanas Aluminio - Madera  
Mampañas Baño, Mosquiteras  
Cristalería en general

## Carpintería Metálica

# CEREZO

C/. Camino Nuevo, s/n.  
Teléfono y Fax 923 43 31 54 • Móvil 689 189 290  
37619 HERGUIJUELA DE LA SIERRA (Salamanca)



## RECUERDOS DE UNA REALIDAD PERDIDA

**Gerardo Barrado Martín**

Los seranos en casa de mis abuelos, Juana y Gerardo.

–Hola, abuela. ¡Hace un frío...! Apetece algo caliente –le digo yo, después de subir corriendo las escaleras.

–Niño, hay caquis y obleas rellenas de nueces y miel –contesta mi abuela.

–¡Qué ricos! –respondemos a coro mis hermanas y yo.

Recuerdo los seranos como los actos sociales más entrañables de mi familia. Nunca supe si era algo habitual en todas las familias del pueblo, pero yo los vivía como algo insustituible. Los esperaba como agua de mayo.

Solíamos hacerlos en las épocas frías, cuando los días son chicos y las noches largas. Comenzábamos un rato después de haber cenado en casa. El lugar de reunión siempre era la casa de mis abuelos, Juana Teresa y Gerardo. Además de mis abuelos y alguno de mis tíos aún solteros, asistíamos mi tía Isabel, mi tío Juan Antonio y Mari Tere, mi prima. Por mi casa, mis padres, mis hermanas y yo.

Los mayores se colocaban siempre en el mismo sitio: mis abuelos, uno a cada lado de la lumbre; mi abuela, según se entraba a la cocina, a la izquierda, y mi abuelo, a la derecha. En medio, cerrando el semicírculo, mis tíos y mis padres. Nosotros, los pequeños, donde se terciaba. A mí, personalmente, me encantaba el trashoguero, en un pequeño banco de madera que había colocado junto a la pared. No sólo se estaba caliente; también tenía a mi abuela cerca para cuando me entraban ganas de descabezar un sueño.

Tanto por el contenido como por el tono, los seranos adquirirían un doble aspecto: los de ambiente serio –los más frecuentes– y los más movidillos y festivos.

Lo primero que hacían los mayores era repasar las faenas. Aquellos que trabajaban a jornal comentaban qué habían hecho, en qué lugar del término municipal habían estado y hasta lo que habían tenido para comer (patatas y torrezno, las más de las veces). Si alguno de mis tíos trabajaba en casa, era mi abuelo Gerardo quien se encargaba de marcar la faena día a día. Mi padre, por su parte, decía qué estaba haciendo en el taller, en el Soto, Las Casas, Miranda o en el pueblo. ¡Cuántas fatigas acumuladas! Casi siempre se desplazaba en el coche San Fernando: un ratito a pie y otro andando.

Años más tarde, durante mi formación en los dominicos, llegué a relacionar estas vivencias familiares con actos comunitarios en los que cada uno rendía cuentas de sus obligaciones.

Los niños éramos más imprevisibles. Unas veces jugábamos a uno, dos, tres, (...) sota, caballo y rey, o a tres en raya. Otras recortábamos fotografías de los periódicos viejos de mi abuelo, o leíamos cuentos, o intentábamos imitar a mi tía Adela recitando algún poema de nuestro poeta Gabriel y Galán. Mi tía Adela



Gerardo Barrado Martín.

era, como digo, nuestro modelo. ¡Qué memorión! ¡Qué juglaresa! Siempre sentí una enorme admiración por ella, no sólo porque era la esposa del bonachón de mi tío Pachán, sino porque la habíamos oído tantísimas veces... Su privilegiada memoria se ponía de manifiesto cuando declamaba el largo poema *El Cristu Benditu*. Reproduzco algunos versos del principio y del final que aún archivo en mi memoria:

«On di jueron los tiempos aquellos,  
que pue que no güelvan,  
cuando yo jui persona leía  
que jizu comedias  
y aleluyas tamién y cantarís  
pa cantalos en una vigüela?»

Terminaba diciendo:

«¡Qué guapo es mi neni!  
¡Ya no tengo pena!  
¡Qué güeno es el Cristu  
de la ermita aquella!»

Pero especialmente disfrutaba recitando *El Embargo*. El semblante apasionado que mostraba mi tía iba acompañado de gestos con las manos y los brazos, como queriendo darle énfasis al contenido del poema. Algunos fragmentos dicen:

«Señol jues, pasi usté más alanti  
y que entrin tos esos.  
No le dé a usté ansia  
no le dé a usté mieo...  
Si venís antiayel a afligila,  
sos tumbo a la puerta. ¡Pero ya s'ha muerto!»



***C.T.R. El Balcón  
de Mogarráz***  
*Alojamiento Rural - Restaurante*

*Carnes, Bacalao, Ibéricas,  
Setas, Foie, Postres Caseros  
y otras Especialidades*



*Plazuela Barrio Hondo, 5  
37610 MOGARRAZ (Salamanca)  
Tels. 923 41 81 04 y 686 20 55 34  
www.elbalcondemogarráz.com  
e-mail: elbalcondemogarráz hotmail.com*



***Apartamentos Rurales  
LA ZURDINA***

C/. El Peso, 17 • MOGARRAZ (Salamanca)  
Teléfono 647 57 83 55



**Estación de Servicio**



**RAFAEL MORÍN E HIJOS, S.L.**

**MINITIENDA • PRENSA • LAVADERO**

37600 TAMAMES (Salamanca) (Junto Bar «La Bombilla»)

Embargal, embargal los avíos,  
que aquí no hay dinero:  
lo he gastao en comías pa ella  
y en boticas que no le sirvieron»  
(...)  
Pero ya no quio vel esi sachó,  
ni esas jocis clavás en el techo,  
ni esa segureja  
ni ese cahó e liendro».

El serano proseguía su curso. Mi abuelo Gerardo, adoptando formas solemnes, daba lectura en medio del silencio –sólo roto por nuestros juegos– al *ABC*. Por aquel entonces, Teófilo –hombre pudiente e inquieto por enterarse de lo que sucedía en el mundo– estaba suscrito a este periódico y, una vez que lo leía, se lo pasaba a mi abuelo, hombre también amante de la lectura, pero no pudiente. Ambos se respetaban y se apreciaban honestamente. En más de una ocasión los encontré intercambiando pareceres sobre algo que habían leído.

Una de las secciones que no fallaba era la de sucesos. Pero también leía largos párrafos relacionados con la política internacional URSS-EE.UU. A veces, el clima tenso creado por el contenido de las lecturas –amenazas bélicas entre las dos superpotencias– desembocaba en recuerdos, aún tiernos, de la Guerra Civil. Era siempre mi padre quien relataba los momentos más difíciles vividos en el frente. Yo, consciente de la gravedad, sufría en mi interior las posibles consecuencias en el caso de estallar otra maldita guerra. El silencio que invadía en esos momentos la pequeña cocina hería la sensibilidad de unos niños capaces de conectar con los juegos y con lo que allí se masticaba.

Superada la tensión, llegaba el momento esperado. Mi abuela, sin meter ruido, salía de la cocina y, a los pocos minutos, aparecía con lo prometido: «Hay caquis y obleas con nueces y miel». A medida que íbamos comiendo, cada uno decía la suya: «¡Qué maduros y dulces están los caquis!». «Sí, pero más ricas están las obleas con las nueces y la miel». En otras ocasiones, solíamos comer patatas o castañas asadas, castañas pilongas con leche, manzanas reinetas, palomitas de maíz, arroz con leche... Se trataba de tomar, a modo de postre, lo propio de la temporada.

Durante las fiestas más señaladas (Navidad, San Blas o los Carnavales) los seranos cambiaban por completo de aire. Todo era más divertido y especial. Los que llevaban la voz cantante eran mis tíos, Juan Antonio y Agustín –que en paz descansen–. Los instrumentos favoritos eran la sartén, la botella de “Anís el mono” y unas llaves grandes. En alguna ocasión, los pequeños acompañábamos con las zambombas o las chirrieras. El repertorio era variado: villancicos por Navidad y letrillas más picaronas por el Carnaval. Durante estos últimos, no faltaba algún disfraz por parte de mis tíos (con sayas de mi abuela, la cara tiznada, los dientes de cebolla, una joroba...), pues siempre estaban bien dispuestos a la juerga. Mi abuelo Gerardo, hombre serio y austero, intervenía de vez en cuando para poner orden. Alguna vez llegó a coger un buen mosqueo.

Este ambiente desenfadado favorecía las apuestas. Una de ellas, entre mi tío Agustín y mi padre, consistía en retarse a ver quién se comía más platos

de arroz con leche. Los resultados, por lo general, terminaban en empate y, sobre todo, en un dulce empacho.

Los pequeños oficios también tenían cabida: pelar mazarocas, desgranarlas cuando ya estaban secas, elegir lentejas, preparar unos frejones... A mí todo esto me entretenía tanto como los juegos. Siempre estaba dispuesto.

Pero como la vida reparte momentos agradables y desagradables, tampoco pudo faltar la noticia dolorosa: que mi tío Fermín había tenido un accidente muy grave en una de las presas que se construían entre la frontera de Portugal y España. Aquella fue una noche triste y amarga, para olvidar.

La hora de marchar era decidida, de manera espontánea, por alguno de los mayores. De regreso a casa, siempre tenía una excusa para que mi padre me cogiera a hombros. Y cada noche, cuando descendíamos los últimos escalones de piedra, ya en la calle, acostumbraba mi padre a hacer los comentarios de rigor: “¡Qué pava va a caer!”. «Hoy la luna está en cuarto creciente». «Mirad, allí está la Osa Mayor». De esta preocupación constante en mi padre, nació en mí, posteriormente, el deseo de regalarle todos los años el calendario zaragozano. Así lo hice.

Aún retengo en mi retina el azul intenso de la noche. Nunca, después, he visto tantas estrellas ni una atmósfera tan transparente. ¿Sería, quizá, producto de la mirada ingenua de aquel niño asombrado ante semejante grandeza? Solo aquellos seres queridos que me han precedido en el último viaje, mis abuelos, Juana Teresa y Gerardo; mis tíos, Agustín, Paco, Teresa y Juan Antonio; y mi padre, Juan Manuel, han sido capaces de dejar más huella en mi memoria que los dejados por aquellas vivencias infantiles que he relatado.



Juana Teresa Parra Lozano y Gerardo Martín Barés.



**Disfruta  
de los placeres  
de la Sierra**

**ENTRADA GRATUITA • VISITA GUIADA • GRUPOS ORGANIZADOS**



# Bodega «La Muralla»

[www.bodegalamuralla.com](http://www.bodegalamuralla.com)

Plaza de la Iglesia, 14 • Teléfonos 923 43 22 05 - 660 35 90 76  
37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR (Salamanca)

## MATANZAS POPULARES (Ahora que están de moda)

**Antonio García**  
(Alcalde de Monforte)

Hablamos de los años 50-60, cuando las matanzas eran familiares y artesanas.

Eran como unas fiestas de Navidad anticipadas. Incluso en alguna ocasión llegaban a coincidir con la propia Navidad.

Como paso previo, se programaban las matanzas dentro de las familias, a fin de que no se efectuaran varias en la misma fecha. Una vez establecido el calendario, cuando llegaba la víspera, empezaba la fiesta. La primera tarea comunitaria consistía en picar el pan para las morcillas, tanto para llamadas "de pan" como para las de calabaza. Al día siguiente, al amanecer, llegaba la hora de la verdad: los cerdos eran sacrificados en plena calle (dos, tres o cuatro, según las posibilidades de la familia y el número de sus componentes). La sangre se recogía para las morcillas artesanas, que con tanto mimo y cariño elaboraban las mujeres. Una vez hecha la masa, mezclando el pan y demás ingredientes con la sangre, se cocían al fuego lento de la lumbre, en una caldera de cobre que se utilizaba exclusivamente para este menester.

Los cerdos, una vez muertos, se chamuscaban con helechos, que daban al tocino otro sabor. Más tarde se descuartizaba el animal, separando y extrayendo las distintas piezas, que se colgaban en una vara de madera a fin de que se enfriara la carne. Se llevaba una muestra al veterinario para que efectuara el oportuno reconocimiento, y una vez comprobado que no había impedimentos sanitarios para el consumo, a modo de prueba se asaba una pieza, que frecuentemente solía ser el hígado, y se comía como aperitivo. Seguidamente se almorzaba a lo grande, para lo cual se solía tener guardado un lomo embuchado del año anterior, además de otros manjares, todo ello regado con buen vino de la bodega, lo mejor de la cosecha propia. Al fin y al cabo, la matanza casera era un día de fiesta, sano y alegre.

Una vez frías las carnes del marrano, y después de haber comido bien, había que poner manos a la faena. En las épocas de las que hablamos no en todas las familias existía máquina de picar la carne, por lo que en muchos casos era preciso hacerlo a mano para confeccionar los chorizos y salchichones. Este picado manual era todo un arte. Se llenaban artesas de carne cortada en trozos muy pequeños, frecuentemente a dos manos, con un cuchillo artesanal fabricado por el herrero del pueblo. El resultado era que, cuando comías un salchichón o un chorizo elaborado de esta manera, te resultaba un placer para el paladar.



*Mogarraz nevado con Monforte al fondo.*

En cuanto al embuchado de piezas grandes, lomos y otros adobados, los matanceros tenían especial habilidad para embutir las piezas enteras, con buen aceite de oliva, también cosechado en casa, y las correspondientes especias. ¡Un bocado delicioso!

¿Y qué les voy a decir del jamón casero...? Se salaban y curaban con mimo, y se procuraba no comerlos hasta el segundo o tercer año. ¡Gloria Bendita!

Esperamos recuperar esta tradición tan antigua, sana y familiar para bien de todos y del propio paladar. Las largas familias, el tamboril, las sartenes y tapaderas formaban una verdadera algarabía. La diversión estaba asegurada, en casa y en la calle. Era, como hemos dicho, toda una fiesta familiar, y a veces de todo el pueblo. Ojalá seamos capaces de recuperar la matanza FAMILIAR (ese es su verdadero nombre) para las nuevas generaciones.



*Vista panorámica de Monforte de la Sierra desde Mogarraz.*

# Reflex

- FOTOCOPIAS •
- IMPRESIONES •
- PLANOS •
- PLOTEADOS •
- AMPLIACIÓN Y REDUCCIÓN •
- ENCUADERNACIONES RÁPIDAS •
- TESIS Y TESINAS •
- PLASTIFICACIONES •
- PAPELERÍA TÉCNICA •

Compañía, 10 • 37008 SALAMANCA  
Teléfono 923 27 17 12 • Fax 923 27 17 12



## LUZSAHER, S.L.

**MONTAJES ELÉCTRICOS  
EN BAJA TENSIÓN**

**INSTALADOR AUTORIZADO Nº 617**

C/. Miguel Ángel Maíllo, 55 • MOGARRAZ  
Tel. 923 41 80 02 • Móvil 616 13 51 61



Mantenedor autorizado nº 1147

*Reparación, limpieza y puesta a punto  
quemadores y calderas de gasóleo  
(Todas las marcas)*

*Contratos de  
mantenimiento*

*Asistencia inmediata y  
sin desplazamiento*



**MOISES DOMINGUEZ**

**☎ 649 52 12 52**

# MOISES DOMINGUEZ

*El Casarito*

**☎ 649 52 12 52**

**FONTANERÍA Y CALEFACCIÓN**

Instalador autorizado nº AG 1216 CACS 1260

**INSTALACIONES DE:**



Gas  
Saneamientos  
Canalones

Fontanería  
Calefacción



Calentadores, Termos eléctricos  
Mamparas de baño



Calderas gas y gasóleo, biomasa  
Energía Solar



# Programa de Fiestas 2009

## VERANO CULTURAL MOGARRAZ 2009 Del 4 de Julio al 30 de Agosto

### DÍA 4 DE JULIO, SÁBADO

21.00 h. Fundación Juan Antonio Melón: Inauguración de la **exposición de fotografía «SERRAN@S»**. Horario: laborables de 19.00 h. a 21.00 h. Domingos de 12.00 h. a 14.00 h.

### DÍA 11 DE JULIO, SÁBADO

22.30 h. Iglesia Parroquial: **Música clásica**: áreas de zarzuela y canción napolitana a cargo del tenor Javier García Camino, acompañado al piano por Caridad Argente Pereira.

### DÍA 13 DE JULIO, LUNES

19.00 h. Fundación Juan Antonio Melón: **Curso sobre Mogarraz**: presentación del curso sobre Mogarraz, que impartirá, a lo largo de los meses de julio y agosto, la catedrática de Geografía, Historia y Arte, Dña Visitación Cascón Puerto.

### DÍA 16 DE JULIO, JUEVES

9.00 h. Parada del bus de Mogarraz: **Excursión al Valle de los Seis Sentidos**, en el valle de Esgueva, **Valladolid**. Excursión dirigida a niños con edades comprendidas entre 3 y 16 años.

### DÍA 18 DE JULIO, SÁBADO

De 11.00 a 14.30 h. y de 16.00 a 19.00 h.: Polideportivo de Mogarraz: **Taller de graffiti**, dirigido a niños a partir de 8 años. El taller se complementará con las **actuaciones musicales de DJ Yoe's y UNK83**.

22.00 h. Plaza Mayor: **Concierto de Flamenco**: baile, guitarra, percusión, y canto flamenco a cargo del grupo **Azahares**.

### DÍA 25 DE JULIO, SÁBADO

22.30 h. Iglesia Parroquial: **Música Clásica**: recital de lírico a cargo de la soprano Caridad Argente Pereira, acompañada al piano por Samuel Maíllo y al violín por Miguel Fernández.

### DÍA 1 DE AGOSTO, SÁBADO

22.30 h. Plaza del solano: **Teatro de calle**. El grupo **Cateja** representará la obra «Viva el Duque, nuestro dueño».

### DÍA 27 DE AGOSTO, JUEVES

18.00 h. Salón Casa parroquial: teatro infantil.

### DÍA 28 DE AGOSTO, VIERNES

9.00 h. Parada del bus de Mogarraz: **excursión a la feria de teatro de Ciudad Rodrigo**. Dirigida a niños con edades comprendidas entre 3 y 16 años.

Y además... todos los jueves a las 20.00 h. tendremos **TALLER DE LECTURA** en diferentes lugares de la villa: Plaza de Altozano, fundación Juan Antonio Melón, Plazuela del Banco, Pozo Barrero, Plazuela del Barrio Hondo, Rincón de Mané...



## PROGRAMA DE FIESTAS

### DÍA 18 DE JULIO, SÁBADO

08.00 h. **Cierre de la Plaza Mayor de Mogarraz**. Se invita colaborar a los socios de la Peña y a cuantos mogarreños se presten a ello. El montaje de la plaza concluirá con un aperitivo.

### DÍA 25 DE JULIO, SÁBADO

09.30 h. Viaje a la finca de la ganadería de los Hermanos Sánchez-Morales, en Buenamadre, para ver los novillos de la corrida del día 6 de agosto.

11.30 h. Copea en la plaza de la finca para los más valientes.

14.00 h. Comida campestre en el merendero del camping «Las Cavenes» de El Cabaco. Finalizada ésta, regreso en caravana al pueblo para finalizar la fiesta.

### DÍA 1 DE AGOSTO, SÁBADO

- 19.00 h. Reunión del jurado del concurso de pintura y literatura «Mi sierra de Francia».
- 20.00 h. Entrega de los premios correspondientes en las aulas de cultura «D. Juan Antonio Melón», a continuación se degustará un vino español.
- 20.30 h. Recorrido festivo por las calles y bodegas del pueblo.
- 23.30 h. Concierto **MOGABLUES**. Patrocinado por Bar Fuente La Pila.

### DÍA 2 DE AGOSTO, DOMINGO

- 12.00 h. Concurso infantil de dibujo en la sede de la Peña.
- 19.00 h. Concurso de disfraces para todas las edades en la plaza. Después, recorrido por las bodegas del pueblo para degustar lo mejor de cada casa.

### DÍA 3 DE AGOSTO, LUNES

#### DÍA DEL NIÑO

- 11.00 h. Juegos infantiles en la Fuente la Pila.
- 17.00 h. Gran animación infantil. A lo largo de la tarde disfrutarán de numerosas atracciones y la divertida fiesta de la espuma como cierre de la fiesta.

### DÍA 4 DE AGOSTO, MARTES

- 07.00 h. Rosario de la Aurora por las calles del pueblo.
- 09.00 h. Pasacalle de alborada.
- 17.00 h. Toque de campanas y vísperas en honor de la Virgen de las Nieves.
- 19.30 h. Pasacalles para acompañar al pregonero a la Plaza.
- 20.00 h. Solemne pregón a cargo de Ángel Rufino de Haro, «El Mariquelo», presidido por la Señora Alcaldesa de Mogarraz. Acto seguido, nombramiento de reyes y reinas de fiestas. Para finalizar, aperitivos para todos los asistentes y juegos para mayores.
- 24.00 h. Gran verbena popular, a cargo del grupo **GRAFFITI**.

### DÍA 5 DE AGOSTO, MIÉRCOLES

- 09.00 h. Pasacalle de alborada. Adorno de balcones y ventanas con bordados y flores. Hora de comenzar a vestirse con los trajes serranos.
- 11.45 h. La Corporación Municipal y los bailarines, desfilarán desde el Ayuntamiento a la Casa Parroquial para acompañar al sacerdote a la iglesia.
- 12.00 h. Misa solemne en honor a Nuestra Señora, la Virgen de las Nieves, Patrona de Mogarraz, seguida de la procesión y del ofertorio en la Plaza. Después del ofertorio, exhibición de bailes serranos tradicionales.
- 14.00 h. Tradicional convite de sangría y bizcochos en el salón de la Casa Parroquial.
- 18.30 h. Festival de baile serrano.
- 24.00 h. Vebena popular a cargo del grupo **SFERA**.

### DÍA 6 DE AGOSTO, JUEVES

- 07.00 h. Pasacalle de alborada.
- 08.00 h. Salida desde el frontón en caravana, en busca de los novillos que se lidiarán por la tarde.
- 11.00 h. Desenjaule de los novillos en la plaza.
- 18.00 h. Fiesta en la plaza, antes de la corrida.
- 19.00 h. Corrida de dos hermosos novillos-toros dos, de la Ganadería Hnos. Sánchez Morales, para un valiente novillero.
- 24.00 h. Gran verbena popular a cargo del grupo **MAR ROJO**.

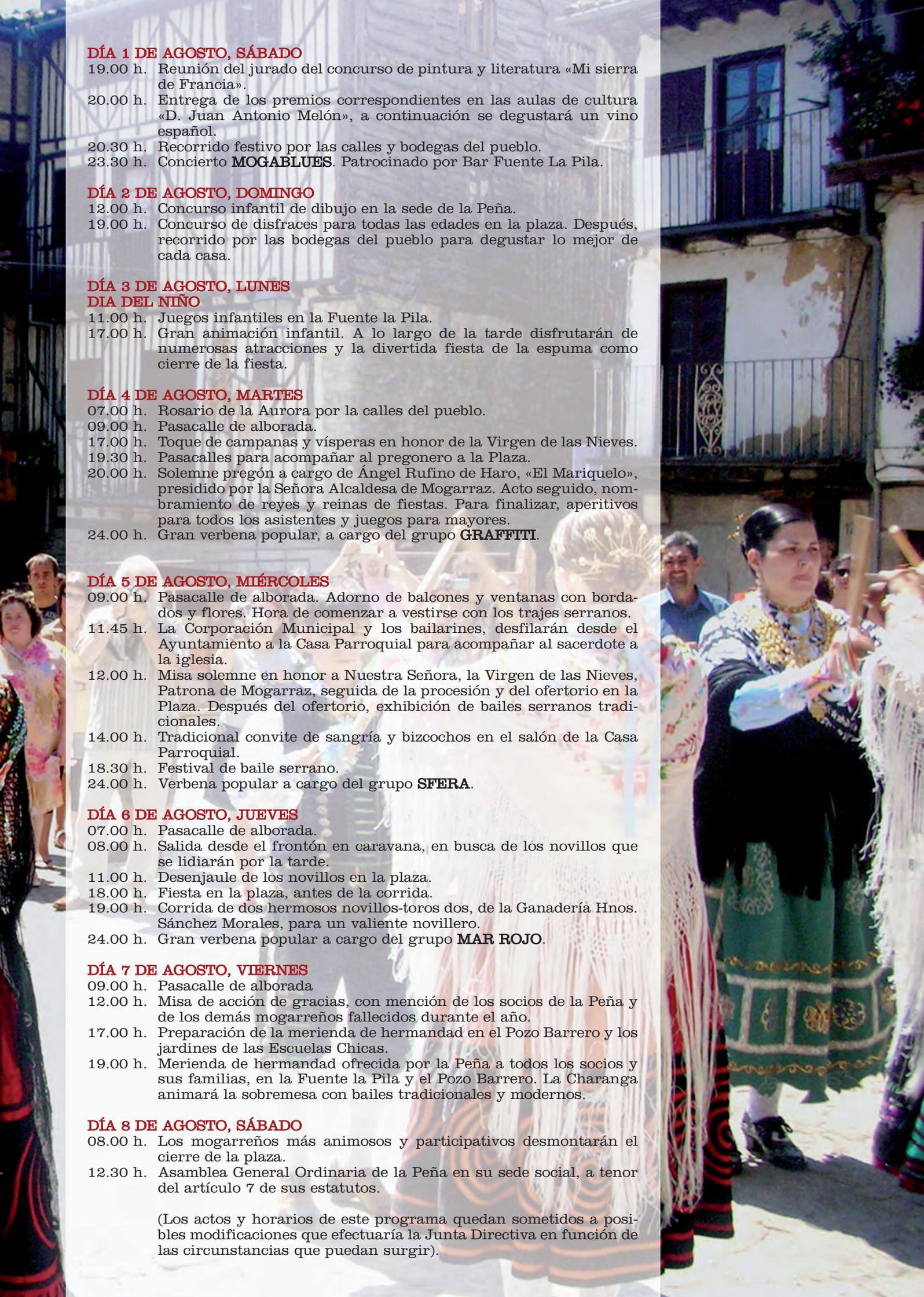
### DÍA 7 DE AGOSTO, VIERNES

- 09.00 h. Pasacalle de alborada.
- 12.00 h. Misa de acción de gracias, con mención de los socios de la Peña y de los demás mogarreños fallecidos durante el año.
- 17.00 h. Preparación de la merienda de hermandad en el Pozo Barrero y los jardines de las Escuelas Chicas.
- 19.00 h. Merienda de hermandad ofrecida por la Peña a todos los socios y sus familias, en la Fuente la Pila y el Pozo Barrero. La Charanga animará la sobremesa con bailes tradicionales y modernos.

### DÍA 8 DE AGOSTO, SÁBADO

- 08.00 h. Los mogarreños más animosos y participativos desmontarán el cierre de la plaza.
- 12.30 h. Asamblea General Ordinaria de la Peña en su sede social, a tenor del artículo 7 de sus estatutos.

(Los actos y horarios de este programa quedan sometidos a posibles modificaciones que efectuaría la Junta Directiva en función de las circunstancias que puedan surgir).



## MAÚRO, EL DANZARÍN

Carmen Herrera Maíllo

Si hablamos de folclore en Mogarraz, hemos de mencionar a uno de los mayores referentes que ha dado nuestro pueblo, Agustín López Martín, conocido por todos como el tío Maúro. El picao, la charrada o el paleo, no había danza que se le resistiera y mucho menos encontraba competencia tocando las castañuelas, con una serenidad, y una templanza que ninguno de los que le conocieron olvidan. Quizás, si hubiera vivido en esta época sus facultades hubieran sido reconocidas a nivel nacional. Éste es solo un esbozo de su vida personal y artística.

Agustín López Martín, más conocido como el tío Maúro, nació en Mogarraz el día 4 de octubre de 1895 y falleció el 19 de enero del 1965, a los 70 años. En estas siete décadas consiguió ser conocido en el pueblo y los alrededores como un gran danzarín, al que la pasión por el baile serrano no le vino de tradición, ni siquiera hubo alguien que le enseñara; simplemente veía y aprendía. Fue autodidacta.

Su aprendizaje en el mundo de la danza comenzó temprano, de niño. Camino a Peñalvo, cuando iba a recoger haces de leña, se pasaba el trayecto tocando las castañuelas, y de vez en cuando se encontraba con un guarda que le advertía: «¡Pero bueno, muchacho! ¿No sabes que recoger leña está multado?» –el niño no lo hacía precisamente a hurtadillas, sino al contrario, tocando con poderío y desparpajo–. Agustín le contestaba: «Pero, si en casa no puedo tocar, ¿dónde lo voy a hacer?». Total, que se sancionaba a todo el mundo menos a él... (le debía de caer simpático a la autoridad).

Rápidamente cosechó gran popularidad en el pueblo debido a su simpatía y al salero que derrochaba por doquier. No tenía prejuicios contra nadie.

Pero la vida no le sería fácil. Como la mayoría de los serranos de la época, también tuvo que pasar vicisitudes para encontrar su camino. Siendo un niño, se quedó huérfano de padre y con siete hermanos que dependían de él para salir adelante. Era un poco «picias» y a su madre le armó unas cuantas. Además, el trabajo del campo no se le daba bien, así que decidió dedicar su porvenir a otro menester: la zapatería, oficio heredado de su padre. Cuentan que, en sus inicios, el nuevo cabeza de familia recogió un zapato de los que la gente tiraba en la Peña Larga, lo desarmó pieza por pieza, vio como se componía y aprendió desde la base el oficio de zapatero, sacando con ello la casa adelante. Compartía esta profesión con su cuñado Nicanor y con su hermano Victor (durante la guerra civil hicieron el calzado para el ejército). Como a estas alturas del texto ya se puede imaginar, tenía buena mano para elaborar sus zapatos y botos de bailar.

Pero para el tío Maúro las aventuras no habían hecho más que empezar. En 1920 la gran depresión le empuja a viajar a Nueva York, donde alternó diversos trabajos en varias fábricas. Previamente hizo escala en Francia y se perdió cuando iba a comprar un pan. Estuvo callejeando durante horas y lo pasó realmente mal. Para curarse en salud, al llegar a Nueva York fomentó su amistad con un valenciano,



ABC recoge en los años 40 su actuación en las fiestas de Salamanca.

al que adoptó como su guía en la gran manzana. Tiempo después, regresó con unos ahorros de 6.000 pesetas, pero no le duró mucho la alegría monetaria, ya que los propios vecinos del pueblo, con los que apostaba al juego, le desplumaron en poco tiempo.

Su vida amorosa fue más estable. Se enamoró de Francisca Iglesias Calama, pero su futuro suegro no aprobaba la unión con Quisca, que así la conocemos, y él, llevado por la esperanza de cambiar la idea del padre, se fue a trabajar donde ella vivía, con el objetivo de que su suegro no tuviera otro remedio que verlo a diario y se convenciera. La medida fue efectiva y una vez casados, vivieron en el Pozo barrero, en la plaza, junto con sus hijos, Manelín, Domingo y Amparo.

Se relacionó con gobernadores y gente influyente. En una ocasión un alto cargo de la Audiencia



Ataviado con el traje típico serrano.

Nacional lo vio bailar en La Alberca y le dijo: «Bájese los calzones y enséñeme las pantorrillas para ver que tiene usted en las piernas». Admirado por su disposición y maestría, le obsequió con un puro.

La fama del tío Maúro cruzó fronteras, y el artista apareció en el Espasa-Calpe, en el libro *Das unbekannte Spanien* –en español, *La España incógnita*–, del alemán Kurt Hielscher, que entre 1913 y 1918 viajó por España realizando fotografías a sus gentes, monumentos y paisajes. Este quizá sea el último libro de viajes sobre la España romántica, reflejo fiel de lo que era el país a principios del siglo XX. Maúro también apareció en el NODO, en el ABC y el célebre fotógrafo Venancio Gombau le hizo un reportaje durante uno de sus viajes a la Sierra de Francia.

Agustín fue amigo personal del hispanista y hurdanófilo Maurice Legendre, que vivió en La Alberca y fue enterrado en la Peña de Francia. Legendre denunció el abandono histórico y la penosa situación de las Hurdes en aquella época, tanto es así que invitó a Miguel de Unamuno y al Doctor Gregorio Marañón para que se hicieran eco de esta situación. Esta comisión fue la que preparó la visita de Alfonso XIII a la región de las Hurdes en junio del mismo año, que dio origen en 1933 al truculento documental de Luis Buñuel *Las Hurdes, tierra sin pan...* Pues bien, Maúro amenizaba sus tardes de domingo, en las que subía a entregar encargos de zapatería a La Alberca, danzando con su mujer, bailarina de oficio. El hispanista francés se quedaba embelesado viendo bailar a su pareja con Maúro. En

esas tardes compartían meriendas y también unas copitas.

El tío Maúro bailó por todos los pueblos de la Sierra de Francia, le conocían en todas las fiestas. Se hizo habitual que antes de soltar el toro los mozos se desafiaran y se tiraran al ruedo para bailar. En estos casos, allí estaba él, el primero. Un año, en una romería cercana a Vecinos, bailó en una especie de competición que se preparaba. Maúro esperaba vencer en la contienda; sin embargo, el premio se lo llevó un vecino de San Martín del Castañar que conocía a los responsables de la organización del evento, y el público lo abucheó sin cesar, exclamando que Maúro era el legítimo merecedor del premio.

La literatura sobre el tío Maúro también cuenta que, en cierta ocasión, un señor que vivió en América durante años preparó un festejo para celebrar su regreso al pueblo, Santibañez de Béjar, para lo que contrató a Maúro y a otros danzarines de Mogarraz. El resultado fue que el público se quedó a asombrado por la riqueza de los trajes que lucieron.

Pero de su arte también se disfrutó repetidamente en Salamanca, adonde acudía cada vez que se le solicitaba, luciendo su técnica en la Plaza Mayor o el Palacio de Anaya, normalmente en las ferias y fiestas de la Virgen de la Vega, en septiembre, y acompañado por parte de su familia (su hija Amparo, su sobrina Teresa... fueron varias veces). En más de una ocasión, bailó junto a la coral salmantina en los actos que se preparaban con motivo de las visitas que Franco realizó a Salamanca, y en los años cuarenta, con objeto de la inauguración del cine Gran Vía, acudió de nuevo a la capital charra. Esta vez preparó una auténtica expedición compuesta por gran parte de su familia, a la cabeza sus hijos, Domingo y Manelín, éste con su esposa Alfonsa, además de una serie de danzarines reconocidos del pueblo, como Tomás Martín y su mujer, Francisca Puerto; Pepa, la del tío Galleguino; José de la tía Elena...

Normalmente Agustín viajaba en representación de la Sierra de Francia junto con representantes de otras zonas de la provincia de Salamanca, como la Coral Salmantina, los danzarines de Aldeadávila de la Ribera, etc. Maúro era capaz de bailar las danzas que bailaban ellos, pero ellos, decía su hijo, no se atrevían con los bailes de Mogarraz. Solía repetir Maúro que «el arte se lleva en la sangre, ni se enseña ni se aprende». En efecto, decía a sus hijos que no les enseñaba porque nadie le había enseñado a él, que miraran y aprendieran, y así lo hicieron. El mayor, Manelín bailaba muy asentado, el más parecido a su padre, dice Amparo.

También me cuenta que a él se debe que algunos de los pasos de los bailes regionales de Salamanca procedan de Mogarraz, ya que enseñó a bailar a la Sección Femenina de Salamanca, con doña Berta a la cabeza.

Su tamborilero incondicional fue el tío Mero de San Martín (Baldomero Paíno), al que dedicó la siguiente relación, en la fiestas de la Virgen de las Nieves, el año en el que Baldomero iba a casarse: «Para mi amigo el tamborilero, ¿qué voy a pedir? Que le den buena novia, sea aquí o en San Martín».



De izquierda a derecha, Nicanor Hernández, José el Hurdano, y el tío Maúro. Años 50.

También contó en diferentes festejos con otros dos tamborileros, el tío Jerres de Miranda y el tío Víctor de Villanueva. En las fiestas de la Virgen de las Nieves trajo al pueblo otros muchos tamborileros y el día de las Nieves por la mañana daban el pasacalle llenando de vida el pueblo.

Maúro tuvo oportunidad de viajar gracias a su baile y en ocasiones se desplazó a Santander, Albacete o Madrid. Testigo de aquello es una foto, en la plaza de toros de Santander, adonde el grupo acudió a bailar en una ocasión. Al entrar en el coso santanderino se quitó el sombrero saludando como un torero al público.

Diego Salas Pombo (gobernador civil de Salamanca de 1945 a 1950) lo convenció para ir a Albacete (ya había bailado ante él en una visita que hizo a Mogarraz). Contaba Domingo, su hijo, que allí se le acabó el tabaco. Como en aquella época no había forma de obtenerlo, se le ocurrió presentarse en el Gobierno Civil, consiguiendo que el mismo gobernador lo recibiera y le proporcionara varios puros.

En Madrid actuó en la Casa Charra y en el teatro, y su reconocimiento vecinal hizo que, en una de las actuaciones, una de las espectadoras comenzara a vociferar cuando le vio «¡Viva Maúro!» «¡Viva Maúro!», y en cuestión de minutos se presentó la policía para detenerla. La historia se resolvió sin mayor problema cuando les dijo que era amiga y vecina suya.

Su leal pareja de baile fue siempre su esposa, Francisca, aunque tuvo otras parejas, como María «la de Aldeadávila de la Ribera», experimentada danzarina, a la que retó en más de una ocasión a echar un baile, y sí, bailó en numerosas ocasiones con Agustín. Y a la «Corralina de Miranda», que bailaba muy bien, la buscó más de una vez para que le acompañara a bailar en varios viajes. En alguna de las ciudades anteriores no se presentaba a bailar sólo una pareja, sino varias del pueblo.

A pesar de exhibir su talento en innumerables pueblos, en la capital y en diversas ciudades de España, los mogarreños hoy le recuerdan sobre todo por esos domingos en los que bailaba sin descanso en la plaza de Mogarraz. Domingo tras domingo, durante años, hasta que la nuevos tiempos impusieron otro tipo de entretenimiento con la llegada de la dulzaina y el tambor, que sustituyó a los bailes sueltos. En esos domingos bailó mucho con la tía Clara, la de Juan Boto. Sería en los años 40 ó 50, cuando la plaza

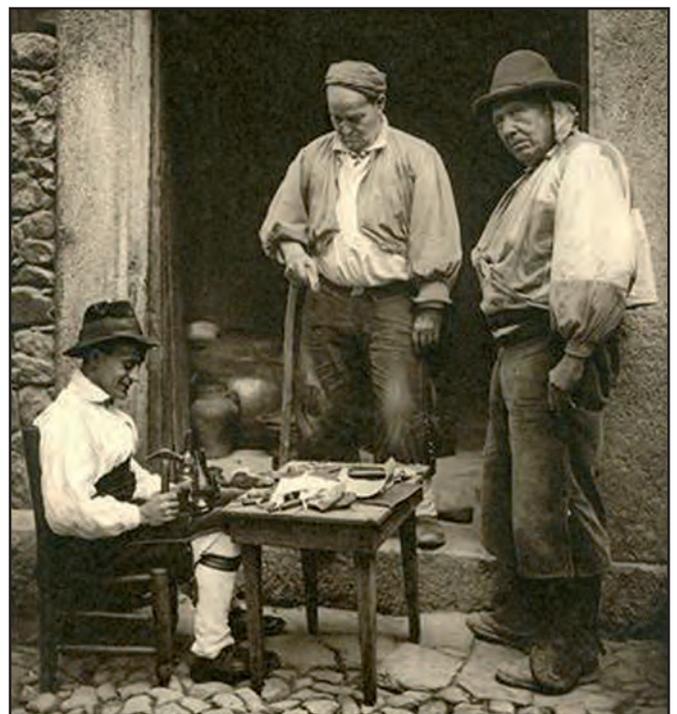
se llenaba por las tardes para bailar. Poco después vinieron los «bailes agarraos» y ... todo cambió.

El día 6 de agosto, antes de soltar el toro, los bailaores del pueblo saltaban a bailar y allí, en medio de la multitud, exhibían unos y otros sus destrezas, aunque dicen que nadie derrochaba tanta gracia como Maúro, que solía eclipsar no sólo por un dominio de cualquier baile serrano, en especial el picao y la charrada, sino también por una destreza asombrosa a la hora de tocar las castañuelas, con un innato sentido del ritmo que le hacía acompañar la melodía de cualquier instrumento de manera excelente, castañuelas que le hacía el tío Pales, en San Martín. Dicen que tenía un oído privilegiado.

Mucha gente recuerda aún que durante muchos años fue el gracioso del ramo, y así bailaba el ramo con las mozas y las otras danzas con los mozos. Tenía una gran desenvoltura, nunca se perdía y era capaz de seguir el ritmo de cualquiera que tuviera delante.

Parece ser que del ramo se retiró años antes de morir, probablemente en los años 50, aunque bailó prácticamente hasta su muerte, y que frecuentemente decía: «Cuando yo me muera, que me toquen el tamboril y las castañuelas, que me levanto de la caja». Hoy día continúan con la tradición heredada de Maúro alguno de sus biznietos, como Laura y Arturo López, gracioso en numerosas ocasiones en el ramo de Mogarraz, y aún se puede contemplar en el Museo Etnográfico de Mogarraz el traje que habitualmente lucía para el baile, donado por su hijo Domingo y su nuera Humildad.

*Gracias a sus hijos, Domingo y Amparo, por contarme la historia del tío Maúro, del que tanto he oído hablar a lo largo de los años. Lo único que lamento es que Domingo no pudiera leer este artículo antes de fallecer.*



El tío Maúro trabajando en la calle. Autor Kurt Hielscher, Propiedad de Domingo López.



ASESORÍA INTEGRAL DE EMPRESAS ASERTEC S.L.  
FISCAL • LABORAL • CONTABLE

VÍCTOR MARTÍN MOROLLÓN



Rector Lucena, 20, escalera dcha. 2º C • 37002 SALAMANCA  
Teléfono y Fax 923 27 20 78  
[www.asertecasesoria.com](http://www.asertecasesoria.com) • [aserte4c@logiccontrol.es](mailto:aserte4c@logiccontrol.es)

## PANADERIA DOMINGO SANZ SERRANO

BIZCOCHOS, MADALENAS, PERRONILLAS, MANTECADOS, NEVADITOS  
ROSQUILLAS, BASTONCILLOS, TURRELETES, SACATRAPOS, FLORES ...



**ESPECIALIDAD EN HORNAZOS  
SERRANOS**

*La Alberca Salamanca*

... ¡ Que nadie te amargue la vida ! ...  
c/ Balsada, 3      Telf.: 923 41 50 57

## DOMINGO LÓPEZ IGLESIAS, in memoriam

Temperamental, resuelto, jovial y, por encima de todo, amante de su tierra: ese era Domingo "Mauro". Hace unos meses estuve charlando con él. Se le iluminaba la cara cuando hablaba su padre; de Quisca, su madre; de sus hermanos. Se llenaba de vitalidad, como si aquellas palabras, aquellos recuerdos, le inyectasen energía a raudales. Será cierto que recordar es vivir dos veces, y él necesitaba vivir. Nunca hubiera imaginado que, al finalizar la redacción de mi personal homenaje a su padre, escribiría unas letras de despedida al hijo.

"Cada día que vivo es un regalo que me mandan desde arriba", me dijo en una de mis visitas, con aplomo, sin pena. Me dejó perpleja el valor y la gratitud con la que hablaba de su enfermedad, no con resignación, más bien lo contrario, con alegría: quizás por ello nunca sospeché un final tan cercano. Sin embargo, bajo sus encendidas palabras, rascando un poco más, se dejaba entrever un hombre emocionado, sensible, que sinceramente conmovía.

Mauro se enorgullecía de ser mogarrazo, de convivir entre sus paisanos, de reencontrarse con sus raíces, tras años de trabajo en Madrid, para estar al servicio del pueblo. Le recuerdo subiendo por la carretera, saludando a diestro y siniestro con los brazos en alto, con una personalidad que no resultaba indiferente.

Impulsor de la Peña Virgen de las Nieves desde sus inicios, aquel 7 de agosto de 1975 formó parte de la primera junta directiva de la Peña, elegida por todos los socios, con Fernando Maíllo Lozano de presidente. Poco después, a finales de los 70, siendo Domingo presidente de la Peña, se compró la casa donde se construyó la sede

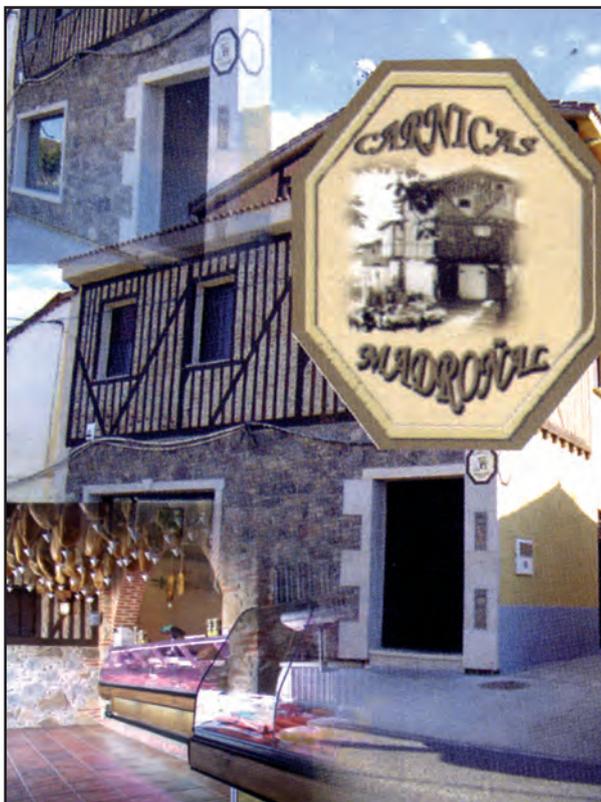
de la asociación, compra que hizo a título individual, comprometiéndose a quedarse con dicha finca en caso de que la asociación no la aprobase. Así me lo hizo saber en una de nuestras conversaciones.

Agapito Hernández Iglesias, presidente de la Peña años después, me contaba que Domingo luchó en los primeros años incansablemente para que la Peña saliera adelante, para que el proyecto se convirtiera en realidad. Durante el mandato de Agapito Domingo continuaba en la junta directiva colaborando cuanto podía. Aún hoy forma parte de la comisión permanente.

Nos ha dejado un Mauro carismático, pero todavía queda un buen puñado de descendientes en los que reconocemos gestos y actitudes de Domingo. Mogarraz te añora Mauro. Hasta siempre.



Domingo López en el burladero de la mítica Peña La Bola.  
Años. 70.



## CÁRNICAS MADROÑAL

*Fábrica y Tienda en Tamames  
Avda. Salamanca, 69  
(Ctra. de La Alberca)  
Teléfono 923 44 90 60  
Móvil 689 41 12 79  
Tamames de la Sierra  
37600 (Salamanca)*

*Carnicería en la Plaza Mayor  
de la Alberca  
Teléfono 923 41 52 62*

*¡El sabor de una tradición!  
Reparto diario en toda España*





## LA FOTOGRAFÍA COMO ESENCIA GEMELA

### Una cartografía antropológica de Mogarraz

Florencio Mañllo Cascón

*Profesor de la Universidad de Salamanca*

#### Un personaje singular

Es una obviedad que la existencia, en la actualidad, de una especie de «cultura de la memoria» no es un tema privativo en nuestro país de determinados campos del conocimiento asociados a la pasada contienda civil, sino que se extiende a aspectos muy diversos vinculados con la intrahistoria o microhistoria de cualquier pueblo, por insignificante que este nos pudiera parecer. Por otro lado, siempre se ha dicho que el olvido es una de las más crueles de las indiferencias y que solamente existimos en la medida en que nos encontramos presentes en la mente de quien nos conoció. Pues bien, me gustaría señalar que este modesto artículo pretende ser un pequeño homenaje a un buen hombre, Alejandro Martín Criado, comprometido con las gentes de su localidad de origen, Mogarraz, para romper de este modo con el gélido infierno de la indiferencia y el olvido de su figura.

No hace demasiados años que Alejandro Martín Criado desempeñó el cargo de alcalde de Mogarraz. Sucedió justo tras las primeras elecciones municipales de la recién recuperada democracia, celebradas en abril de 1979, y lo hizo encabezando la candidatura del partido Unión de Centro Democrático, la mítica UCD de Adolfo Suárez. Hoy toda la población recuerda en positivo su gestión. A él se deben logros tan significativos como la remodelación de la práctica totalidad de las calles, hasta ese momento muy pintorescas y primitivas, pero en condiciones de evidente abandono e intransitables. Alejandro era hombre tolerante, receptivo, de posición centrada, como denota su elección democrática, y especialmente generoso. Entre sus muchas cualidades, aparte de su rectitud, adquirida como consecuencia de su formación militar, también se encontraba la autocrítica –por otro lado, prácticamente inexistente en la mayor parte de la clase política actual–. En este sentido, recuerdo que en algún momento de los años noventa Alejandro me confesó con aflicción lo mal que se habían

reformado en 1981 las calles del barrio de la Fuente de Arriba. No olvidemos que se trata del conjunto arquitectónico más espectacular de cuantos podemos disfrutar en toda la Sierra de Francia, y se refería al soterramiento del canal de agua que vivazmente transcurría calle abajo dirigiéndose hacia el Barrio Hondo. Se lamentaba emotivamente diciendo: «¡Con lo bonito y auténtico que era!». Con igual tono de malestar especificaba los cambios de nivel efectuados en la calle, que produjeron como consecuencia el vigente hundimiento de la legendaria Fuente de Arriba, así como la desaparición de la ancestral rampa de acceso a la calle del Rincón, colocando en su lugar las desacertadas actuales escaleras.

Alejandro nació en Mogarraz un año significado para el devenir europeo, el año de la Revolución Rusa, concretamente el 24 de junio de 1917, y se convirtió a la postre en el mayor de nueve hermanos. Tiempos duros aquellos, dado que la itinerancia laboral del cabeza de familia, José Manuel, inicialmente como practicante y después como montero forestal, propició que los hijos naciesen además de Mogarraz en Zamayón, La Alberca y Lagunilla, y después, ya en plena juventud, todos tuvieran que emigrar de Mogarraz. Alejandro y el pequeño, Francisco, marcharon a Canarias; Teresa y Ani a Francia; Conrado a Venezuela, por donde también pasó Francisca tras regresar de Alemania después de más de veinte años, destino así mismo compartido por Isaac, quien más tarde, junto a Visitación y Antonio, se instalaría en Madrid.

En 1935 nuestro protagonista se alistó como voluntario en el Ejército de Aviación de Madrid, trasladándose al finalizar la Guerra Civil al destacamento de Gran Canaria. Allí obtuvo el título de piloto de aviones comerciales. Tras su retiro en 1962 regresó a Mogarraz, alternándolo con estancias en Madrid. A esta época pertenece la puesta en marcha de su proyecto de implantación de la fresa en la localidad, el control pluviométrico para





el Ministerio de Medio Ambiente y sus estudios de fotografía y electrónica por correspondencia. La generosidad que le caracterizaba le llevó a enseñar sus conocimientos de electrónica a Arturo López Herrero, «Turi», a quien siempre recordaremos por su extraordinaria urbanidad e interés por la electrónica, que con el tiempo también caló en su hijo, el pequeño Arturo.

Alejandro había adquirido su cámara fotográfica, una Yashica 44 LM de doble lente de última generación, en 1960, poco antes de retornar de su larga estancia en las Islas Canarias. La elección de compra fue largamente meditada, aunque él ya disponía de conocimientos fotográficos que sin duda le permitieron concretar la acertada decisión, apostando así por una cámara semi-profesional. Debemos señalar que la irrupción en el mercado de este modelo, un extraordinario artefacto fabricado en Japón y comercializado en 1959, contribuyó, sin duda, a la democratización de la toma fotográfica de alta calidad por parte de infinidad de aficionados, como una alternativa mucho más asequible en este campo, dominado por las míticas Rolleiflex.

### Un fotógrafo oculto

Fue de esta forma como Alejandro, armado con su espléndida cámara fotográfica, se convirtió en reportero gráfico aficionado, y a su labor se debe uno de los documentos icónicos más curiosos de la reciente historia de Mogarraz. Transcurría el frío otoño de 1967 y ante su objetivo posaron, individualmente, la práctica totalidad de la población mayor de edad del lugar, cristalizándose como resultado un documento excepcional al que debemos catalogar, por su magnitud, como catastro iconográfico de los años sesenta. El archivo fotográfico surgió en virtud de la petición del alcalde de la localidad, el doctor Isidoro Herrero Francisco, con la intención de evitar que los vecinos, en particular los de mayor edad, tuviesen que desplazarse a Béjar para tramitar la concepción del carné de identidad. Tomar fotografías siempre es divertido. Esconderse detrás de esa cajita negra y jugar a inmortalizar pedazos de una efímera realidad es fascinante, pero en el caso que nos ocupa, la responsabilidad del trabajo bien hecho configuró la unidad de tratamiento que rige a la totalidad de los fotogramas de esta particular cartografía.

La serie fotográfica, configurada por un total de 388 imágenes, está flanqueada por una especialmente emblemática: un autorretrato. En él Alejandro aparece luciendo su flamante chaqueta marrón de aviador, aler-

tándonos sobre la pista de su pasado militar. Agonizaba el mes de octubre y todos los habitantes del pueblo desfilaron puntualmente delante del objetivo de la cámara de Alejandro, situada en la trasera de la vivienda familiar del barrio del Altozano. Allí, ante una inmaculada sábana suspendida sobre una pared de la huerta, ágilmente fueron pasando y posando los componentes de la última generación de mogarreños que rehusaron emigrar. Este fue, pues, el escenario en el que el fotógrafo trasciende para siempre, dejando inmortalizada para el futuro a la última estirpe de hombres y mujeres unidos vitalmente al espacio que les vio nacer. La digitalización de las imágenes respetando la ordenación en el proceso de captura nos sitúa ante una procesión caracterizada por las afinidades familiares, padres, hijos, hermanos, cuñados e incluso vecinos, construyendo un álbum de retratos cuando menos singular.

En una de esas emotivas fotografías emerge Quintina Sánchez Hernández. La conocí siempre vestida con atuendos de luto; de ahí que la imagen en blanco y negro no censure valores cromáticos. Su profunda religiosidad se realza en la imagen con las medallas prendidas en su capa. Al observar su rostro, sereno, aflora en mi memoria la remembranza de mi niñez, cuando correteando alrededor del Humilladero junto a mi querida prima Loli advertía descalza a nuestra vecina, la tía Quintina, apaleando las viejas lanas de los colchones que en ordenados montones se adueñaban de la soleada explanada alrededor del crucero. Es inevitable que, al tratarse de una fotografía de plano medio, la evoque descalza, como tantas veces la vislumbré. La legendaria escritora estadounidense Susan Sontag ha manifestado que recordar es ser capaz de evocar una imagen. La fotografía es memoria gráfica, explícita, y en muchos casos recoge presencias asociadas a vivencias.

Cada una de las instantáneas que pertenecen a este singular corpus fotográfico lo son a su vez de mi primer universo iconográfico. En la fecha de su realización yo tenía tan sólo cinco años, y la memoria visual de mi pequeño mundo comenzaba a situar todo cuanto ante mí aparecía. Ahondando en las calidades cromáticas de los atuendos de los retratados, recuerdo los deslumbrantes colores de algunos de ellos: el azul «falange» de la reluciente camisa de Ambrosio Sánchez Rodríguez, «Mundi», que únicamente paseaba los domingos y fiestas de guardar; o el intenso color verde del vestido a cuadros que aparece en la fotografía que congela la mirada de Lidia Curto, natural de Cepeda y mujer de Esteban





López Sánchez. A pesar del tiempo transcurrido, aún recordamos su doloroso fallecimiento, cuando la familia al completo se encontraba emigrada en Alemania.

Alejandro Martín Criado por méritos propios y un nombre al de otros muchos fotógrafos que contribuyeron a construir el archivo de imágenes que conserva parte de la memoria de nuestro pequeño territorio. Pero no seríamos del todo justos si no valorásemos en su preciso término la decisiva aportación de su mujer, Ángeles de Nacimiento Lorenzo, a favor de la preservación de los negativos originales de este insólito registro. Ella, con el extraordinario afán de conservación que caracteriza al género femenino, tramó una inteligente operación gracias a la cual podemos observar lo que nos revela este original catálogo antropológico de Mogarraz de la segunda mitad de los años sesenta. El momento decisivo ocurrió en Madrid, en uno de esos traslados previos a su definitivo asentamiento en Mogarraz hacia 1975. En esta fecha Alejandro desea soltar lastre del pasado y decide desechar todos sus negativos fotográficos. Entre ellos se encontraban las imágenes que realizó con motivo de la inauguración de la Bodega Cooperativa Nuestra Señora de las Nieves, el viernes 13 de agosto de 1965, dejando constancia del instante en el que un hijo del pueblo, el padre dominico José Maíllo Cascón, bendecía las deseadas instalaciones. También tomaron idénticos derroteros infinidad de imágenes de celebraciones privadas que numerosas familias de la localidad puntualmente le habían encargando a lo largo de los años. En aquel momento de arrebató, nuestro protagonista arrojó además a la papelería los rollos de negativos de los retratos de los mogarreños para el carné de identidad, guardados en la vieja caja del pluviómetro. Sin embargo, estos se salvaron milagrosamente gracias a que Ángeles discretamente los recogió. Este itinerario por diferentes escenarios ilustra cómo Alejandro plasmó con su cámara las múltiples situaciones sociales con las que convivió. En la fecha a la que hago referencia, la pequeña Carolina Ángeles Martín de Nacimiento había cumplido los tres años de edad y su madre pensó que esta estupenda colección de retratos se convertiría entonces en motivo para relatarle anécdotas y vivencias de las gentes de Mogarraz. Un estupendo soporte sobre el que ubicar testimonios, relaciones y relatos de seres queridos o amigos que en su mayoría ya habían desaparecido. Y el archivo cumplió su función tras su salvaguarda. Carolina, antes del injusto fatal desenlace que el destino le tenía guardado, conoció a sus antepasados

convecinos, así como una imagen de juventud de los que aún vivían. Con esta entrañable y modesta excusa, el compendio fotográfico se proyectó hacia el futuro y hoy, gracias a su digitalización, ha quedado definitivamente estabilizado y disponible para que las generaciones venideras conozcan el último grupo de mogarreños que permanecieron sufriendo el progresivo despoblamiento en el que se sumió la comarca de la Sierra de Francia a partir de la gran emigración a Centroeuropa, desencadenada a comienzos de la década de los años sesenta.

De esta manera, la loable acción de conservación de Ángeles de Nacimiento Lorenzo sobre las fotografías realizadas por Alejandro se convierte en «ética visual», en la medida en que indica lo que merece la pena ser visto. Será por eso por lo que existe un cierto parentesco entre la fotografía y esa forma especial de fetichismo que intenta atrapar para siempre en una imagen congelada un discurrir vital, esa suspensión del tiempo que siempre es pasado, ese instante fugaz.

#### La fotografía como documento de la memoria

Las imágenes de Alejandro a la vez que nos revelan un único instante de individuos congelados, nos transmiten a todas las gentes pertenecientes a una comunidad en un sólo momento condensado espacio-temporalmente. Se trata, pues, de una curiosa conexión fotográfica entre lo sincrónico y lo diacrónico de los fotografiados. No debemos olvidar que la imagen no ha de confundirse con la realidad que representa, que es una visión indudablemente limitada de cuanto intenta representar gracias a su poder como artificio mimético. Pero estas fotografías en su conjunto son algo más que un fragmento de realidad: aquí la fotografía es la realidad, puesto que la confrontación en paralelo y en igualdad de condiciones con tal amplitud de presencias que habitaban este particular rincón de la provincia de Salamanca eleva el archivo fotográfico a categoría de documento de realidad.

Es indiscutible que la fotografía, desde el mismo instante de su aparición en el siglo XIX, ha desempeñado un extraordinario papel como fuente de la memoria, y ello, según una observación teórica de Susan Sontag, porque «Las imágenes son más reales de lo que cualquiera pudo haber imaginado»<sup>1</sup>. De modo que este nuevo sistema de representación del mundo se alza enérgicamente, desde su aparición, con evidentes atributos de espejo de la realidad, o mejor aún, «el espejo con memoria»<sup>2</sup>, como conceptúa Belaumont Neuwhall.



Es ente sentido en el que podemos considerar, por tanto, como documentos fotográficos para la conservación de la memoria, las fotografías que Venancio Gombáu concretó en 1908 para ilustrar el libro *Por la España desconocida*<sup>3</sup>, del periodista cordobés Marcos Rafael Blanco-Belmonte, subtulado *Notas de una excursión a La Alberca, Las Jurdes, Batuecas y Peña de Francia*, en las que observamos su atenta mirada sobre Mogarráz. O, por poner otro ejemplo más cercano en el tiempo, son muy representativas las imágenes que en diversos viajes captó Ruth Matilda Anderson<sup>4</sup> para la *Hispanic Society of America*, dando a conocer un buen número de localidades de la Sierra de Francia, entre las que destacan La Alberca, Sequeros, Villanueva del Conde, y cómo no, Mogarráz. A esta misma época pertenecen las insólitas fotografías efectuadas por el fotógrafo alemán Kart Hielscher<sup>5</sup>, en las que estuvo para siempre una buena parte de las poblaciones de la Sierra de Francia durante su recorrido por España, y donde aparecen extraordinarias instantáneas de Mogarráz.



Manifesté años atrás, en el texto *Por una ecología de la fotografía*<sup>6</sup>, publicado con motivo de la exposición del archivo fotográfico de Bienvenido Vega Rodríguez, que también existen otras producciones fotográficas, realizadas por aficionados y asociadas a lo privado, como las de Alejandro Martín Criado, o incluso las efectuadas por Manuel López Iglesias, de las cuales no tenemos conocimiento, y que en la actualidad son las que más urgentemente reclaman su reubicación en la escena de lo público. Muchas de ellas, por desgracia, se hallan ya desaparecidas, o en el mejor de los casos, arrinconadas, estacionadas cara a la senda futura de la destrucción. En este campo de la fotografía trabajaron el reportaje en Mogarráz tres fotógrafos profesionales que puntualmente recalaban en el pueblo coincidiendo con la fiesta de Nuestra Señora de las Nieves. En primer lugar, el fotógrafo vallisoletano Luciano Soto Luján, quien desarrolló en los años cincuenta un tipo de fotografía de carácter estático dedicada al género del retrato, para lo que colocaba tapices como fondo. Seguidamente continuó con la labor de fotógrafo ambulante en la Sierra de Francia el gallego José Rodríguez Caracía, con el que se produce un cambio esencial en la toma de la imagen, como consecuencia de la utilización de una cámara portátil. No obstante, Segismundo Martín fue el fotógrafo más célebre en las décadas de los sesenta y setenta, popularizando la fotografía en todos los pueblos a base de una gran presencia y precios muy competitivos.

Hoy nadie duda de que exista un tipo de fotografía cercana a aquella que en su concepción fue despojada de pretensiones bastardas, que cumple, como ninguna, el

objetivo de ser instrumento fidedigno para la historia, en nuestro caso –yo diría– para el conocimiento de la intrahistoria de la Sierra de Francia. Este es el mensaje que nos transmite Lee Fontanella<sup>7</sup> cuando insinúa que lejos de los artificios propios de otros modos de creaciones fotográficas, las que nacen en el seno de lo cotidiano para cumplir con necesidades primarias son un importante referente como credencial de cara al futuro. Este es el caso de las fotografías que realizó Alejandro Martín Criado con motivo de la creación de los primeros documentos de identidad que se realizaron en Mogarráz.

Y, cómo no, esta es la dirección hacia donde se orientan nuestros esfuerzos, es decir, hacia la de la preservación de un tipo de documento fotográfico vinculado con las formas de vida populares. Sustratos sociales que, en las últimas décadas, emergiendo de un entorno rural muy particular, han abrazado los cambios ofrecidos por una siempre inquieta sociedad. Es así como el legado fotográfico puede adoptar la forma de pilar sobre el que se sustenta parte de la cultura acaecida. Una cultura popular heredada abocada a la destrucción y sustitución, cuando no al simulacro o directamente a la falsificación de la misma. En este sentido nos señala Santiago Trancón Pérez que «Nada más útil que la fotografía, por tanto, para reflexionar sobre nuestro pasado, sobre los cambios sociales y culturales ocurridos en nuestra sociedad»<sup>8</sup>. Sabemos que las fotografías de este tipo adquieren valor con el transcurso del tiempo, y más aún si estas, como es el caso que afrontamos, son ancladas definitivamente en su época con una correcta documentación. Por tanto, es obligado que la fotografía como fuente de información para conocer nuestro pasado ha de ser abordada desde sus múltiples facetas. Ahondando en esta dirección se manifiesta el gran teórico de nuestro tiempo John Berguer cuando proclama en su obra *Modos de ver*<sup>9</sup> que cada fotografía es, en realidad, un medio de comprobación, de confirmación y de construcción de una visión total de la realidad.

En definitiva, la fotografía antropológica, como la realizada por Alejandro Martín Criado, va enriqueciendo nuestro patrimonio, posibilitando así que otros continúen con el proceso de completar aspectos que aporten más luz sobre nuestro pasado identitario. Es decir, proyectando conocimiento en el campo de la microhistoria de Mogarráz.

<sup>1</sup> SONTAG, Susan. *Sobre la fotografía*. Barcelona, Edhasa, 1996. Pág. 190.

<sup>2</sup> NEUWHALL, Belaumont. *Historia de la fotografía*. Barcelona, Editorial Guatavo Gili, 2002. Pág. 27.

<sup>3</sup> BLANCO BELMONTE, M. R. *Por la España desconocida. La Alberca, Las Hurdes, Batuecas y Peña de Francia*. Salamanca, Diputación de Salamanca, 1991.

<sup>4</sup> LENAGHAN, P. *Salamanca en los fondos fotográficos de la Hispanic Society of America*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 2003.

<sup>5</sup> HIELSCHER, Kart. *Das Unbekannte Spanien, La España desconocida: arquitectura, paisaje, vida del pueblo*. Granada, Edilux, 1991.

<sup>6</sup> VV. AA: *IDENTIDADES*. MAÍLLO CASCIÓN, F. «Por una ecología de la fotografía». Diputación de Salamanca, 2007, págs. 15-32.

<sup>7</sup> FONTANELLA, Lee. *Open Spain. Fotografía Documental Contemporánea en España*, Barcelona, Lunwerg, 1992, pág. 25.

<sup>8</sup> TRANCÓN PÉREZ, Santiago. «La fotografía arte y documento», en *Imágenes para la otra historia*. Salamanca, Junta de Castilla y León, 1986. Pág. 11.

<sup>9</sup> BERGUER, John. *Modos de ver*. Gustavo Gili, Barcelona, 2000.

## LA MEMORIA DE MOGARRAZ

### SEBASTIÁN INESTAL. El paisaje del alma

PEDRO GARCÍA DOMÍNGUEZ, *Filólogo*

Este invierno del 2009 ha sido más riguroso que otros: lluvioso, brumoso, nivoso, ventoso y largo, muy largo; aunque a quienes permanecemos en Mogarraz todo el año, no nos intimidan las inclemencias ni nos recluyen en casa, alrededor de la lumbre. Además, Lesmes —que ya tampoco fuma— asegura que *este tiempo hace buen vino en la bodega*. Donde me cruzo con menos personal es, a las 8 menos cuarto de la madrugada, en mi paseo hasta Monforte. De vez en cuando me topo con Telesforo y poco después, a paso marcial —están en forma— con Román y Alfonso —Simón ya hace tiempo que se ha rajado, y lo echo de menos—. Me siguen impresionando los amaneceres, con esa luz recién nacida que cada mañana ilumina, con distintos tonos y colores, con distintas sombras y luces, las laderas de nuestros valles, desde la sierra de Candelario... Aún no sé en qué estación son más hermosos nuestros parajes: la naturaleza de mil tonos y colores engalanada; los misteriosos trinos de procedencia incierta; los sutiles y bien diferenciados aromas, que surgen escalonadamente a las distintas horas del día... ¡Dios, cuánta paz y hermosura en el alfoz de Mogarraz!

Si los parajes de Mogarraz son de excepcional belleza, los paisajes del alma no le andan a la zaga. Hoy, día 28 de enero, entrevisto al quinto personaje de Mogarraz, a Sebas —así llamamos todos a Sebastián Inestal—. Vive en su hermosa casa solariega de la Plaza Mayor. En la puerta de su bodega, que él ha convertido, según se tercie, en biblioteca, sala de conciertos, oratorio, cuarto de estar, rebotica, carpintería o museo, ha clavado un cumplido letrero que asegura que estamos en la CASA DE SEBAS. A eso de las 11.00 ya está sentado en su tajo, al lado de su estantería de libros de botánica, frente al banco de carpintero y a las más de 300 herramientas de carpintería que atesora con más mimo que afán. En casa de Sebas todo está en su sitio. Él también. Si tuviera que describir a Sebas con pocas palabras, diría que Sebas es un HOMBRE JUSTO, así, con mayúsculas, en el sentido cristiano de la expresión, que es la que él prefiere, y la que le cuadra.

Asegura Platón que *la pobreza no viene por la disminución de las riquezas, sino por la multiplicación de los deseos*. Lo que dicho en román paladino viene a significar que *no es más rico el que más tiene, sino quien menos desea*. Sebas siempre ha vivido en Mogarraz y siempre ha sabido tener lo suficiente y bastante para vivir con dignidad, honradez y holgura, siendo maestro en su oficio, cualquiera que desempeñase en esa etapa de su ya dilatada existencia. Ha construido casas, muros, paredes, paredones; ha labrado la tierra, serrado, segado la mies, tallado y labrado la madera. Y todo lo ha hecho con destreza, acierto y generosidad. Jamás ha faltado a ningún vecino; al contrario, siempre que puede, los ayuda. Ama y respeta cuanto le rodea, sobre todo a su gente y a su tierra. Está orgulloso de ser quien es y de ser lo que es. Siempre se ha enorgullecido de ser mogarraño. Sigue hablando con el acento y deje propios de los de su estirpe, y está orgulloso de ello.

Solemos encontrarnos con las primeras luces del día: yo regreso de mi paseo y él de los Huertos Nuevos, su paraíso. Suele traer en la mano una piedra o algún leño que encuentra en su camino y que, por alguna razón, considera útil o interesante. Asegura que *no lo*

*puede evitar*. Ama cada ser de la Naturaleza y es esta su manera sencilla de rendirle homenaje: prestándole cuidados y atención. Da lo mismo que sea mineral, vegetal o animal. En el estío, algunas mañanas temprano lo encuentro recogiendo los papeles y suciedad de la Plaza Mayor. Es esta otra manifestación de su nobleza: pensar en el prójimo, en sus vecinos. Así es Sebas: noble, generoso y justo.

Suelo charlar con él a la hora del ángelus, para aprender algo y, cuando no lo encuentro, lo echo de menos. Rara es la persona del pueblo que pasa por la puerta de Sebas y no le pregunta algo, a modo de saludo: que *si ha llegado el médico* o la muy querida Sebi a la consulta... Los viajeros, los forasteros también sienten curiosidad por su rico museo de aperos de carpintería. Verle trabajar, afanado sobre su banco de carpintero, y conversar con él mientras suena su música gregoriana, es un placer. Sin duda tiene razón don Miguel de Cervantes cuando dice que *la música compone los ánimos descompuestos y alivia los trabajos que nacen del espíritu*.

Mientras conversamos, observo que del mismo modo que caen las virutas, va arrancando los recuerdos de su corazón: a sus 77 años, Sebas, cuando regresa a casa, echa de menos a su madre, Tránsito, y a Ambrosio, su padre, con quien vivió hasta su último día. Era un hombre recto y tradicional, el último serrano que vistió como siempre lo habían hecho: a la antigua usanza. Ama a su familia profundamente o lo que queda de ella. Cada día, al atardecer, se llega a El Rincón, a casa de su hermana Cruz, ya viuda, pero jamás sola, pues su hija Margarita y al noble Toño se han ido a vivir con ella para atenderla y que no se sienta sola, después de que se ausentara Ambrosio definitivamente. Con ellos pasa el rato Sebas, hasta poco antes de que den las diez de la noche. Desgrana los recuerdos pacientemente y en orden, acariciándolos. Le tocó vivir su infancia en tiempos de traición y de miseria. Años de penitencia e incertidumbre. Le gustaba ir a la escuela, donde destacaba por su interés y aplicación. Sus amigos de entonces siguen siendo sus amigos de ahora: Miguel y Lázaro. Los recuerdos de la Guerra Incivil los tiene muy presentes: iba con su madre a la calle del Peso, a casa del tío Juan Boto a escuchar la radio, la única que había; lo recuerda muy bien. Y cuando cortaban la carretera los fascistas o los comunistas que venían a Mogarraz... asegura con gravedad y muy seguro. Y continúa: *El negocio más importante durante la Guerra e inmediatamente después era la panadería de la madre de la Gloria, la tía Cepeosa (de Cepeda)*. Tiempos convulsos y miserables aquellos, que en contrapartida eran de solidaridad y unión. Los vecinos se unían ante la adversidad: juntos



Sebastián Inestal en su biblioteca botánica.

iban a la siega, en cuadrillas; juntos reconstruían paredes, limpiaban los senderos o enrollaban caminos; arreglaban las goteras; acarreaban la uva de la vendimia, juntos, siempre en cuadrillas, y juntos celebraban las fiestas por todo lo alto: Se llevan mejor las penas y las alegrías en compañía. La soledad es mala. Esto, Sebas lo sabe muy bien. Si algo bueno tenían esos tiempos de escasez, rigores y zozobras era la solidaridad del vecindario. Sin duda alguna Mogarraz era el pueblo más bullicioso de la Sierra. Por algo nos apodan mogarreños y los vecinos nos motejan *fanfarrones*, de *fanfarria*, pues no hay en la Sierra gente más festiva y bulliciosa, más ruidosa y alegre. Cuando llegan las fiestas no se pierden una:

‘Rodeá’ la sierra está  
de ocho vírgenes bellas:  
la de Francia, en las alturas,  
la de Gracia, en la arboleda,  
el Carmelo, en la Herguijuela,  
Santa Ana, en el Madroñal,  
las Nieves, en Mogarraz,  
en Sequeros, el Robledo,  
la de Agosto, en la Alberca,  
y la Virgen de la Cuesta,  
en Miranda del Castañar.

A todas acuden los mogarreños y en todas se hacen notar, pues notorios son.

Súbitamente, poco después de 1945, recién terminada la Segunda Guerra Mundial, la solidaridad, la fiesta y la bulliciosa alegría se fueron al garete. Tantos años de sequía, privaciones y opresión minaron las esperanzas de los mogarreños, que no veían futuro para sus hijos. Comenzó así un éxodo cruel para Mogarraz y para toda la Sierra. Tímidamente, emprendieron la fuga los cabeza de familia y los mozos, a quienes siguieron familias enteras, que emigrarán en busca de la Tierra de Promisión: a Francia, a Suiza, a Nueva York... A cualquier parte donde hubiera trabajo y dignidad, un futuro para sus hijos. Un escalofrío de silencio recorría Mogarraz en aquellos días de adioses desgarrados. Un prolongado silencio acabó con tradiciones seculares, con solemnes fiestas y con tanta bulla *fanfarrona*.

De la diáspora mogarreña, un episodio marcó a Sebas de manera indeleble y singular: recuerda aquellos años de despiadados rigores, los años finales de la década de los 40, cuando venían los frailes, no solo los padres Constantino y Segis; venían muchos más a buscar a los niños del pueblo para llevárselos al seminario. Muchas familias se quedaron diezmadas; sus padres se los entregaron gustosos. En más de una familia se fueron todos los hijos: los chicos, de frailes y las chicas, de monjas. Había escasez de todo, así quedaban menos bocas que alimentar. Además, les daban estudios. Algunos llegaron a ser curas, los menos, y menos aún los que persistieron y siguen siendo sacerdotes; es decir, los que acudieron al seminario por vocación. Pero la mayoría, llegados los años de bonanza, abandonó el seminario en estampida y colgaron los hábitos... A Sebas le hubiera gustado ir al seminario y consagrar su vida a Dios, pero se quedó junto a los suyos, bien a su pesar. De los que partieron al seminario, ninguno, absolutamente ninguno ha conservado el acento y deje propios de la gente de su amada tierra.

Una de las cosas más tristes y peligrosas de una vida es tener una idea; si solo se tiene una.

El profesor salmantino Eugenio García Zarza, en *La Peña de Francia. Un lugar cerca del cielo* [no soy el único que lo piensa y lo pregona], publica unos datos rigurosos científicamente y escalofrantes sobre la diáspora serrana:



Sebastián Inestal en su museo de herramientas de carpintería.

### Evolución demográfica de la Sierra de Francia y los municipios más importantes, comparada con la de otros grupos humanos.

Grupos	1900	1950	1981	2001
Comarca	18.847	20.121	10.401	8.035
Evolución 1900=100	100	107,1	55,3	42,7
Participación provincial	5,87	4,82	2,82	2,21
La Alberca	1.709	1.802	1.357	1.130
Cepeda	1.461	1.316	644	508
Maillo	682	1.094	487	413
Miranda del Castañar	1.667	1.842	914	622
S. Esteban de la Sierra	1.471	1.218	526	441
S. Miguel de Valero	959	1.070	510	422
Sotos Serrano	835	1.210	758	718
Villanueva de la Sierra	1.194	1.040	388	245
Provincia	320.765	411.963	368.055	353.020
Evolución 1900=100	100	128,4	114,7	110,0
Capital	25.019	74.223	153.981	156.368
Evolución 1900=100	100	296,7	615,4	625,0
ESPAÑA (1)	18.830,6	28.172,3	37.682,4	41.116,8
Evolución 1900=100	100	149,6	200,1	218,4

FUENTES: INE. Censos de población española (1) Población expresada en miles de hab.

Lamento que el profesor García Zarza haya excluido los datos de la población de Mogarraz y de Sequeros, cuya mella en el estudio estructural de la estadística sería tan determinante como desoladora. He marcado en amarillo las cifras que nos son significativas, para entender con rigor científico lo que Sebas está diciendo, según su intuición y experiencia. No las comento, porque son tan esclarecedoras que hacerlo sería tomar por lelo al avisado lector. Sí hago hincapié en que en 1900, la Sierra de Francia tenía una población de 18.847 habitantes, es decir, nada menos que el 5. 87% de la población de la provincia de Salamanca, mientras que en el año 2001, en la Sierra de Francia tan solo quedábamos 8.035 habitantes, es decir, únicamente el 2. 21% de la población de nuestra provincia. Así las cosas, no es de extrañar que Sebas se lamenta de la pérdida de nuestras tradiciones, festividades, costumbres, identidad, modali-

dad del habla serrana, la más significativa de las señas de identidad.

Una de las personas que más admira Sebas es Toñi, el de Ana Mari, que entre otras cosas ha ido procurando los nobles aperos de labranza abandonados por los emigrantes en su precipitado éxodo: miles de legones, petallas, cepos, rejas de aricar, manceras, vertederas, orejones, sachos, destrales... Con todos estos útiles, su hermano, el escultor, pintor y profesor universitario Florencio Mañillo, ha erigido, a sus expensas, un memorial a la entrada de Mogarraz, un obelisco, con una hermosa leyenda, en recuerdo de quienes por necesidad se vieron obligados a abandonar su patria chica —quizá algún día erija otro en memoria de quienes por amor vinieron—...

En verdad, lo que obsesiona y fascina a Sebas es la botánica y, por ende, su paraíso privado en Los Huertos Nuevos. Él lo llama El Bosque de los Bojes, y allí pasa las mañanas. Pocas cosas más hermosas tiene Mogarraz —aunque tiene muchas— que este jardín de las hespérides, que mimaba y atesora esmeradamente. Mucha gente viene a verlo desde muy lejos. Mi buen compañero Carlos Varona, que desempeña sus funciones diplomáticas en nuestra embajada del Reino Hachemita de Jordania, cuando viene a España, suele avisarme: *voy a visitaros, si me llevas a ver el Bosque de los Bojes, de Sebas...* Nieves, la de Honorio, con su Nacho, cuando se llegan a Mogarraz, pasa horas en el bosque de Sebas, entre cientos de especies únicas, en especial de coníferas. Asegura que la especie más rara que tiene, aunque eso es difícil de asegurar, es el sugar maple o *acer sacharum*, una maravilla singular, cuya belleza abruma; de cedros hay siete especies y de las siete tiene ejemplares; pero su especie preferida es el libocedro o cedro blanco de California, emparentado con los juníperos, de los que tiene ejemplares magníficos. Los hay para todos los gustos, pero abundan los magníficos cedros aurea; el cedro glauca; el cedro del Líbano, una especie protegida en extinción, como otras muchas que tiene; el cedro atlántico; del boj hay cinco variedades; de las píceas, muchas más, y lo mismo ocurre con los juníperos; tejos; cipreses; pinos; arizónicas o cipreses de Arizona; secuoyas, el árbol más alto y uno de los más longevos de la Naturaleza —los hay de más de 2000 años—; ginkgo bilobos, el árbol más antiguo del mundo; robles americanos; tilos... De seguir enumerando, necesitaría muchas páginas. Son tantos que da vértigo y un inmenso placer. Sebas es un ser muy especial, como a la vista está. ¿Cómo puede haber una persona con tan altos intereses en este paraíso perdido? ¡Y qué pocos lo conocen! [Afortunadamente]. Así es Sebas, una caja de sorpresas, que nos deja pasmados y un orgullo.

No he conocido en parte alguna persona que respete tanto al prójimo y al próximo como Sebas. «Prójimo» y «próximo» son dobles del mismo étimo, es decir, de la voz latina *proximus*. «Prójimo» es el cercano, que dista poco de uno en espacio y en el tiempo o el siguiente. Para convivir en armonía con el próximo, es indispensable la «educación», que hoy en día solemos confundir con la «instrucción». La «educación» es conducir, adoctrinar, desarrollar las facultades intelectuales y morales del niño para que aprenda que su libertad termina donde comienza la del prójimo, y que esa 'proximidad' ha de ser cultivada con buenas maneras y en libertad. Lo que nos lleva a aceptar el dicho popular que asegura que *la educación se mama*. Platón no concebía la «educa-

ción» o «eutekneia» si no estaba acompañada de la «filosofía» y de la «justicia» o «dikayosyne», que debemos entender como lo que hoy en día llamamos justicia distributiva, no sólo la que da a cada uno lo que le corresponde, sino la que nos obliga a darlo, en conciencia; principio básico en el ideal caballeresco. La proximidad sería incomprensible e intolerable sin la educación y esta no sería nada si no estuviera acompañada de la justicia y del amor a la sabiduría; es decir, del «criterio», que determina nuestro «carácter». Esto es importante, porque ¿qué criterio puede tener, sobre cualquier orden de la vida o asunto, una persona maleducada, injusta y necia? ¿Qué respeto le debemos? Para Platón *diKaioyne* es el «bienestar individual». Pues bien. A la entrada del Museo de Damasco hay un mosaico alejandrino de singular belleza, muy instructivo y pedagógico. Es griego, nabateo, del siglo III antes de J. C., procedente de Palmira. Hay en él cuatro personajes: tres mujeres y un niño (por cierto, el atuendo que lleva el niño Jesús de las estampas de nuestra infancia está tomado de este mosaico, copiado de este niño). Las tres respetables matronas sedentes representan la Educación, la Sabiduría y la Justicia, a las que el niño escucha atentamente. Siempre he asociado a Sebas con este niño nabateo del siglo III antes de nuestra era. Me explico: sin duda alguna sus padres y sus preceptores lo educaron, enseñaron e inculcaron el respeto al prójimo, al próximo y a cuanto le rodea en la Naturaleza. Lo que nos demuestra que la educación y el buen criterio abundan por igual en la urbe y en la aldea o por igual ralean; que se heredan, como heredamos los genes de nuestros progenitores. Por derivación, cualquier padre que se pregunte «¿qué es lo que falla en el comportamiento de mis hijos?», tan sólo tiene que considerar cuál de estas tres enseñanzas no han recibido; y de cuáles ellos mismos carecen.

Al escribir sobre Sebas, paradójicamente, la necesidad me ha impelido, impulsado, a escuchar, una y otra vez *Rigoletto*, la ópera de Verdi, cuya gesta italiana asocio, no sé bien por qué, con el devenir mogarreño. Sin embargo, Sebas sólo escucha música sacra gregoriana. Sin duda alguna, soy consciente de ello, nada ha de ser más repugnante a su sabio entender y a su recto proceder que el argumento libertino de *Rigoletto*, que a mí me fascina. ¡Qué le vamos a hacer! Así son las cosas y dispares las criaturas que pueblan el anchuroso mundo. Yo tengo en alta estima a Sebas, a sabiendas de que cuando escribo sobre los que admiro —y a él lo admiro mucho— puede haber alguien que no comparte mi parecer ni admita la descripción encomiástica y apologética de quien es santo de mi devoción —nunca mejor dicho—. Digo esto porque a todo hay quien gane, y nada hay tan poco compartido como el gusto, los colores y los afectos. ¡Estas son lentejas...!

Solo me cabe desear que cuantos esto leyeren compartan mis sentimientos de afecto y admiración por el noble y justo Sebas, pues, a pesar de que disintamos en asuntos de menor cuantía, en pareceres minúsculos, en lo esencial, es decir, en lo tocante al honor y a la nobleza, somos iguales, *aunque no lo mismo*. Y con su amistad me honro. Con él siempre aprendo algo sobre algo que hasta que no vine a Mogarraz desconocía: la belleza e importancia de los paisajes del alma. La belleza e importancia decisiva de la gente de Mogarraz.

Servicio SNACK - BAR

# La Nogal

Plaza Padre Arsenio, s/n  
Tfno. 923 41 51 14

- LA ALBERCA-

- Embutidos Ibéricos
- Jamón Serrano
- Queso
- Raciones y Bocadillos
- Aperitivos Variados



# La Tahona

PRODUCTOS ARTESANOS  
DE PANADERÍA

*Jesús Pérez Alonso*

C/. Salas Pombo, s/n.

Teléf. 923 43 23 21

37660 Miranda del Castañar

SALAMANCA



MADERAS  
SANTO  
MIGUEL  
TORIL

ASERRADERO DE MADERAS  
ESPECIALIDAD EN VIGAS Y  
CUARTERONES CASTAÑO,  
ROBLE Y PINO

c/ El Toril, S/N - 45611  
PARRILLAS (TOLEDO)



Telf/Fax  
925 84 41 98

## CON TODO SU GOZO EN «POZO BARRERO»

**Isabel Herrera Badosa**

Que no se molesten los hombres si al hablar de la Asociación de Jubilados y Pensionistas de Mogarraz «Pozo Barrero» hay que destacar el empuje demostrado por las mogarreñas. Ellas pusieron en marcha esta iniciativa que ha dado un nuevo aire a los largos inviernos que se instalan en este pueblo, haciendo más llevadero el mal de la despoblación. Surgía este proyecto de las reuniones de amigas y vecinas. De aquí fue tomando forma hasta convertirse en asociación, en un primer momento en solitario y, posteriormente, adscritas a la federación de colectivos de mayores. Desde entonces, noviembre de 2005 (fecha de creación de la asociación), se han ido sumando cursos, talleres, celebraciones y adeptos, ellos y ellas. Pero hay que reconocerles a las mujeres de Mogarraz cómo se han volcado en este empeño, dándole continuidad y dinamismo. En lo formal, la asociación Pozo Barrero ha ofertado cursos (de internet, de memoria, de teatro...); ha recibido charlas formativas; ha instaurado sesiones de gimnasia dos veces por semana... Pero el mayor logro no es el que se cuenta a modo de actividades, sino el que se palpa en el ambiente, ese espacio de encuentro que aparca diferencias e insta a la colaboración. Se tienden la mano, comparten conversación, cantan y ríen, sobre todo ríen.

No quiere decir que desmerezca la participación de los hombres, ni mucho menos, pero el cambio que la asociación ha ejercido sobre el pueblo afecta de modo especial a las mujeres que, habiendo dedicado su vida a trabajar y criar a su familia, carecían de alicientes una vez llegado el momento de disfrutar de la jubilación. Dice Teresa Hernández, presidenta de la asociación, que esta le ha dado la vida. «Yo estoy acostumbrada a tratar con mucha gente: el bar, la tienda, las peñas... Y es que yo no puedo vivir sin estar ocupada. Si no es por la asociación, no sé qué habría sido de mí». Más que claro, transparente. Pero



*Disfrutando del taller de marionetas.*

si a ella este espacio le ha dado la vida, Teresa y todas las que con ella sacan adelante las múltiples actividades han dado la vida al pueblo. Han demostrado una vez más la inquietud, la iniciativa y la imaginación de las mujeres de Mogarraz. Pero también dan buena cuenta de cómo en este pueblo saben divertirse y se han lanzado a la aventura poniendo en escena un nacimiento viviente, han cargado con las maletas para viajar a distintos sitios o han abanderado al pueblo en los platós de televisión.

Ya sean las mujeres la causa y la asociación, la consecuencia, o viceversa, lo importante es el resultado, el beneficio para un pueblo en el que los inviernos dejan tardes largas y oscuras para compartir cada vez entre menos gente.

Desconocen la pereza, olvidan el cansancio y aparcan los disgustos cuando los lunes por la tarde se reúnen en las antiguas escuelas, ya sea para confeccionar marionetas, para hacer sus pinitos en el mundo del teatro, o para aprender a manejar internet o los teléfonos móviles. Sacan todo el rendimiento, se ofrezca lo que se ofrezca, y cierran cada curso de aprendizaje con un buen chocolate caliente, bizcochos y rosquillas.

Esta asociación, que se inició con un número reducido de socios, ronda ya los 65 y ahora, cerca de cumplir cuatro años de recorrido, celebrará elecciones para elegir a la nueva junta, tal y como mandan los estatutos. Estos meses, los de verano, la actividad cierra por vacaciones, pero, acabado el periodo estival, retomará el pulso, si cabe con más fuerza.

De igual forma, sin menospreciar en modo alguno el trabajo de quienes dan continuidad a las asociaciones manteniendo el espíritu y, muchas veces, incluso mejorando o ampliando las labores, no se puede negar que el momento de mayor pureza de una idea está en su nacimiento, en la ilusión por darle forma. Y esta asociación ha ido cogiendo fuerza y presencia con mujeres como Teresa, Remedios, Pascuala, Josefa, Edelmira, Casilda, Lucía, Humildad, y tantos otros nombres que quedan en el tinte y que han contribuido a la consecución de este objetivo.



*Asociación de Jubilados y Pensionistas de Mogarraz  
«Pozo Barrero».*



# Sentimos como tú.

Porque en Caja Rural de Salamanca también sentimos la emoción de nuestras fiestas, de nuestras tradiciones, de lo que es parte de nuestra forma de sentir y de pensar.

Por eso apoyamos firmemente la difusión de la cultura popular, porque estamos orgullosos de cómo es, y a quienes representa.



**CAJA RURAL DE SALAMANCA**

Pensamos como tú

# CESAR Y RICARDO

M O G A R R A Z




S A L A M A N C A

## CONSTRUCCIONES, REFORMAS Y RESTAURACIONES

Tifs.: 92 341 80 21 - 92 341 81 06  
Móvil .: 650 475 729 - e-mail: rsanz00@wanadoo.es

# sersa

## SERVICIOS EMPRESARIALES REUNIDOS, S.L.

### Asesoría FISCAL - LABORAL - CONTABLE

### SEGUROS GENERALES.- LA ESTRELLA ....

**CIUDAD RODRIGO** **SALAMANCA**

c/ Serrano, 2, 4º D  
Tlf/fax.: 923 48 24 50

c/ Rector Lucena, 11, 1ºA  
Carlos Velasco Domínguez S.L.

**LA ALBERCA**

Av. Peña de Francia, 0, Bj  
Tlf/fax.: 923 41 50 93

[www.asesoriasersa.com](http://www.asesoriasersa.com)



Mujeres de Mogarraz el día de Santa Águeda con el bastón de mando.

En definitiva, la asociación de mayores de Mogarraz va más allá de lo que la definición de la Real Academia Española entien- de como tal, y de ella ha surgido incluso un himno que recoge el cariño que sus gentes guardan a Mogarraz, la vitalidad de sus mayores, el compañerismo de sus vecinos y, por supuesto, las ganas de jarana que nunca faltan en esta villa.

Caballeros, sean, por supuesto, bienvenidos, pero dejen que, en esta ocasión, el mérito se lo lleven ellas.

Fotos: Concha Hernández Vicente

### HIMNO DE LOS MAYORES

*En el pueblo Mogarraz hay un grupo de mayores y están siempre dispuestos a trabajar en sus labores*

*(Estribillo)  
Mogarraz te quiero y te tengo que dar la cara bonita de este lugar. Olé y olá.*

*Tiene una plaza la villa más bonita que ninguna, en ella se hacen corridas y las verbenas nocturnas*

*(Estribillo)*

*Estamos unidos, unidos, y somos todos hermanos, si alguno lo necesita le daremos nuestra mano.*

*(Estribillo)*

*Mogarraz es muy bonito y tiene buenas chavalas, que las rondan los zagales el sábado en la mañana.*

*(Estribillo)*

*A la Virgen de las Nieves le pedimos los mayores que nos dé vitalidad para armar nuestros folclores.*

*(Estribillo)*



*Casa Troylo*  
Restaurante y Casa Rural

C/. Alta del Castillo, 21 - San Martín del Castañar  
Tel. 923 43 73 33 - troylo@casatroylo.com

### Restaurante

Cocina tradicional actualizada.  
Especialidad en carrilleras de ibérico y bacalao  
Otros: Ensalada a la miel, patatas marineras, guiso vaquero o solomillo a las hierbas.  
Ambiente tranquilo



*3 Habitaciones de estilo rústico*

Baño y calefacción individual  
Alquiler por habitación  
trato personalizado

## Camping Sierra de Francia

Junto al Parque Natural de Las Batuecas



Pura Naturaleza  
[www.campingsierradefrancia.com](http://www.campingsierradefrancia.com)

EL CASARITO  
(Salamanca)

## CASA RURAL LA PLAZUELA



c/ del Peso, 2 - 37610 Mogarraz (Salamanca)  
Telfs. 923 487 106 - 645 998 920



SALMANTINA  
DE DESARROLLOS, S.L.

CONSTRUCCIONES Y ESTRUCTURAS



**GRUPO EMPRESARIAL**

### Oficina:

C/. Dimas Madariaga, 11-13. Bajo  
37005 SALAMANCA

### Domicilio Social:

Avda. Pocito, 3. Bajo  
37656 CEPEDA (Salamanca)

Tels. 923 60 01 35 - 923 43 22 93  
Fax 923 601 0143

## BAR FUENTE LA PILA

C/. Pozo Barrero, 16 (Mogarraz) - Tel. 923 41 80 46



Tapas variadas  
Amplia carta de Raciones  
Pinchos y raciones a la carta  
Terraza exterior  
Especialidad en:  
Jabalí guisado  
Croquetas caseras y Embutidos de la zona



**3-6 plazas**

## Apartamentos «ANA TERESA»

*Turismo de calidad*

Tel. 923 41 81 88 - 625 37 99 63  
[www.apartamentosajm@hotmail.com](http://www.apartamentosajm@hotmail.com)  
MOGARRAZ (Salamanca)



## UN PASEO POR LA TELE

Rocío López Calama

Una fantástica mañana, los mogarreños se dieron cita para ir a homenajear a su pueblo. Todos ellos, muy contentos, se unieron e hicieron piña para dejar a Mogarraz en el lugar más alto.

A las doce comenzaba el viaje hacia la televisión. Se iba a realizar un programa en exclusiva sobre Mogarraz en el Canal 29, de Valladolid. ¡Mogarreños! No se puede explicar con palabras lo que se siente cuando se hace algo por el pueblo de uno y sale tan bien.

Cuando llegamos a los estudios, nos estaban esperando en la puerta, como si fuésemos importantes actores de cine. Había una gran sala para acomodar a las personas que acudían como público. Pero no un público cualquiera, sino un público que iba a aplaudir a su pueblo. ¿Puede haber algo más bonito? Los danzarines que iban a homenajear a Mogarraz

con un baile serrano, acudieron a los camerinos para revestirse de los hermosos trajes tradicionales, pues la ocasión así lo requería. Personas representativas, como la alcaldesa, nuestros hábiles y conocidos artesanos, empresarios y hasta algún ilustre «mogarreño d'apié», como Sebas, hubieron de acudir a ser maquillados. ¡Lo que os cuento! ¡A maquillaje, como los famosos! Fue una verdadera experiencia. No penséis que a los danzarines no nos maquillaron, pues también a nosotros –incluida la que esto escribe– y hasta al propio Poldo nos dejaron bien guapos.

Después de colorearnos y hermoearnos, llegó la hora de comenzar. La gente, ya acomodada, prorrumpió en aplausos. Tomó la palabra Concha para hablar de su pueblo. Bueno, para ser exactos, lo que hizo fue como narrar por este hermoso pueblo de calles empedradas y empinadas cuestas, de preciosos paisajes otoñales...

Después de la introducción, llegamos nosotros, humildes danzarines. Nos hubiera encantado mostrar a todo el mundo la belleza y la diversidad de nuestros bailes, pero, ¡cosas del directo!: dos minutos. Eso significaba que había que dar a conocer nuestras danzas a través un solo baile. La elección no era fácil. Al final, se optó por un «picao» serrano, que por algo somos serranos. Salió «bordao». El presentador dijo: «¡Perfecto!».

Luego los hermanos Poldo y Agapito, verdaderos artistas del trabajo artesanal del calzado, nos presentaron sus trabajos, laboriosos y perfectos. Sus mujeres respectivas, Francisca e Isabel, mostraron algunos bordados serranos. Sólo algunos, porque enseñarlos todos hubiera requerido un programa entero. Estas dos mujeres representaron a todas las del pueblo, porque en Mogarraz todas son fantásticas bordadoras. Se había acordado mostrar, en el transcurso del programa, un traje típico de la zona. Ese traje, vestido por Lucía Maílo, era de Manteo, pero, otra vez por las cosas del directo, no fue posible realizar la exhibición.

Tras las intervenciones de Concha y de los artesanos, un entrañable mogarreño, Sebas, nos contó lo que sus manos son capaces de hacer con la madera. Los empresarios, Tomás (del centro turístico El Balcón de La Plaza), Óscar (del Hotel Spa Villa De Mogarraz) y Antonio Calama (de Embutidos Calama) hablaron sobre sus respectivos negocios, sin omitir detalles y curiosidades acerca de ellos. Y ahí llegamos al final, pues la tarde no daba para más.

Una vez hecha la grabación, y llegado el momento de emitirlo en televisión, los mogarreños, propensos a hacer fiesta por todo, se congregaron para verlo en una pantalla gigante colocada en las escuelas viejas. A todo el mundo, a todos los amigos y conocidos, se les hizo saber: «El jueves sale mi pueblo en la tele». Fue visto incluso fuera de la Península, a través de Internet (la nueva tecnología hace milagros). Todo un éxito. Siempre es bonito ver tu pueblo, y más si estás lejos de él.

Por cierto, por si alguien tiene aún ocasión de verlo, el programa del que les he hablado en estas cuatro líneas se llama *A Buenas Horas*, con Agustín Bravo como presentador (Canal 29, Valladolid).



Tras el programa, arropando a Agustín Bravo.



En el plató de «A buenas horas», Canal 29.

## CRISIS ECONÓMICA

**Arturo Fraile Rodríguez**  
*Párroco de Mogarraz*

No esperéis en estas líneas un diagnóstico, ni soluciones a la crisis de un experto en economía. Yo no soy ningún experto; soy simplemente un ciudadano, observador de la realidad, creyente, que quiere, sin más, hacer unas reflexiones y expresar lo que piensa.

Esta crisis económica que hoy sufren los países ricos (y digo los ricos, porque los pobres siempre están en crisis, y lo peor es que no tienen esperanza de salir de ella) es también, y sobre todo, una crisis ÉTICA, aunque esto no se diga. Una crisis de valores.

Según nos dicen, todo comienza con la crisis inmobiliaria en los EE.UU. Bancos, sociedades financieras, agencias de inversión comenzaron con las hipotecas «subprime», que, según mis cortos conocimientos, son préstamos fáciles a personas o entidades poco solventes, con el fin de conseguir mayores ganancias. Todo se vino abajo y se ha creado esta situación que sufrimos todos, principalmente los más débiles (obreros, temporeros, emigrantes...). Es la tesis capitalista: ganar sin límites, sin ningún control. «Todo es lícito cuando se trata de ganar dinero». El egoísmo del hombre no tiene límites. En nuestro país la crisis es aún más grave, puesto que el crecimiento estaba cimentado principalmente en la construcción (en el ladrillo). Se contruía en España más que en Francia y Alemania juntas...

La gente, principalmente los jóvenes, compraban sus casas con hipotecas a largo plazo, confiados en su puesto de trabajo. Hoy han perdido el trabajo, no pueden pagar la hipoteca y pierden el piso. Esto en los jóvenes crea una gran desesperanza, es un peli-



gro para toda la sociedad (jóvenes sin trabajo y sin posibilidades de vida) y no son ellos los que han creado esta situación.

Hay algo que me resulta muy difícil de entender. Hace muy pocos meses nos decían los medios de comunicación que la banca y las inmobiliarias estaban obteniendo unos beneficios multimillonarios. Hoy, sin embargo, los gobiernos tienen que inyectar dinero para sostener algunos bancos. ¿Dónde ha ido a parar tanto dinero?

A mediados de febrero, en plena crisis, se habla de ampliación de dividendos y subida de sueldos en la banca. No es extraño que hace unos meses se ganara tanto dinero... Los pisos, el año pasado, se vendían en algunas autonomías a 300.000 ó 400.000 euros; es decir, ganaban el 30 ó el 40 por ciento. Ganaban mucho dinero.

Las cifras del paro en el mes de febrero son de 3.300.000 desempleados. Hay 800 familias españolas cuyos miembros están todos en el paro. Muchos emigrantes no cobran el subsidio de desempleo. Las pequeñas y medianas empresas no reciben créditos de la banca, que no se fía de poder recuperar el dinero prestado... Familias enteras con hijos sin ningún ingreso.

Están pagando la crisis quienes no la han generado: los pequeños empresarios, los obreros, los emigrantes... Por el contrario, para algunos no hay crisis y están ganando mucho dinero, mientras muchas familias españolas se están quedando en la miseria.

¿Y qué decir de los que se aprovechan de los cargos públicos para llenar sus bolsillos? Gente sin escrúpulos que se enriquece con el dinero de otros. La corrupción es demasiado frecuente. Gente dispuesta a contar sus miserias en ciertos programas de TV, cobrando, por supuesto, grandes cantidades de dinero. Esto seguirá así mientras no cambie la moral pública y privada de todos los que tienen alguna responsabilidad en nuestra sociedad.

Hace unos días escuchábamos en un medio de comunicación a un cargo importante y experto en la materia, con buen sueldo, me imagino, decir: «Los españoles ha vivido por encima de sus posibilidades. Es necesario trabajar más si se quiere salir de la crisis, apretarse el cinturón. Cambiar de forma de vida». Pero ¿quiénes? Los ricos no, porque siguen viviendo igual: a ellos no les afecta la crisis. Los que tienen que apretarse el cinturón son los pobres... ¡Pero si ya no les quedan agujero! Trabajar más... ¡Pero si no tienen trabajo! Cambiar de vida, es decir, comer dos veces al día en vez de tres; vivir en una chabola en lugar de en un piso; no tener ni un solo descanso y que sus hijos no vayan al colegio... (claro que yo exagero un poco).

Toda crisis, a cualquier nivel, tiene un aspecto positivo: el esfuerzo y las soluciones para salir de ella. Si los políticos, los que tienen el dinero, los grandes empresarios y todos los demás aprendemos la lección: los bienes son de todos y un reparto equitativo y justo daría a todos la posibilidad de vivir con dignidad. Puede parecer una utopía, pero lo importante es la persona, sin diferencias de raza, sexo, cul-



tura, ideologías o religión. Todos formando la gran familia humana, en la que todos respeten los derechos humanos.

Los estados deben tender a un nuevo orden financiero, más justo y solidario con los débiles. Un mundo donde se piense más en las personas que en los bienes; un mundo nuevo que hemos de conseguir entre todos y para todos.

El Papa Benedicto XVI, en el mensaje de Navidad del pasado año, decía al mundo entero en periodo de

crisis: «Si cada uno piensa sólo en sus propios intereses, el mundo se encamina a la ruina».

Pero ¿quién escucha hoy las palabras del Papa en nuestra sociedad? «Que se meta en sus cosas y se preocupe de 'los clientes' de su Iglesia, que cada vez son menos». Esto es lo que decía un personaje público. Lo de «clientes» lo diría con «rintintín», porque no me imagino tanta incultura.

¿Serán capaces los gobiernos (también el nuestro), ante la crisis, de poner tope al gran capital y cambiar el sistema haciendo pagarla a quienes la han generado?

Termino con las palabras del Papa en un discurso a las autoridades de la provincia de Roma (12 de enero de 2000). Les decía: «Si es tarea del Estado poner por obra políticas económicas y sociales adecuadas, la Iglesia, a la luz de su doctrina social, está llamada a dar su aportación, provocando la reflexión y formando las conciencias de los fieles y de todos los ciudadanos de buena voluntad. Tal vez nunca como hoy la sociedad civil ha estado en condiciones de comprender que sólo con un estilo de vida que se inspire en la sobriedad, en la solidaridad y en la responsabilidad es posible construir una sociedad más justa y un futuro para todos».

Tal vez comprendamos todos mejor la situación de millones de personas que carecen de todo, que mueren de hambre sin que apenas se haga nada por remediarlo.



Ctra. La Alberca, km. 4  
37610 MOGARRAZ (Salamanca)  
Fax 923 16 11 15  
Particular 923 41 80 71  
Móvil 616 99 74 83

Aserradero, Vigas, Cuartones y todo lo necesario en madera para la construcción y carpintería  
NOGAL, CASTAÑO, ROBLE...

CARNICERÍA  
SALCHICHERÍA



**DESI**

ESPECIALIDAD EN TERNERA  
Y JAMÓN SERRANO



Las Camelias, 5  
Tel. 923 22 51 72  
Tel. particular 923 25 76 20  
SALAMANCA

**COSDRESAL S.L.**

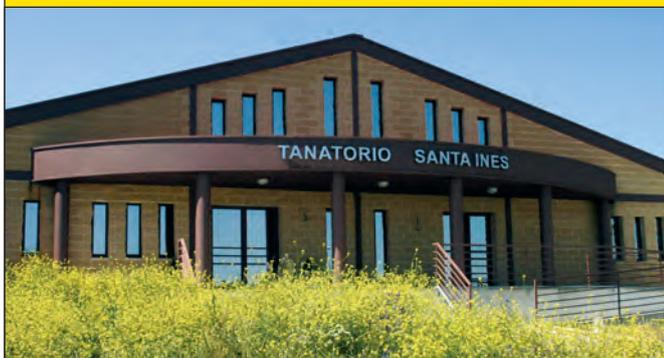
**Materiales  
de construcción  
en general**

**Transportes  
con grúa**

**Móvil 615 346 544  
Ctra. de Coria, 29  
37656 CEPEDA**

## Funeraria «SANTA INÉS»

- Traslados de Salamanca a toda la provincia
- Traslados nacionales e internacionales
- Tanatorio y Velatorio Comarcal en La Alberca
- Contrate aquí su seguro de decesos.  
¡¡AHORA Más barato!!
- Servicio de Floristería con reparto a domicilio



**Teléfono 923 44 91 89**

**Móvil 620 22 58 38 • 24 horas**

**TAMAMES, LINARES DE RIOFRÍO, LA ALBERCA  
Y SALAMANCA**

**YESOS  
Y ESCAYOLAS**

**ACABADOS RÚSTICOS**

**Benjamín  
Iglesias**

**37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR (Salamanca)**

**666 32 02 01**

## LA SIERRA DE FRANCIA, PUEBLO A PUEBLO

MOGARRAZ

Andrés Barés Calama



La Villa de Mogarraz, este hermoso pueblo serrano situado en una envidiable balconada hacia el saliente, desde la que se divisan con gran profundidad las sierras de Bejar y Gredos, así como las gargantas de los ríos Alagón, Cuerpo de Hombre o Sangusín, es uno de los pueblos que conforman nuestra Sierra de Francia.

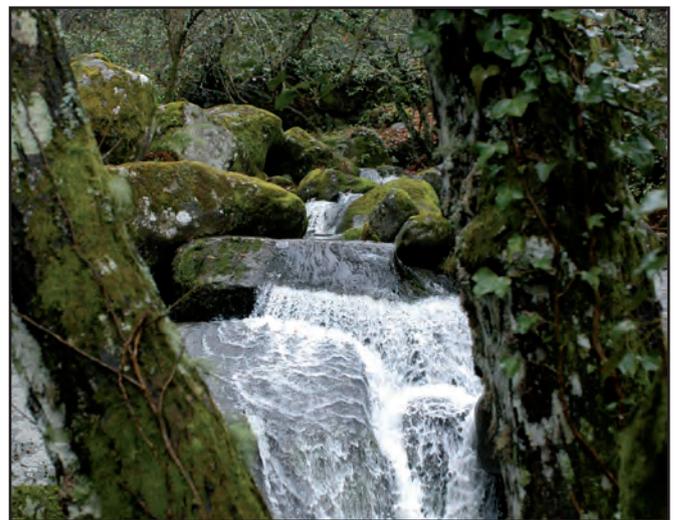
Mogarraz es un vergel de bosques frondosos, con una vegetación exuberante de castaños y robles, rodeado de bancales, cuyas paredes graníticas, hechas por las manos de los mogarreños, albergan olivos, vides y cerezos; con arroyos de aguas cristalinas, como el Milano o el Bocino; con una gran riqueza de fauna salvaje, en la que destacan el jabalí, el corzo, el halcón peregrino, el águila real y el buitre leonado.

Mogarraz se encuentra situado al suroeste de la provincia de Salamanca, a 85 Km. de la capital. Tiene una superficie de 9,05 km<sup>2</sup> y está a 766 metros sobre el nivel del mar.

Es estos momentos cuenta con poco más de 300 habitantes. Su mayor población la alcanzó en 1964, con 1.018. Fue declarado Conjunto Histórico Artístico en 1986, distinción que comparte con Sequeros (2002), San Martín del Castañar (1982), Miranda del Castañar (1973) y La Alberca (1940).

Al igual que el resto de los serranos, los mogarreños se distinguen por su carácter abierto, afable y acogedor. Ya desde antiguo existió aquí el Santo Hospital, lugar de acogida para los peregrinos.

La propia colina en cuya ladera se asienta impide que desde aquí se divise la majestuosa Peña de Francia, pero el pueblo se siente a la vez presidido y cobijado por esta montaña totémica de toda la comarca, en cuya cumbre, a 1.723 metros de altitud, se encuentra el santuario -lugar de peregrinación para todos los serranos- donde es venerada la «morenita», la Virgen de la Peña de Francia, descubierta el 19 de Mayo de 1434 por el francés Simón Rolan, llamado después Simón Vela, pues en sus sueños oía repetidamente «Simón **vela** y no duermas».



Este bello concejo de Mogarraz pudo ser en sus comienzos lugar de pastoreo, dado que los primeros pobladores fueron, seguramente, mozárabes venidos del norte. Una leyenda sin base real afirma que el propio nombre del pueblo se debe al primer individuo que se instaló aquí: el pastor Mingarraz. Por lo demás, no es segura la etimología. No parece haber duda de que es de origen árabe y algunas teorías lo relacionan con el pastoreo de cabras: «lugar donde abundan las cabras». Más probable parece la de Asín Palacios, que hace derivar Mogarraz de *mugaris*, que en árabe significa 'plantío, lugar fértil'.





Como toda la zona, fue repoblado durante el reinado de Alfonso VI (1065-1109) por franceses llegados con el conde Raimundo de Borgoña, casado con la infanta y futura reina doña Urraca, y más tarde por Alfonso IX de León (1188-1230). En el siglo XV, debido al decreto de expulsión de España de los judíos por parte de los Reyes Católicos, un grupo de ellos se asentó aquí y, como en toda la Sierra de Francia y en muchos otros lugares de España, fue una constante la convivencia en armonía durante siglos de las culturas cristiana, árabe y judía.

Las raíces semíticas de Mogarraz podemos verlas en el entramado de sus calles, tortuosas y laberínticas, donde los reflejos, las luces y las sombras se suceden, recordándonos lo islámico no sólo por su trazado urbano, sino también por su interiorismo y recogimiento.

Toda su arquitectura nos traslada a una casba árabe. Son muchos los vestigios que nos hablan de esta cultura: las ventanas con cuarterón para observar a los moradores sin ser vistos; los topónimos de Albañal, alberca (estanque), Peñas Alviras, Tariles, Caliares, Fuente del Moro, etc. También algunas de las nueve leyendas mogarreñas, *El charco de la mora encantá* o *El Canchal del Malbán*, están pobladas de muladíes, almohades, zahoríes y mozárabes, y en ellas habitan hermosas moras, llamadas Laila y Aixa.

La cultura judía está presente en los dinteles graníticos, con inscripciones que querían ser testimonio de su conversión al cristianismo, sobre todo invocaciones a la Virgen María. También en la elaboración de las joyas, con sus filigranas; en la toponimia y en leyendas como *El llano de los judíos*, y en la pila bautismal del despoblado de Las Aldehuelas, adosada al saliente de la ermita del Humilladero.

La cristiana, la que ha perdurado, es visible desde antiguo en la gran profusión de cruces, que

aparecen por doquier: en esculturas graníticas, en el calvario, en las joyas y los relicarios, en los dinteles de piedra, etc. Entre estos últimos, destaca por su belleza el de la Casa de las Ánimas, donde vemos esculpidos tres relieves: en el centro, dentro de un marco con forma de escudo, JHS, el anagrama de los jesuitas; a la izquierda, dentro de un círculo, dos figuras humanas, hombre y mujer, que respresentan las ánimas del Purgatorio; a la derecha, en otro círculo, la cruz de la Orden de Predicadores (cruz griega de brazos iguales y flordelisada). Es visible en otros lugares la Cruz de la Orden militar y religiosa de Calatrava, y también la Cruz de San Jorge de la Orden de Montesa.

El traje de Vistas, un ancestral traje novia, sin duda el más rico y hermoso de nuestro país, viene a ser un compendio de estas tres culturas. En su color carmelitano, sus relicarios y cruces, refleja la cristiana; en las filigranas de sus joyas y en el esconder la figura femenina, la judía; y en el velo blanco con borlas y cintas, cubriendo la cabeza y cayendo a pico sobre la frente, la árabe.

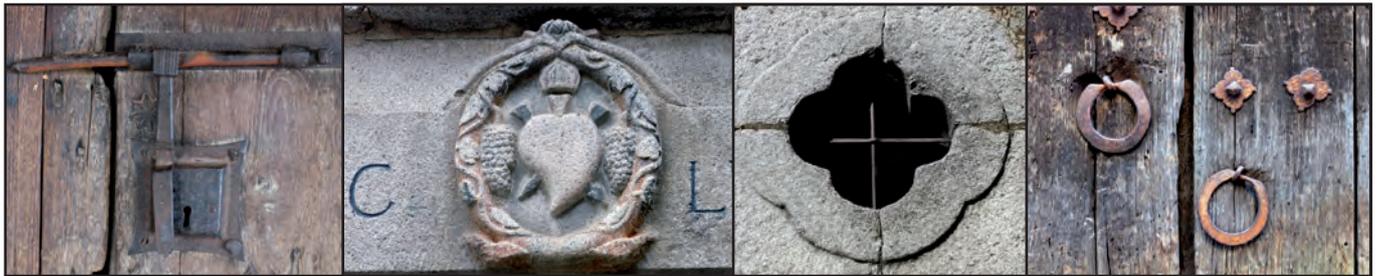
Las paredes de piedra conservan otros testimonios del pasado. En una casa de la plaza del Altozano perviven, grabadas en los dinteles graníticos, las imágenes de los diferentes productos que se ponían a la venta en aquel comercio, seguramente arrendado por el propio concejo, que, como todos los de entonces, se veía obligado a arrendar sus propiedades (montes para el pastoreo, bodegas o locales) para autofinanciarse. Entre las numerosas fuentes, destacan la de Arriba y la de Cabolaldea, ambas de 1672.

Mogarraz perteneció al Condado de Miranda, del que consiguió independencia jurisdiccional en 1671, cuya ejecutoria podemos ver en el Archivo Municipal. Su encabezamiento dice así: «Executória de su Majestad firmada de su Real mano y despachada en toda forma en 24 de setiembre de 1671, por la que se exime a la Villa de Mogarraz de la jurisdicción de Miranda del Castañar y la constituye de pro si, libre y exenta de otra jurisdicción...».



La primera iglesia data del siglo XIII. Sobre sus ruinas se construyó en el siglo XVIII la actual, de estilo renacentista y con retablos barrocos. El atrio es posterior, de 1813, y la torre-campanario, cuya construcción comenzó el 22 de Febrero de 1684, con piedra de sillería y arcos de medio punto, es similar a las de Cepeda, La Alberca y Villanueva del Conde.

La primera Patrona de Mogarraz fue la Virgen del Arenal, cuya imagen se conserva en el altar de la Cruz. El 8 de Septiembre de 1657 se cambió la advocación por la de Virgen de las Nieves del Arenal. Posteriormente se perdió el segundo apellido.



Son varias las tradiciones perdidas en la hermosa fiesta de la Patrona, y que yo animaría a recuperar. Una de ellas es la del Ramo, frondosa copa de árbol engalanada con rosquillas y llevada por un mozo al que se le cantaba «El mozo que lleva el Ramo / es un valiente goloso / que le come las rosquillas / a este ramo tan hermoso». También las declamaciones ante la Virgen, tan curiosas como la que dice: «¡Oh Virgen de las Nieves! / Aquí te traigo un chorizo, / que se lo cogí a mi padre, / de los mejores que hizo». Por desgracia, son muchas las costumbres y tradiciones que se han ido olvidando en nuestros pueblos de la Sierra de Francia.

Los trajes típicos son muy ricos y vistosos. El del hombre es muy elegante: de terciopelo negro o azulado, con chaqueta, calzón o bombacho, adornado con botones de plata, faja, camisa bordada y botones de oro en el cuello. Los de la mujer son más variados: el de Manteo, utilizado como traje de boda por las novias y también por las madrinas, así como en otras ceremonias; el de Sayas, para los bailes y fiestas; el de Zagalejo, atavío de las jovencitas, de las «zagalas»; el de Ventrioseno, para guardar luto. Ya hemos hablado del más interesante de todos ellos, el traje de Vistas, rica vestidura de novia cargada de simbolismo. No es el más apto para el baile por la gran cantidad de collares que lo adornan, desde el cuello hasta el borde del bernio, todos de plata y coral, excepto los pendientes y el primer collar, que son de oro.

Mogarraz llegó a tener seis ermitas: las de Santa Lucía, San Blas, San Pedro, San Sebastian, San Gregorio y la del Humilladero, única que hoy pervive. También fueron muchas las cofradías, todas ellas desaparecidas. Quizá la más importante fue la del Santísimo Sacramento, cuyos estatutos fueron aprobados el 10 de Noviembre de 1670, y de la que hasta hace algunos años perduraron los mayordomos que sostenían el palio bajo el que era llevado el Santísimo en la procesión de Minerva, el tercer domingo de cada mes. Otras fueron la de la Santa Cruz, la de las Benditas Ánimas del Purgatorio, la de Nuestra Señora del Rosario, la del Santo Entierro, la de San Blas, la de San Antonio y la de San Gregorio.

Otra tradición perdida es la del marrano de San Antón, que existió en varios pueblos serranos, pero sólo se mantiene en La Alberca. En Mogarraz existía ya en el siglo XVI. Sé que la actual corporación municipal quiere rescatarla. Mi felicitación por ello.

Mucho tiene Mogarraz y es poco el espacio de que dispongo para contar todo lo que atesora este pueblo, al que tanto quiero y admiro, pues desde niño pasaba en él muchos días de verano con mi amigo José Lucas, con el que bajaba a bañarme al charco del Diablo.





De don Eufemio Puerto Cascón, otro ilustre mogarreño, reseño un pensamiento que hemos de tener en cuenta los serranos. Dice así: «Cuando se cuenta algo de alguien, debe contarse lo bueno, que lo malo es mejor enterrarlo». Su libro *Mogarreño dapié* es un verdadero tesoro en el que se encierran el pasado y el presente de Mogarraz, su historia, sus costumbres y formas de vida, sucesos alegres y truculentos, personajes destacados y curiosos, todo ello contado a través de un sinfín de historias y anécdotas. Retocadas literariamente, están también en él las nuevas leyendas mogarreñas a que antes aludíamos, compendio de misterio y belleza ancestrales: *El Charco de la mora encantá*, *El desengalgadero de las brujas*, *El bicho de Valjondo*, *El castaño de buenas noches*, *El llano de los judíos*, *El charco del diablo*, *El castaño de la traición*, *El tesoro de la Escobosa* y *El canchal del Malbán*.

Nació en Mogarraz el 27 de Mayo de 1758 uno de los mogarreños más ilustres, Don Juan Antonio Melón, figura señera del Siglo de las Luces, gran erudito, amigo íntimo de Moratín y muy influyente en la cultura y la política de su tiempo. Quiso hacer de Mogarraz un pueblo culto, para lo que en su testamento dejó una manda a fin de que se instituyera una escuela de primaria. Con los fondos que legó se creó un patronato que construyó un primer edificio escolar de tres plantas, y más tarde otro para los niños y niñas más pequeños, en el lugar del Pozo Barrero. Esta semilla, con el tiempo, ha ido dando sus frutos, ya que de Mogarraz han ido saliendo personajes destacados. Sólo en los últimos treinta años han obtenido importantes galardones en sus respectivas especialidades el fotógrafo Jacinto Maílló Criado, el pintor Florencio Maílló Cascón, el doctor Ángel Díez Cascón y el militar Argimiro Calama



Rosellón. Pero no podemos olvidarnos de las mujeres mogarreñas, que a lo largo del año y calladamente, en la casa, el cortinal o al serano, en la calle, realizan unos espléndidos y coloridos bordados típicos de nuestra Sierra. Ni de los orfebres y los zapateros, artistas de la piel y muchos más.

Son muchos los mogarreños que han hecho historia en Mogarraz y fuera de de sus límites, aparte de los ya reseñados. Citemos solo, de modo representativo, a Ambrosio Gascón, alias «el Gago», guerrillero durante la Guerra de la Independencia con Julián Sánchez, «El Charro». Y también a Agustín López, «el tío Maúro», el mejor «bailaor» de la Sierra de Francia.

Como herederos de todos ellos, los mogarreños han de perseverar en todo aquello que haga de Mogarraz un pueblo donde se cuide la naturaleza, el paisaje, los ríos, la arquitectura, las costumbres y tradiciones, la indumentaria, el arte popular, los ritos y las fiestas.



Todos los serranos tenemos la fortuna de vivir en esta comarca de la Sierra de Francia, salpicada de hermosos pueblos como Mogarraz, Miranda del Castañar, San Martín del Castañar, Cepeda, o La Alberca, entre otros muchos

Como serrano, para todos mi mejor y fraternal abrazo.





# MACOTERA, S.L.

**MUEBLES Y ELECTRODOMÉSTICOS**



Avda. de la Constitución, 29 • Tel. 923 43 24 32  
37660 MIRANDA DEL CASTAÑAR (Salamanca)

C/. Carretera, Km. 59 • Tel. 923 41 55 45  
37763 SAN MIGUEL DE VALERO (Salamanca)

**Móvil 679 52 47 90**

## La Casa del Herrero



### **Turismo rural. Habitaciones y Apartamentos**

C/ Castillo, 46. Mogarraz (Salamanca)  
casadelherrero@mogarraz@hotmail.com  
Telf.: 657 514 610 - 923 418 096



## Casa Rural «La casa de la abuela»

Linares de Riofrio (Salamanca)

Vente a pasar un fin de semana con tu familia en una casa con encanto, ambiente acogedor. Podrás disfrutar de inolvidables paseos entre bosques centenarios

Casa rural de alquiler completo para siete personas. Dispone de tres dormitorios dobles, uno individual, tres cuartos de baño y cocina-comedor



Calle La Escribana 1  
37760 Linares de Riofrio  
(SALAMANCA)  
Teléfono del alojamiento 630066911

## EL CARÁCTER SERRANO

**Mari Nieves Maíllo Vicente**

Indagando en los anales de la historia, averiguamos que ya en el siglo XVI había mogarreños que no tenían ninguna pereza para buscarse la vida, formando parte de alguna milicia dispuesta a embarcar para el Nuevo Mundo. Así, en las crónicas de aquellos días se cuenta que Gregorio de Monjarraz o Mogarraz se estableció en Oaxaca (México), después de haber servido a las órdenes de algún famoso capitán.

De esto quería hablar, de la importancia del carácter serrano para ir siempre más allá cuando la tierra no daba más de sí, o por aquel impulso que tenían, o por las ganas y la curiosidad de conocer cosas nuevas. Dicen las últimas investigaciones en una rama de la Psicología (lo que hoy se llama Inteligencia Emocional) que ciertas personas tienen las habilidades práctica y social, es decir, la capacidad de actuar y tomar decisiones para poder sobrevivir, y la habilidad para actuar de tal manera que, conociendo las necesidades de los otros, manejan y gestionan, sin pretensiones egoístas, lo que ocurre a su alrededor para mejorarlo.

Estas dos habilidades o competencias eran las que configuraban el carácter aventurero de nuestros abuelos. Siempre me sorprendió oírle a mi madre la historia de su abuelo Domingo Maíllo Rodríguez, «el tío Chatera». Mi madre solía decir «que los tenía bien puestos», pues me contaba que cuando se enteró su abuelo de que su padre, junto con otros hombres de Mogarraz, se iba a las guerras carlistas, él, con tan sólo catorce años, ni corto ni perezoso, no se lo pensó dos veces. Aquel muchacho, que sería más tarde el abuelo de mi madre, con catorce años, como digo, siguió a su padre hasta Salamanca, y ya lo bastante lejos de Mogarraz como para que su padre no lo pudiera enviar de vuelta a casa, apareció y el padre no tuvo más remedio que llevárselo a la guerra. Allí creció con los chorizos de Oteiza y la leche de las vacas navarras. Una vez terminada la guerra, aquel muchacho había conocido lo excitante y atractivo que era recorrer mundo, conociendo a los hombres en situaciones tan extremas como una batalla. Así que, terminada la contienda, su padre regresó a Mogarraz, pero el chico que se había fugado con catorce años tenía que seguir viviendo experiencias. Era aún muy joven para regresar a Mogarraz (años más tarde lo haría para casarse con una moza del pueblo). Pero antes prefirió seguir viviendo aventuras, y así pasó a formar parte de la guardia personal de Alfonso XII, viajando con él a lo largo y ancho del continente europeo.

Historias como las del abuelo Chatera hay muchas en todos y cada uno de los pueblos de la Sierra, porque ese carácter intrépido, aventurero y curioso ha formado parte de todos nuestros antepasados.

¿Cómo eran? ¿Qué competencias tenían? ¿Cuáles eran sus fortalezas y debilidades? Pues bien, si, como todos sabemos, la economía de la Sierra era de subsistencia, a través de la producción de vino, castañas, un poco de cereal, matanza, aceite, etc., está claro que había que salir para conseguir aquello que no daba

nuestra tierra. Ser arriero era una práctica habitual en los serranos. Cuando la época del año lo permitía, cuando ya se había recogido la cosecha, entonces se salía a cambiar y, de alguna manera, a buscarse la vida.

Así las cosas, no era fácil que desarrollaran lo que los psicólogos llaman hoy en día las competencias práctica y social; es decir, tenían las habilidades que hoy necesitan aprender los jóvenes después de haber pasado cinco o seis años en la Universidad, ya que, cuando salen de ella, las empresas descubren que nuestros chicos no se saben manejar en la vida. Esto es lo que se les enseña en los famosos másteres. Y pueden decirte de cualquiera de ellos: «Ha terminado la Universidad y está haciendo un máster en «Bussines & Administration», o en Relaciones Públicas, que me sale por 6.000 euros».

Pues bien, si una persona tiene desarrolladas e incorporadas a su personalidad estas dos habilidades, tiene el éxito asegurado en la vida. Me explico. Con la competencia práctica, el hombre sabe sobrevivir, ya que vence al miedo y es capaz de lanzarse a la vida y darse de lleno con ella. La vida te sale al encuentro y abrazas las oportunidades que te presenta sin dudarle, pues a por ellas has ido. Si tuviéramos que resumir, diríamos que son las personas que saben gestionar la vida, que les gusta vivir, que la vida está ahí para ir a por ella y no para esconderse de ella. Son personas que no se achantan ante el fracaso, pues saben que de él se aprende. Son también personas que salen sin pereza de las zonas de confort, que son esas zonas donde el individuo vive bien, pero aburridamente, sin que nada suceda en su vida. Son personas que continuamente están saliendo a la



*Llegando a América.*

zona de desequilibrio o de riesgo, porque en ellas ocurren cosas de las que aprenden. Y no es que sean valientes, o que no tengan miedo, porque el miedo también lo siente el valiente, sino que estas personas tienen los resortes necesarios para no asustarse, es decir, para no quedar paralizados cuando el miedo aparece ante ellos. Se enfrentan a él superándose diariamente. Así eran nuestros abuelos, intrépidos, iban a jugársela como se suele decir y, si les salía bien la cosa, estupendo; si no, lo volvían a intentar en la siguiente oportunidad.

En la orquestación de la vida, nuestros abuelos aprendían a gestionar sus emociones y las de los otros. Sabían muy bien aflojar o apretar las riendas del carácter. Era para ellos como dominar el brío de las caballerías que les transportaban. Sabían que unas veces había que imponerse y otras ceder, si querías cerrar y no perder un buen trato. Y así decían: «De acuerdo, trato hecho». Dándose la mano sabían en quién podían confiar y en quién no. En pocas palabras, ellos habían hecho un máster, el de la vida, y por eso tenían, sin saberlo, el don de gentes, que se decía antes.

Los jóvenes podéis preguntar a vuestros padres y veréis cómo en todas las familias encontráis historias que os parecerán de novela. Sí, os lo podéis creer, su sangre corre por nuestras venas y han sido nuestros abuelos.

¿Y la habilidad social? ¿Cómo no iban a desarrollarla, si la única escuela donde se puede aprender es en la propia vida, comenzando por la familia, y en el trato continuo con los otros? Ellos aprendían psicología en la única escuela posible: la vida. Aprendían los valores y las miserias del hombre con el trato diario, y aprendían qué era lo importante y qué lo secundario. Por eso, el regreso a casa suponía llegar al santuario, volver a lo que amaban, a lo que era importante y por lo que peleaban y salían. Su familia, su casa, su hogar era la zona de confort, adonde se regresaba con el botín. Por los suyos se sacrificaba todo. De esta manera los hijos aprendían también esos valores que sólo se aprenden en los primeros años de la vida, en el hogar, en la familia, con nuestros padres (según la Psicología Infantil, los adquirimos de 0 a 8 años). Y esos serán los valores que configurarán, queramos o no, todo nuestro esqueleto mental, esqueleto que va a regir nuestra personalidad a lo largo de la vida.

Me contaba mi padre que, cuando terminó la guerra, allá por los duros años 40, el pan escaseaba. ¡Y de qué manera! Hasta el punto de que se consideraba delito, era estraperlo traficar con pan y harina. Me contaba también que en casa de mi abuelo Ambrosio, el de la plaza, se habían criado unos cerdos y le mandó a él –sabía el abuelo que el trato no se le daba nada mal– a vender los cerdos y traer harina o pan para casa. Había ocho bocas a las que dar de comer. Las órdenes de su padre eran claras: conseguir harina y pan. Contaba mi padre que, cuando ya venía de vuelta a casa, allá por el valle de la Peña, cerca de La Alberca, lo paró la guardia civil y le registró la carga. Traía harina, como le había dicho su padre; media docena de grandes panes y algo de dinerito. Ante aquella situación, él puso todos sus resortes en movimiento. Sabía que los guardias civiles estaba tan hambrientos como todo el mundo por aquel entonces. Aun así, no podía dejarse quitar la



Río de Mogarraz.

carga y llegar a casa con las manos vacías. Los saludó, les contó de dónde venía y quién le esperaba en casa. Aquel muchacho **negoció**. Había que hacer un trato en el que todos salieran ganando. Y el trato fue que le dejaran marchar con la carga y, a cambio, cuando pasara por La Alberca, pararía a dejarles pan y algunos kilos de harina. El joven llegó a casa con la carga disminuida, pero con pan para cenar aquella noche y harina para que su madre pudiera amasar las semanas siguientes. Y así podríamos contar una y mil historias. Como cuando llegó del frente de Valencia, ¡con una maleta llena de arroz y medias de seda para sus hermanas! ¿Hace falta más competencia práctica y social?

–¡Qué alegría –decía mi padre–, cuando llegué a casa y abrí la maleta en la cocina! ¡Comer arroz en Mogarraz en aquellos días de posguerra! Al día siguiente mi madre hizo arroz con bacalao en la cazuela zamorana para comer.

Y muchas veces mi madre también hizo arroz con bacalao, porque sabía que a mi padre le gustaba, pero nunca consiguió que le supiera igual que aquel que había hecho su madre, la abuela Mercedes.

¿Os imagináis a un chico de 22 ó 23 años, viniendo desde el extremo oriental de España, cuidando noche y día en el tren de la maleta de arroz para llegar a casa y darles a los suyos la alegría de poder comer el preciado arroz? Y es que cuando una persona antepone las necesidades y deseos de los demás a los suyos propios, está desplegando su habilidad social o, como se dice hoy en día, es socialmente competente; es decir, tiene presente que el bien común, el bien de los otros, se antepone al propio.

En fin, aquellos serranos desarrollaban todos los resortes y fortalezas que estaban a su alcance. Todos, amigos, todos. La vida para ellos era un auténtico escenario. Cada día se abría el telón, pues no había nómina a fin de mes, por lo que el guión había que reinventárselo una y otra vez. Se requería el esfuerzo de todos, todos eran necesarios, imprescindibles, y esto los mantenía unidos.

Así eran nuestros serranos. Su vida fue una auténtica crisis, pero ¡cómo la vivieron! El caso es que siempre les oías decir: «Qué tiempos aquellos! ¡Qué bien nos lo pasábamos!» Vivían con algo que es fundamental para que la vida nos resulte interesante y atractiva: vivían poniendo pasión en cada cosa que hacían. Y es que... ¿No os habéis dado cuenta de lo bien hechas que están las viejas paredes de piedra de nuestra Sierra?

## EL RINCÓN DE LAS PALABRAS

### HICIENDO LOS OFICIOS

Eugenio Cascón Martín

—¡Quisca! ¿Qué andas haciendo, que ni siquiera te ansomas al **tendal**?

—¡Otra! ¿Pus qué quieres que haga? Los oficios, como tos los días.

La Quisca puede ser cualquier mujer mogarreña de hace años, pero también, en algún caso, de la actualidad. El reparto tradicional de ocupaciones, que hacía que las mujeres llevaran el trabajo del hogar mientras los hombres trabajaban en el campo, las obligaba a una serie de tareas que se englobaban en esta hermosa denominación: **hacer los oficios**. Es eso que generalmente se conoce como labores del hogar, solo que aquí las **labores** tenían un significado más específico: eran los bordados, esos bordados serranos cuyo colorido y composición asombran y deslumbran. No quiere esto decir que las mujeres no trabajaran en el campo. Claro que lo hacían, unas más que otras, bien es verdad, aunque casi todas solían colaborar en las épocas de recolección, fuera en la vendimia, en la recogida de la aceituna, de la fruta, etc., así como en otros trabajos que no requerían gran fortaleza física, como era el de coger los **mañizos**, ese curioso nombre con el que se conocen aquí los sarmientos o ramas secas de las vides, a las que por estos lares se denomina **parras**, aunque no sean altas y trepadoras. En otra ocasión hablaremos de lo que era **cavar parras**, **abrir marugatos** y otras tareas duras reservadas a los hombres.

Pero volviendo a los **mañizos**, digamos que se trata de una palabra bastante extendida por todo el ámbito de los dialectos leoneses y que su significado es el de «haz o atado de hierba, cereales, ramas de la vid, etc». Así pues, en el habla mogarreña se ha producido un desplazamiento de significado: lo que denominaba el conjunto, el manojo, ha pasado a designar el elemento individual, la rama aislada. Curiosamente, recoger los mañizos era **sarmentar**, verbo que sí encontramos en el diccionario con el significado de ‘coger los sarmientos podados’. Otra cosa

que constituía un cometido femenino era llevar la comida a los hombres de la casa que trabajaban en el campo, y frecuentemente también a los obreros, cuando se contrataban a **mantenío**, esto es, con alimentación por parte del amo (si comían por cuenta propia, iban **a seco**). Y habían de ir muchas veces a lugares como Muñiperro, las Labrás, la Llana Miranda, el Mato la caseta, Valdemosagro, el Cuquero, las Aldehuelas y tantos otros que distaban varios kilómetros, cargadas con una cesta que pesaba unos cuantos kilos y por caminos a menudo impracticables y encharcados. A ver, eran los caminos del agua de entonces, los verdaderos caminos encharcados, que no estaban hechos como los de hoy para paseos placenteros. A veces las mujeres quedaban aliviadas de estas caminatas, bien porque los hombres iban **aviaos**, es decir, se llevaban la comida ellos mismos, bien porque ya había en la casa algún muchacho crecido que podía tomar el relevo.

Pero volvamos a casa, que nos hemos alejado sin darnos cuenta y la Quisca anda trasteando en la cocina. ¿Qué tiene que hacer? ¿Cómo se organiza? Las Quiskas de antaño no necesitaban agenda, lo tenían todo interiorizado y les salía ordenado y sin pensar. Nada más levantarse, al amanecer, y tras lavarse en una **palancana**, que era lo que había, tenía que encender la lumbre en el hueco de aquella piedra plana, denominada **trashoguero**, que cubría la parte posterior de la cocina. Le **chiscaba** (prendía) a la **hornija** (retama seca, escobas) que se colocaba bajo el montón de **tarmas** (leña menuda) y los palos **rachaos** (**rachar** es ‘rajar’ en muchas zonas leonesas, gallegas y asturianas) y ya estaba preparada la fogata, porque «¡**Chacha**, qué frío hace!». Del techo, negro por el humo, colgaban las **llares**, la cadena de gruesos eslabones, también cubierta de hollín, de la que pendían los recipientes para hervir el agua u otras cosas. Entre ellos estaba el **pote**, una curiosa vasija de hierro, redonda y con tres pies, que ha dado nombre, en Asturias y Galicia, al guiso que en ella se hacía. El nombre, sin embargo, deriva del catalán **pot**.

Bueno, pues ya se está calentado el agua en el pote y hay que preparar el **almuerzo**, que así se llamaba por aquí lo que habitualmente se conoce como desayuno. Aparte del café, si lo había, o la achicoria, se **fritaban** unos torreznos: grasa pura, calorías abundantes para el frío y el trabajo duro (se quemaban enseguida, no había problemas de colesterol). Sí, han leído bien, «se fritaban», y a lo mejor hasta se ríen, porque todos saben que se dice **freír**. Y es verdad, pero no olviden que por estas tierras se dijo **fritar** durante siglos y que es una palabra que sigue estando viva en países americanos como Colombia, Bolivia o Uruguay. Así que, un respeto.

Pero ya el marido y los hijos mozos han almorzado y se han ido a trabajar, y nuestra Quisca sigue con sus oficios. Ahora tiene que vaciar los **biques** (orinales) que hay bajo las camas, porque los cuartos de baños son todavía un puro sueño. Curiosa la palabra **bique**, recogida en varios diccionarios de leonesismos con significados de lo más dispares, como ‘mesa de amasar con torno’, ‘borriquillo que no ha cumplido un año’ y ‘juego de muchachos consistente en andar a la pata coja’. Solo en un diccionario de voces extremeñas, de Viudas Camarasa, se hace referencia a la consabida vasija nocturna.



Hnos. Hernández Iglesias, Manelín y Florián en la trilla.  
Año 1952 aprox. Propiedad de Agapito Hdez.



Tramoneras, arquitectura típica serrana.

Perdona, Quisca, que te dejo sola una y otra vez, pero ya vuelvo contigo. Ya ves que esto de tener que ir explicando las palabras es muy farragoso.

—¡Otra! ¿Pus qué es eso? Menúa **comenencia** tienes entre manos.

La Quisca ya ha puesto a cocer el **berbajo** (la comida de los cerdos) en un enorme caldero que cuelga también de las llares. Hay que alimentar bien a los cochinos, que ya falta poco para la matanza. Ya está cerca Santa Catalina y ya se sabe: «Por Santa Catalina, morcilla temprana». Ahora tiene que levantar y **aviar** a la muchacha chica, que todavía va a la escuela. Una vez desayunada, le prepara un **vache**, en este caso una lata vieja, de las grandes de sardinas, con unas cuantas brasas para que le sirva de estufa, pues en la escuela hace frío. Hay que hacer las camas y barrer (¿o **barrir**?) el piso. Luego, fregar las **escuillas** del desayuno, que entre todos los de la casa forman un buen **escuillero**. Esto de escuillas, que parece tan raro, no es más que las **escudillas**, es decir, la humilde vajilla en que comen, pero la Quisca lo dice así. Después tiene que ir a la fuente, a buscar agua, que los grifos aún están por llegar a las viviendas. Hoy toca también **ajuntar** la ropa sucia, incluidas las sábanas y los **remúos** (las mudas) de todos los de la casa, además de los **mendos** (la ropa menuda, como pañuelos, calcetines, etc.), que mañana toca ir lavar, cargando con un **banasto** lleno de ropa sobre una **ruilla** (rodilla, rodete), colocada a su vez sobre la cabeza, y con la **tajuela** para arrodillarse. La verdad es que la pobre Quisca no para, anda de acá p'allá como un **rejilete** (un **rehilete** es una banderilla, y también un

objeto parecido a la mariposa o volante que se emplea para jugar al bádminton). No tiene tiempo ni de sentarse a descansar un poco en el escaño de la cocina.

Y con esto, hay que ponerse ya a hacer la comida, que luego hay que llevársela a los que están trabajando en el campo, y se está haciendo tarde. Realmente no tiene que quebrarse mucho la cabeza para elegir el menú, porque hay poco donde elegir. Si tuviera tiempo haría unas **mondreguillas**, pero tendrá que dejarlas para el domingo, así que va a hacer unas patatas con carne de macho, que es la única que hay, y solo cuando «matan» en la carnicería. Coge un puchero grande, hecho de aquello que llamaban porcelana, que no era loza fina, sino una aleación metálica recubierta de esmalte. Las vasijas de barro no sirven para llevarlas en la cesta, pues se romperían, y menos sin son **vedriadas**, es decir, vidriadas, recubiertas de un barniz brillante. Echa primero la carne al puchero con agua para que se vaya cociendo, pues suele ser muy dura y tarda mucho. Arrima el puchero a lumbre y le pone un **canto** (una especie de soporte semicircular de hierro) para que no se caiga. Si hubiera sido un cazuela, la hubiera puesto encima de las **estrébedes**. Va **esmondando** las patatas y luego las corta en **cachos**, pues con carne tienen que ser **chitonúas**, es decir, en forma de **chitones**, que es como se llama a los trozos de madera pequeños y regulares. Luego las echa también al puchero y añade la sal y el pimiento, que coge de la **herral**, y además una hoja de **aurel** y poco de **oriégano** y de **albeaca**, para que den gusto. Un chorrito de aceite, y a cocer todo. De vez en cuando atiza el fuego o separa con las **estenazas**



Dintel iconográfico con árbol de la vida en un círculo.



Cuba esculpida en piedra. Entrada a bodega.

los tizones humeantes y limpia la **bojera** (la boca, el contorno de la lumbre) de los que saltan.

Perdóname otra vez, querida Quisca, pero tengo que decir algo de la **herral** o **jerral**. La verdad es que durante algún tiempo esta palabrita me trajo de cabeza, pues no la encontraba por ninguna parte, hasta que caí en la cuenta de que se trata solamente de una deformación de **herrada** y esta voz, aparte de ser el nombre de un cubo de madera, designa, según Lamano, un 'utensilio de cocina que se emplea para colocar, en sendos senos cilíndricos, la sal y el pimienta. De uno a otro seno, en forma de asa o agarradera, va un aro o semicírculo en forma de herradura'. Claro, de ahí viene lo de herrada. En vocabularios posteriores de distintos lugares de la zona se nos describe tal como la conocemos, es decir, como una especie de caja o arquita rectangular dividida en varios compartimentos donde se colocan las **especies**, y a menudo con tapa. Esta es la herral que colgaba, y todavía cuelga, en alguna de las paredes de las cocinas serranas.

-Lo siento, Quisca, pero tenía que explicarlo.

-Vaya un **desacarreo** que te traes, hijo.

La comida está lista. Aparta un poco en un plato para que coma la muchacha cuando vuelva de la escuela y el resto lo prepara para llevárselo a los hombres. En una cesta va metiendo el enorme puchero con el **guisao**, una gran fuente, medio pan y un trozo de queso de cabra. No hacen falta platos, pues todos comen de la fuente. Cubiertos, solamente una **cuchar** para cada uno, pues para partir los trozos de carne, si están algo duros, o el queso, cada uno se



Puerta tallada en madera por Manelín López Iglesias. Años 40.



Dintel iconográfico con motivos marianos florales y estrellas.



Dintel iconográfico de la Casa de Comercios en la Plaza del Altozano. Herrada.

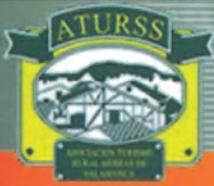
arregla con su navaja. El vino ya lo han llevado ellos en la bota. Y ya está, así que arreando pa las viñas, que quedan lejos. La cesta pesa lo suyo y hay que llevarla derecha, que no se **adalee**, no sea que se **arramen** las patatas. Menos mal que, a poco de salir al camino, se encuentra con la Sabel, que lleva la misma dirección, y así se entretienen las dos con la charla y los **discuentos** (chismes o cotilleos) que se van dando mutuamente.

Han pasado varias horas y la Quisca ya está de vuelta en casa. Hasta que tenga que ponerse a hacer la cena, se dedicará a coser y echar remiendos a la ropa y, si le sobra tiempo, a bordar, y así se **embae** un rato. Pero el tiempo pasa deprisa. Al oscurecer, los hombres vuelven del campo y hay que darles de cenar. Tampoco hay muchas complicaciones. No obstante, la muchacha, por costumbre, pregunta qué hay de cena:

-¡**Canguingos** fritos! -responde la madre, y eso es tanto como decir que se come lo que haya.

Un **güevo** frito y un torrezno; o escabeche de barril que la muchacha ha ido a comprar al comercio con un plato y ha sorbido la mitad del caldo por el camino; o sardinas de lata; o **leche migá**, las sopas de leche que llaman en otros lugares. Y ya está bien, que lo que se come por la noche no sirve para el trabajo: «Las tajás por la noche son perdías», que decía el otro.

Y después de cenar y de fregar los cacharros, un rato de **serano** al calor de la lumbre, sentados en los **tajos**, esos curiosos taburetes de tres patas. Pero ni aquí están ociosos, pues hay que ir desgranando las



Sierras de Francia y Bejar.com

turismo rural de calidad



## CASA LUCÍA

C/. Nueva, 14

Tels. 923 41 80 74 - 652 42 70 27

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

[www.sierradefrancia.com/lucia](http://www.sierradefrancia.com/lucia)

[casaluciamogarraz@hotmail.com](mailto:casaluciamogarraz@hotmail.com)

## CASA LA FUENTE ARRIBA

Plazuela del Banco, 1

Tels. 923 41 80 97 - 629 64 36 10

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

[www.sierradefrancia.com/lafuentearriba](http://www.sierradefrancia.com/lafuentearriba)

[fuentearriba@terra.es](mailto:fuentearriba@terra.es)



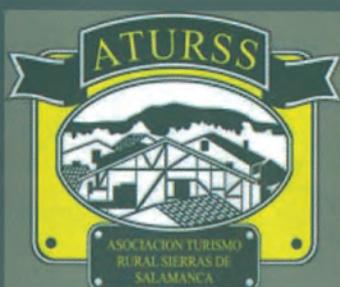
## CASA DE LA PARRA

C/. Juan A. Melón, 28

Tels. 923 20 30 82 - 686 58 44 02

37610 MOGARRAZ (Salamanca)

[www.sierradefrancia.com/laparra](http://www.sierradefrancia.com/laparra)



**ATURRS**  
TURISMO  
DE CALIDAD



**mazarocas de millos** (mazorcas de maíz) para alimento del ganado. Como es tiempo de castañas, se asan algunos **calboches**, bien entre el **borrajo** de la lumbre, bien en el **calbochero** (vasija de barro con agujeros que sirve para asar castañas). Los que son muy religiosos, rezan a la vez el rosario, y los que no, charlan de las menudencias nuestras de cada día. Pero no mucho, porque están muy cansados.

–Me voy a la cama, que estoy **changá** –dice la Quisca.

–Y yo también –se adhiere su marido.

Y como todos están changaos y canta la **coruja** (lechuza), todos deciden irse a dormir, no sin antes bajar a **candar** (‘cerrar’; también se dice **trancar** o **pechar**) la puerta. Mañana será otro día, aunque no muy diferente del de hoy.

Aclaremos, para terminar, que **changar** en el diccionario significa ‘romper, destrozarse’, lo cual, aplicado a personas, puede equivaler a estar baldado o molido si es pasajero, o cojo, con artrosis o algo similar, si es permanente. Don Vicente García de Diego situaba su etimología en la onomatopeya **chang**, **chang**, ‘andar a la pata coja’. Curiosamente, en vasco cojo se dice **txango**. A lo mejor hasta hay alguna relación. Claro que también podrían haber dicho que estaban **grumaos**, ya que en esto vino a parar en el habla mogarreña **abrumado**, el participio del verbo **abrumar**, que de ‘agobiado’, ‘muy preocupado’, es decir, presa de un cansancio mental, pasó aquí a referirse al cansancio físico. Así que cuando alguien dice que está grumao, quiere decir que está muy cansado, para el arrastre.

–Buenas noches, Quisca y familia. Que descanséis, que os lo habéis ganado.

–Buenas noches. Hasta mañana si Dios quiere.



Cuartilla.

**Comercial Metabos**  
especialistas en suministros industriales  
[www.metabos.com](http://www.metabos.com)

*de toda confianza*

---

<p><b>Salamanca ciudad</b> Avda. Federico Anaya, 95 37005 Salamanca tel. 923 23 30 30 fax. 923 24 04 34 e-mail: metabos@metabos.com</p>	<p><b>Pol. Ind. Montalvo I</b> Avda. de Carbajosa, Parc.167-B 37008 Salamanca tel. 923 19 51 09 fax: 923 19 04 73 e-mail: almacen@metabos.com</p>	<p><b>Pol. Ind. Los Villares</b> Calzada de Toro, 28 37184 Salamanca tel. 923 20 46 47 fax. 923 20 46 47 e-mail: villares@metabos.com</p>
---	---	---

# ILUMINAMOS TU MUNDO DECORAMOS TU ESPACIO



**Luz Salamanca**  
ILUMINACIÓN Y DECORACIÓN

Calzada de Toro, 18 - Pol. Ind. Los Villares  
37184 Salamanca - Tel.: 923 282 096



**Luz Plasencia**  
ILUMINACIÓN Y DECORACIÓN

Av. Martín Palomino, s/n - Pol. Ind. Plasencia  
10600 Plasencia - Tel.: 927 416 260

[www.luzsalamanca.es](http://www.luzsalamanca.es)

[www.luzplasencia.com](http://www.luzplasencia.com)

MOGARRAZ FESTIVO



MOGARRAZ FESTIVO



MOGARRAZ FESTIVO





# ABADIA DE LOS **TEMPLARIOS**

**Durante una década los maestros artesanos han dejado su impronta en bóvedas, torres, tallas, artesanados, bordados, vidrieras, retajos de cantería y carpintería, dando forma al actual complejo.**

El hotel Abadía de Los Templarios se encuentra inmerso entre 100.000 m.2 de naturaleza en pleno corazón del Parque Natural de las Batuecas. Integrado dentro de un Complejo Rural del cuál forman parte 25 villas en la misma línea y confort que el propio hotel.

Dotado de 57 Junior Suites, 2 Suites y 2 Suites Imperial, el hotel incorpora las más modernas tecnologías y equipamientos.

**Instalaciones:** Piscina El Lago, Pistas de Tenis, Resturante Las Bóvedas (capacidad 600 personas), Cafetería, Sala de lectura, Servicios de guardería, Complejo Termal Spa, Zonas ajardinadas, Auditórium (capacidad 250 personas).

**Actividades:** Vuelos en globo, rutas a caballo, rutas en quads, descensos en canoa, Tiro con arco, Paint-ball, Senderismo, Comidas camperas, Cenas medievales (con representación teatral), Excursiones en catamarán (por los meandros del pantano Gabriel y Galán visitando Granadilla).



FOTOS ANTIGUAS



Antonio Cabrero. 1915 aprox.  
Propiedad de Candelas Maíllo.



Familia de Pablo González. Médico. 1942  
aprox. Propiedad de Candelas Maíllo.



Manuel Cabrero. Años 40.  
Propiedad de Candelas Maíllo.



Adela Martín y el tío Baldomero. Años 50.  
Propiedad de Pilar Martín.



Grupo de amigos en el Real de la Feria. Sevilla 1963.  
Propiedad de Candelas Maíllo.



José Mª Calama Morán. 1930 aprox.  
Propiedad de Arcadio Calama.



Josefa Puerto. 1940 aprox.  
Propiedad de Jorge Herrera.



Lisardo López, su madre y Alfonso Herrera.  
Años 40. Propiedad de Domingo López.



M<sup>a</sup> Hernández Luís. 1914.  
Propiedad de Paco Sánchez Becerro.



Boda de Francisca Puerto y Tomás Martín. Propiedad de Pilar Martín.



Manuel Herrera Cascón, Mariano Herrera Cascón y el tío Leal. 1912 aprox.  
Propiedad de Jorge Herrera.



Niñas en el colegio. Años 20.  
Propiedad de Candelas Maíllo.



Boda de Francisco Coca y Lucía Martín. Año 1959.  
Propiedad de Francisco Coca.



Nicanor Hernández y amigos en la mili.  
1930 aprox. Propiedad de Rocío Hdez.



Familia de Jesús «el albaldero». 1930 aprox. Propiedad de Puri Sánchez.



Prudencia de Blas. Años 30.  
Propiedad de Candelas Maíllo.



Boda de Domingo López y Humildad Vicente. 1960 aprox.  
Propiedad de Rocío Hernández.



Hermanas Maíllo Calama. Finales de los 50.  
Propiedad de Magdalena Maíllo.



Rafael y Ramona. 1900 aprox.  
Propiedad de Eloy López.



Familia Becerro. 1954 aprox.  
Propiedad de Paco Sánchez Becerro.



Boda de Manuel Parras Núñez y Consuelo Hernández Sánchez.  
Finales de los 50. Propiedad de Consuelo Hernández Sánchez.



Magdalena y Alfonsa Maíllo. 1942.  
Propiedad de Magdalena Maíllo.



Mozos de Mogarraz. Finales de los 50.  
Propiedad de Pilar Martín.



Marina y Bernardo vendiendo chorizos en Madrid. 1900 aprox.  
Propiedad de Nuria Cabrero.



# Globalia Artes Gráficas

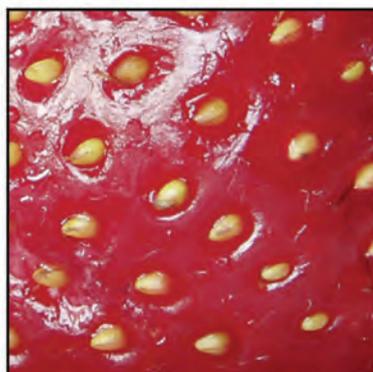


**Composición e impresión de  
libros, revistas, folletos e impresos,  
tanto literarios, científicos,  
comerciales o publicitarios.**

Severo Ochoa, 9 • 37184 VILLARES DE LA REINA (Salamanca)  
Tel. 923 204 397 • Fax: 923 259 064 - 923 204 321  
e-mail: [globalia.ag@iponet.es](mailto:globalia.ag@iponet.es) • [globalia.ag@telefonica.net](mailto:globalia.ag@telefonica.net)  
[www.globalia-artesgraficas.com](http://www.globalia-artesgraficas.com)

# EL ARBOL

EN DOS PALABRAS:



CALIDAD  
Y CERCANÍA